



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANUS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y ARTES
TESIS DE MAESTRIA
EN METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

**“Habilidades de Estudio en la Formación de Docentes de Educación
Física en la Provincia de Buenos Aires”**

Maestrando: Marcelo Ducca

Director de Tesis: Vallodoro, Eric

Lomas de Zamora, febrero 2024

Índice General

Resumen	2
Abstract	8
Nota del Autor.....	9
Dedicatoria	10
Introducción.....	11
Planteo Del Problema de Investigación	11
Justificación.....	14
Objeto o Asunto	16
Objetivo General	16
Objetivos Específicos.....	16
Hipótesis	17
Marco Teórico (Trama o Matriz Teórica)	18
Habilidad	18
Estudio	22
Habilidades De Estudio	24
Inventario de Habilidades de Estudio.....	32
Lectura de Textos	33
Toma de Notas	38
Memoria	42
Concentración	45
Gestión del Tiempo.....	48
Preparación de examen	50
Estado Del Arte.....	53
Recorrido Histórico	53
Método	62

Fuentes e Instrumentos	62
Universo y Muestra	63
Unidad de análisis.....	64
Variables o dimensiones de análisis	64
Valores	64
Consideraciones Respecto al Inventario y Valores Asignados	65
Indicadores / Definiciones Operacionales.....	65
Respecto al ISFDML	67
Aspectos Éticos.....	67
Resultados	69
Análisis De Datos	69
Primer Año.....	69
Lectura de textos.....	69
Toma de Notas	70
Memoria	71
Preparación de Examen	71
Concentración	72
Gestión de tiempo	73
Segundo Año	74
Lectura de textos.....	74
Toma de Notas	75
Memoria	76
Concentración	77
Gestión de Tiempo	78
Tercer Año.....	79
Lectura de Texto	79
Toma de Notas	80

Memoria	81
Preparación de Examen	81
Concentración	82
Gestión de tiempo	83
Cuarto Año.....	84
Lectura de textos.....	84
Toma de notas	85
Memoria	86
Preparación De Examen	87
Concentración	88
Gestión de tiempo	89
Integración	90
Consideraciones respecto a la integración.....	90
Lectura De Textos.....	91
Toma de notas	93
Memoria	95
Preparación De Examen	98
Concentración	100
Integración Total	105
Lectura De Textos.....	105
Toma de Notas	105
Memoria	106
Preparación De Examen	107
Concentración	108
Gestión de Tiempo	109
Inventario Integrado (año por año)	110
Conclusiones.....	112

Conclusiones respecto al Primer año	121
Conclusiones respecto al Segundo Año.....	122
Conclusiones respecto al Tercer Año.....	123
Conclusiones respecto al Cuarto Año	125
Conclusiones Finales	126
Discusión.....	127
Bibliografía.....	130
Tabla de Ilustraciones	139
ANEXO I	142
ANEXO II.....	150
ANEXO III	151
.....	152

Resumen

El presente trabajo se fundamenta en la investigación conjunta realizada por docentes en formación en conjunto con docentes formadores, incluido quien suscribe, con el propósito de evaluar las habilidades de estudio entre los estudiantes del Profesorado de Educación Física del Instituto Superior de Formación Docente Modelo Lomas (ISFDML) durante el transcurso del año académico 2023. Utilizando el Inventario de Habilidades de Estudio desarrollado por Dennis Congos y adaptado por la Universidad Central de Florida, se exploraron seis dimensiones: *lectura de textos*, *toma de apuntes*, *preparación de examen*, *memoria*, *concentración*, y *gestión del tiempo*. Este instrumento evalúa cada dimensión a través de 51 ítems, asignando puntuaciones que reflejan la competencia en cada área.

Mediante una metodología mixta que integra análisis cuantitativos y cualitativos, se recolectaron datos de 289 (doscientos ochenta y nueve) estudiantes distribuidos por cada año del ciclo académico, donde 82 (ochenta y dos) pertenecen al primer año, 65 (sesenta y cinco) al segundo, 76 (setenta y seis) conforman al tercero y finalmente 66 (sesenta y seis) culminan el último año de formación. Se desarrolló un sistema de clasificación que evalúa las habilidades de estudio basado en los puntajes alcanzados en las diversas dimensiones, asignando a las competencias de los estudiantes una de tres categorías: “A Mejorar”, “Regular” y “Buena”.

Los datos recabados muestran que las habilidades evaluadas no alcanzan el nivel mínimo esperado en lo que respecta a *lectura de textos*, *toma de apuntes* y *gestión del tiempo*. Sin embargo, en lo que atañe a *preparación de examen*, *memoria* y *concentración*, este patrón no se observa, ya que, en estas dimensiones, el desempeño supera el umbral mínimo previsto.

Este análisis proporcionó una visión exhaustiva de las competencias sólidas y los aspectos susceptibles de mejora relacionados con las Habilidades de Estudio de los futuros docentes de Educación Física. A su vez, brindó perspectivas valiosas para guiar las acciones institucionales en cada área y año de formación. Estas perspectivas permitirán orientar a los docentes formadores y directivos responsables, para la implementación e intervención pertinente en aquellos espacios donde sea necesaria una mejora dirigida.

Habilidades de Estudio en la Formación Docente en Educación Física

Palabras clave: *Habilidades de Estudio, Inventario de Habilidades de Estudio, Educación Física, Lectura de Textos, Toma de Apuntes, Preparación de Examen, Memoria, Concentración.*

Abstract

This work is based on joint research carried out by teachers in training, including the undersigned, with the purpose of evaluating study skills among the students of the Physical Education Teacher Training Program at the Superior Institute for Teacher Education Modelo Lomas (ISFDML) during the academic year 2023. Using the Study Skills Inventory developed by Dennis Congos and adapted by the University of Central Florida, six dimensions were explored: textbook reading, note-taking, test preparation, memory, concentration, and time management. This instrument assesses each dimension through 51 items, assigning scores that reflect competence in each area.

A mixed-methods approach that integrates quantitative and qualitative analysis was used to collect data from 289 (two hundred eighty-nine) students distributed throughout each academic year, with 82 (eighty-two) belonging to the first year, 65 (sixty-five) to the second, 76 (seventy-six) to the third, and finally, 66 (sixty-six) completing the last year of training. A classification system was developed that assesses study skills based on the scores achieved in the various dimensions, assigning students' competencies to one of three categories: "To Improve", "Regular", and "Good".

The collected data shows that the evaluated skills do not reach the expected minimum level in terms of textbook reading, note-taking, and time management. However, regarding test preparation, memory, and concentration, this pattern is not observed, since, in these dimensions, performance exceeds the anticipated minimum threshold.

This analysis provided a comprehensive view of the strong competencies and areas susceptible to improvement related to the Study Skills of future Physical Education teachers. In turn, it offered valuable perspectives to guide institutional actions in each area and year of training. These insights will direct teacher trainers and responsible administrators for the implementation and intervention where necessary targeted improvement is needed.

Keywords: Study Skills, Study Skills Inventory, Physical Education, Text Reading, Note-Taking, Exam Preparation, Memory, Concentration.

Nota del Autor

Este estudio se realizó durante el año académico 2023 en el Instituto Superior de Formación Docente Modelo Lomas (ISFDML a partir de ahora), con el objetivo de emplear datos recopilados en la Feria Nacional de Educación, Artes, Ciencias y Tecnología¹ del mismo año. Con el permiso de la dirección (véase Anexo III), se utilizó esta información en la elaboración y desarrollo de la tesis de grado que se expone a continuación.

Mi agradecimiento se extiende al ISFDML y a su equipo directivo por su apoyo a esta investigación, así como a los estudiantes que colaboraron en la recolección de datos y participaron activamente en el proyecto.

Cualquier mensaje con respecto a este trabajo debe ser enviado al autor vía E-mail: marceloducca@gmail.com.

¹ Para más información visite:
<https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/07/documento1-ferias-2023.pdf>

Dedicatoria

Para quien inicialmente fue mi profesor, posteriormente mentor, luego amigo y finalmente hermano de esta vida académica que cada uno construye por separado, pero con la misma meta e ideal diario. Para vos y gracias a vos, Eric.

A quien continuó y continúa formando mis conocimientos en el área de las ciencias más lindas que son la salud, gracias Juan Renda, espero que estés orgulloso también.

A Emilio Masabeu, que de manera directa e indirecta nos enseña siempre y nos trasmite un legado del cual espero estar a la altura algún día.

Para finalizar, dedico esta tesis a todos los estudiantes y docentes de Educación Física, espero que les sea útil de cara a una construcción significativa de conocimientos en vuestra profesión, para seguir creciendo y desarrollando con entusiasmo y afán nuestro campo de estudio.

Introducción

La formación docente en el área de Educación física trae consigo dificultades inherentes al nivel de la educación superior. Dentro de las mismas, las técnicas y habilidades de estudio son a menudo elementos que emergen como necesidad explícita ante dificultades dentro del proceso de aprendizaje.

La formación académica vinculada a la asistencia a clase, las prácticas profesionales (práctica docente) e institucionales, horas estudio, evaluaciones y dinámicas académicas propias de los Institutos de Formación Docente, son indicadores del proceso de aprendizaje los cuales se relacionan entre sí de manera significativa.

En la actualidad, el diseño curricular del área de Educación Física, refleja una gran cantidad de asignaturas, muchas con una metodología y contenido dispares desde el campo científico y disciplinar, lo que supone una versatilidad en los métodos utilizados por los estudiantes para su aprehensión, generando así, una dificultad extra para el planteamiento de estrategias y/o diseños de técnicas que potencien el aprendizaje

Por este motivo, el tema de la presente investigación será: “Análisis de las técnicas y Habilidades de estudio en la Formación Docente en Estudiantes de Educación Física”. Referida principalmente al área metropolitana de la provincia de buenos aires, más precisamente a la localidad de Lomas de Zamora, en el Instituto Superior de Formación Docente Modelo Lomas (ISFDML).

Planteo Del Problema de Investigación

La Formación Docente en Educación Física suele caracterizarse como la práctica y repetición de técnicas deportivas que involucra el dominio de destrezas físicas y aptitudes relacionadas con el rendimiento deportivo (Betancur-Agudelo, 2018). Esta mirada se presenta de manera incompleta ya que, no contempla que en el área de Formación Docente en general y de la Educación Física en particular, remiten saberes teóricos y técnicos de una gran variedad de disciplinas y campos científicos los cuales contienen una complejidad intrínseca que presuponen abordajes heterogéneos por parte de los estudiantes.

En este último punto es donde las técnicas y Habilidades de Estudio cumplen un rol fundamental para el desempeño académico favorable en virtud de un aprendizaje significativo.

Si bien se espera que ciertas habilidades de estudio sean adquiridas en la etapa de escolarización, la experiencia y observación evidencian que hay dificultades para la implementación de las mismas, ya sea por su desuso, error en la ejecución o simplemente desconocimiento.

Es importante destacar que la gran diversidad de los campos de conocimientos y disciplinas que componen a la carrera de Educación Física, pueden dificultar la tarea de los estudiantes en el proceso de formación cuando no se encuentran familiarizados con herramientas cognitivas como las Habilidades de Estudio, y si bien, no es objeto de análisis particularmente de este proyecto, se debe remarcar que la complejidad de cada una de las áreas disciplinares (asignaturas) son variables intrínsecas en la formulación y aplicación de técnicas de estudio específicas, siendo a menudo dispares entre sí.

Un fenómeno observable dentro del proceso de Formación Docente a nivel superior, universitario y no universitario, es aquel donde la frustración, decepción y malestar se manifiestan ante la obtención de resultados académicos que distan de lo esperado por parte de los estudiantes, los cuales manifiestan haber estudiado y aprendido los contenidos de manera superlativa (Crisp, 2009). Si bien esto puede significar una percepción errónea o sobreestima personal por parte del alumnado, se debe ahondar en profundidad e iluminar la problemática emergente.

Dado este contexto, es posible explorar distintas alternativas que aborden la problemática en cuestión:

Percepción Errónea o Sobreestimación del Propio Rendimiento: Un aspecto clave es la posibilidad de que los estudiantes tengan una percepción equivocada de su propio rendimiento o competencia. Este fenómeno, a menudo relacionado con el efecto Dunning-Kruger², implica que los individuos con menor habilidad en una determinada área pueden sobreestimar su competencia (Mazor, 2021). Esto puede llevar a una discrepancia entre la percepción del estudiante sobre su preparación y los resultados académicos reales.

² Fenómeno psicológico donde las personas con menor habilidad en una determinada área tienden a sobreestimar su competencia (Kruger, 1999)

Evaluaciones Académicas y Expectativas de Rendimiento: Existe también la posibilidad de que las evaluaciones académicas no reflejen adecuadamente lo que los estudiantes han aprendido o que las expectativas de rendimiento no estén claramente definidas. Las discrepancias entre los objetivos de aprendizaje y los criterios de evaluación pueden crear confusión y frustración entre los estudiantes (Day, 2018).

Presiones Externas y Estrés: Los estudiantes pueden estar enfrentando presiones externas, como expectativas familiares o sociales, que incrementan el estrés y afectan su rendimiento. El estrés y la ansiedad pueden deteriorar significativamente la capacidad de aprendizaje y rendimiento en evaluaciones (Kumari, 2022).

Habilidades de Estudio Ineficientes: Aunque los estudiantes invierten tiempo y esfuerzo en su aprendizaje, es posible que estén utilizando Habilidades de Estudio que no son las más efectivas para su formación. Esto podría manifestarse en una excesiva dependencia de resúmenes o esquemas sin una adecuada internalización del material, la ausencia de ejercicios prácticos para reforzar conceptos, o una gestión ineficaz del tiempo dedicado al estudio, la falta de lectura, problemas en la concentración y toma de notas (Lucanus, 2018).

Estos son algunos de los puntos que pudieran explicar la discrepancia entre lo esperado por los estudiantes y su performance hacia la carrera del Profesorado de Educación Física. Se reconoce así, que la problemática pudiera ser multicausal, por lo que determinar una posibilidad por encima de otra puede resultar apresurado e incorrecto. Por este motivo, se tomará un aspecto que se considera más predominante y quizás sobre el cual se puede actuar de manera conjunta con los docentes formadores y la institución involucrada con el propósito de mejorar a futuro el desempeño académico de los estudiantes.

Serán las Habilidades de Estudio la variable a estudiar en conjunto con sus componentes y elementos que la definen, objetivo de gran interés para identificar en los estudiantes de Profesorado de Educación Física.

El concepto de "rendimiento académico" suele referirse a la medida en que un estudiante, profesor o institución ha logrado sus objetivos educativos a corto y largo plazo (Kumar, 2021). El rendimiento académico no se limita solo a las calificaciones o resultados de exámenes, aunque estos suelen ser indicadores importantes tradicionalmente. Las calificaciones pretenden reflejar el grado de comprensión y dominio de un estudiante sobre un tema o área de estudio específica, más allá de las mismas, un buen rendimiento académico incluye la capacidad del estudiante para

comprender, analizar y aplicar el conocimiento; lo que implica razonar críticamente, resolver problemas, aplicar conceptos en contextos prácticos y pensar de manera creativa. En este sentido, vale la pena mencionar el nivel de participación y compromiso del estudiante con su proceso educativo, sobre todo en una institución de Formación Docente, donde se aprende a enseñar, lo que es inherente con aspectos como: la asistencia regular, la participación activa en clase y la implicación en actividades de aprendizaje.

Por lo tanto, aunque las habilidades de estudio son fundamentales y se adaptan a la singularidad de cada estudiante para promover un rendimiento académico óptimo, constituyen solo uno de varios factores críticos en el éxito educativo. La formación docente y el aprendizaje emergen como procesos multifacéticos influenciados por una amplia gama de variables. Este enfoque holístico reconoce la complejidad de la educación, sugiriendo que el éxito académico se logra no solo a través del desarrollo de técnicas de estudio eficaces, sino también considerando el conjunto completo de desafíos y oportunidades presentes en el entorno educativo.

Justificación

La formación superior en el campo de la Educación Física requiere un equilibrio entre el conocimiento teórico y las habilidades prácticas. El estudio efectivo es fundamental para adquirir y aplicar correctamente los conceptos teóricos, comprender los fundamentos científicos de la actividad física y desarrollar habilidades pedagógicas en el contexto de las prácticas profesionales. Además, saberes prácticos-técnicos de las disciplinas deportivas resultan igualmente importantes, por lo que las habilidades de estudio resultan constitutivas ante la demanda de saberes desiguales.

El Profesorado de Educación Física estipula una duración de 4 (cuatro) años, tanto los institutos de gestión estatal y privada ofrecen este programa, capacitando a los docentes para desempeñarse en los niveles Inicial, Primario, Secundario y Superior. El Diseño Curricular incluye una combinación asignaturas teóricas y prácticas; así durante el primer año, por ejemplo, se pueden estudiar deportes individuales, anatomía, desarrollo motor humano, pedagogía y epistemología. A medida que avanzan, los estudiantes exploran áreas como deportes de conjunto, fisiología, sociología de la educación, psicología evolutiva y didáctica especial. Este enfoque integral supone un desafío intelectual en la planificación, gestión e implementación de habilidades de estudio que resulten efectivas. Suponiéndose que cada espacio de formación tendrá demandas diferentes respecto a los objetivos esperados por los estudiantes, dichos requerimientos

pueden ser cubiertos con habilidades y técnicas específicas del área en cuestión, que pueden o no, ser transferibles a otras.

Los egresados del Profesorado en Educación Física están capacitados para planificar, conducir y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje en todos los niveles del sistema educativo (nivel inicial, primaria y secundaria). Están preparados para asesorar sobre los aspectos metodológicos de la enseñanza de la Educación Física en distintos ámbitos de desempeño profesional y otras instituciones relacionadas con el desarrollo de competencias psicomotrices, deportivas, de salud, la discapacidad y la recreación.

Los docentes de Educación Física tienen la versatilidad para ejercer en distintos niveles educativos, incluidos el inicial, primario y secundario, y también fuera del ámbito escolar, como en gimnasios y clubes deportivos, donde su destreza en fomentar la actividad física y el bienestar resulta significativa. Esta diversidad de oportunidades laborales exige que estén equipados para navegar por entornos laborales cambiantes, adaptándose y comunicándose eficazmente con diversos grupos etarios y atendiendo a sus respectivas necesidades educativas y físicas.

Así, la importancia de reconocer las Habilidades de Estudio en estudiantes del profesorado de Educación Física radica en varios factores fundamentales que se entrelazan con las demandas específicas y la naturaleza de su futura profesión. Los futuros docentes se están preparando para roles que van más allá de la simple transmisión de conocimientos; se están formando para ser educadores integrales, capaces de influir significativamente en el desarrollo físico, cognitivo y emocional de sus futuros estudiantes.

Las habilidades de estudio no solo tienen un impacto en el desempeño académico, sino también en el desarrollo de habilidades de autorregulación en los estudiantes. La formación superior requiere una gestión efectiva del tiempo, una planificación adecuada de las tareas y una disciplina personal para mantener un equilibrio entre el estudio, la práctica y la participación en actividades extracurriculares.

El análisis de estas cuestiones resulta necesario para los principales actores de la comunidad educativa: estudiantes, docentes formadores e institución educativa. En el caso de esta última, permitirá a futuro, diseñar programas de apoyo personalizados y brindar recursos adecuados que ayuden a los futuros docentes a superar las dificultades que puedan surgir en su proceso de formación. Así también, identificar fortalezas y desempeños adecuados que pueden servir como puntapié para el desarrollo de nuevas

habilidades individuales o bien colectivas como talleres de estudio, actividades en grupo y otras opciones similares.

Respecto a los docentes formadores, el conocimiento de estas destrezas, supone un manifiesto hacia el desarrollo de aquellas cualidades que se encuentren en detrimento a fin de optimizar los recursos pedagógicos, las propuestas de enseñanza y, sobre todo, un aprendizaje significativo.

Finalmente, los estudiantes podrán evidenciar su desempeño y cualidades referidas a las habilidades y técnicas de estudio. Las habilidades de estudio están relacionadas al rendimiento académico (Choque & Zanga, 2011), por lo que su desarrollo beneficiará directamente la performance de los futuros docentes, para ello, es necesario analizar e identificar a las mismas en aras de la formación personal y académica.

Objeto o Asunto

La presente investigación tiene como objeto de estudio las habilidades de estudio y los hábitos vinculados al mismo por parte de los estudiantes de Educación Superior del ISFDML de la provincia de Buenos Aires en el área metropolitana de Lomas de Zamora.

Así también, la dinámica de los mismos, su implementación o ausencia y las circunstancias que den cuenta de su utilización.

Objetivo General

- Describir y analizar las Habilidades de estudio de los estudiantes de Formación Docente Superior del Profesorado de Educación física Modelo Lomas (ISFDML)

Objetivos Específicos

- Analizar las Habilidades de Estudio más relevantes en el contexto de la formación docente de estudiantes del Profesorado de Educación Física
- Evaluar el Nivel de las Habilidades de Estudio en los estudiantes del ISFDML mediante el Inventario de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos
- Determinar las Habilidades de Estudio más desarrolladas en los distintos años de formación.
- Determinar las Habilidades de Estudio menos desarrolladas en los distintos años de formación.

- Comparar el nivel de las Habilidades Estudio en estudiantes de diferentes años de formación del ISFDML.

Hipótesis

Ante la presencia de una investigación descriptiva, se desarrollará una hipótesis de atribución, la cual se caracteriza por estimar regularidades y atributos hacia el objeto de estudio en función de las variables y aspectos comunes que consideremos serán representativos del mismo.

Por ello decimos que: *“los estudiantes del primer año de la carrera del profesorado de educación física del Instituto Superior de Formación Docente Modelo Lomas (ISFDML) presentan baja competencia en las habilidades de estudio respecto del resto de los años”*.

Marco Teórico (Trama o Matriz Teórica)

En la elaboración de esta sección, es importante destacar que se enfocará en los aspectos técnicos y conceptuales relevantes para la teoría en el contexto de la investigación. Esto incluirá la referencia a teorías y autores clave que representen de manera efectiva los conceptos fundamentales de la disciplina en cuestión.

Además, en lugar de adoptar el tradicional concepto de "Marco Teórico", que según Ynoub (2015) puede ser percibido como un formato excesivamente rígido e inflexible, optaremos por conceptualizar esta sección como una "trama o matriz teórica". Esta aproximación permite una mayor flexibilidad y refleja mejor el papel dinámico y procesal de la teoría en la investigación científica. La "trama teórica" propuesta servirá para entrelazar de manera coherente el enfoque teórico elegido con el problema de investigación y la hipótesis planteada, asegurando una cohesión y consistencia internas en nuestro análisis.

Habilidad

La definición del término "habilidad" varía significativamente, ya que no existe un consenso universal sobre su significado. Diferentes autores aportan sus propias interpretaciones, ofreciendo una gama de perspectivas sobre qué constituye una habilidad, y presentando criterios diversos para definir no solo una, sino varias versiones de este concepto.

Al examinar la expresión "Habilidades de Estudio", es útil desglosar sus componentes para una mejor comprensión. De acuerdo con la Real Academia Española, la palabra "habilidad" se define como "la capacidad y disposición para realizar algo" (RAE, <https://www.rae.es/drae2001/estudio>, s.f.); Otra interpretación del término se relaciona con la "destreza y maña para negociar y conseguir objetivos, utilizando todas las capacidades personales". No obstante, el término habilidad es amplio, polisémico y dinámico. Esto se debe a que refleja la interacción entre las capacidades individuales y diversos entornos, como el educativo, laboral, profesional y político, así como los cambios sociales y tecnológicos.

Rigby, M. y Sanchis (Rigby, 2006) argumentan que ninguna habilidad es innata, sino que se desarrolla a través de la interacción dinámica de los individuos dentro de las relaciones humanas. Ellos enfatizan que el concepto de habilidad se entiende

principalmente en términos de técnicas profesionales, destrezas de manejo y conocimiento asociado con las metodologías empleadas en el proceso laboral y áreas relacionadas. De manera significativa, estos autores sostienen que las habilidades no son objetivas; más bien, están influenciadas por un sistema social que valora ciertas habilidades por encima de otras. La naturaleza de las habilidades es un tema de gran discusión y de múltiples campos, sin embargo, todos ellos convergen en la necesidad de entornos que son potenciadores (o no) de dichas habilidades.

El artículo “¿Un marco europeo de capacidades? - Pero, ¿Qué son las Habilidades? Conceptos anglosajones versus alemanes ” de Linda Clarke y Christopher Winch (Clarke & Winch, 2006) investiga la complejidad del término "habilidad" y cómo su interpretación varía entre contextos culturales y lingüísticos, especialmente en países anglosajones y en Alemania. Este trabajo analiza las dificultades surgidas en el contexto del Acuerdo de Lisboa de 2000 de la Unión Europea, que propuso un marco común para comparar calificaciones y destacó la necesidad de un entendimiento transnacional de habilidades y calificaciones. Los autores señalan retos significativos en la traducción y comparación de "habilidad" y "calificación" entre el inglés y el alemán, atribuidos a diferencias en la conceptualización de habilidades, la importancia socio-política de las calificaciones, las estructuras industriales, los procesos laborales y las instituciones educativas y de formación vocacional.

El artículo también profundiza en cómo las habilidades son socialmente construidas y las repercusiones que esto tiene en el reconocimiento y valoración de las habilidades en el mercado laboral. Se aborda la divergencia en la percepción de habilidades entre empleadores y trabajadores, y su influencia en las relaciones laborales y políticas de empleo, destacando la diferencia entre la "habilidad efectiva", desde el punto de vista del trabajador, y la "habilidad nominal", desde la perspectiva del empleador.

El concepto de “habilidad Nominal” y “Habilidad Efectiva” nos permite interpretar respecto a la percepción intrapersonal que se tiene sobre el dominio de ciertas técnicas y destrezas. Particularmente en el contexto educativo y en relación con las Habilidades de Estudio, muchos estudiantes confían y creen en sus ellas, sin embargo, a menudo, esta percepción puede obstaculizar el aprendizaje efectivo, creando una ilusión de conocimiento o "falso saber" (Brown, 2014). Esta situación se refiere a cuando los estudiantes creen erróneamente que poseen un dominio completo de una habilidad o

conocimiento, lo cual puede llevar a una comprensión superficial y a una falta de profundización en el aprendizaje.

La propuesta de Patrick Griffin y Esther Care (Care, 2014) destacan que una "habilidad" es una competencia compleja que combina aspectos cognitivos y sociales. Esta integración resulta acertada en el contexto del siglo XXI, donde las habilidades implican conocimientos, técnicas, actitudes, valores y ética. En particular, dentro del contexto educativo, la resolución de problemas requiere no solo pensamiento crítico y habilidades de toma de decisiones, sino también competencias sociales como la colaboración y el intercambio de ideas entre pares.

El concepto de "habilidad", según el libro " Educación para la vida y el trabajo: desarrollo de conocimientos y habilidades transferibles en el siglo XXI " de The National Academies Press (2012), se enfoca en tres dominios de competencia: cognitivo, intrapersonal e interpersonal. Estos dominios representan facetas distintas del pensamiento humano y se basan en trabajos previos como la taxonomía de Bloom³, extendiéndose a competencias más contemporáneas. Las habilidades del siglo XXI son entendidas como conocimientos transferibles que combinan contenido y conocimiento procedimental aplicable en diversas situaciones. El libro destaca la maleabilidad de las competencias cognitivas, intrapersonales e interpersonales, indicando que estas pueden evolucionar y adaptarse en respuesta a experiencias, educación e intervenciones. Además, se analizan diversas habilidades del siglo XXI propuestas por expertos, alineándolas con taxonomías basadas en la investigación, para entender mejor su relación con los resultados en educación y empleo. Esta perspectiva subraya la complejidad y la naturaleza dinámica de las habilidades, especialmente en el contexto moderno.

Por otro lado, Michael W. Connell, Kimberly Sheridan y Howard Gardner (Connell, 2003) ofrecen una perspectiva detallada sobre las habilidades y competencias, sugiriendo que las habilidades son capacidades biosociológicas inherentes a las personas, mientras que las competencias son el conocimiento y las capacidades que son valoradas por la sociedad y la cultura. Según ellos, las habilidades son de naturaleza individual y las competencias de naturaleza social. Esta perspectiva sobre habilidades y competencias enfatiza la importancia de reconocer tanto los aspectos innatos y personales de las

³ Esta taxonomía clasifica los objetivos educativos en tres dominios: cognitivo, afectivo, psicomotor (Bloom, 1956)

habilidades como su valoración y aplicación en un contexto social; destacando la necesidad de un enfoque educativo y de desarrollo personal que contemple tanto las capacidades individuales como las demandas del entorno social y cultural.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1999) ofrece una perspectiva integral sobre el concepto de “habilidades”, definiéndolas como "la habilidad de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria". Esta concepción resalta la importancia de las competencias psicosociales, esenciales para el bienestar y el desarrollo personal.

Las habilidades pueden clasificarse en categorías específicas referidas a cada campo disciplinar, entre las cuales se pueden encontrar las habilidades cognitivas, que abarcan capacidades relacionadas con el procesamiento mental como el pensamiento crítico y la solución de problemas, siendo fundamentales para entender y analizar información, según Houdé y Borst (2022).

Las habilidades técnicas o específicas se relacionan con áreas de conocimiento particular, como la programación o la cirugía, y generalmente requieren entrenamiento especializado, como señala la UNICEF (2011).

Por otro lado, las habilidades blandas o socioemocionales, descritas por Millán (2018), incluyen capacidades interpersonales y personales como la comunicación y la empatía, esenciales en entornos laborales y sociales.

Otros aspectos relacionados hacia las habilidades de liderazgo y gestión, importantes para quienes ocupan o aspiran a roles de autoridad, engloban capacidades para dirigir y tomar decisiones estratégicas, como explica Fischman (2022).

Las habilidades creativas y artísticas, centradas en la innovación y la expresión personal, son destacadas por Robinson (2015), mientras que las habilidades físicas y motoras, esenciales en deportes y trabajos que requieren destreza manual, son mencionadas por Zevi (1997).

Finalmente, se pueden considerar las habilidades integrativas, que combinan competencias técnicas, cognitivas y socioemocionales para resolver problemas complejos, son resaltadas por Napolitano, Sewell, Yoon, Christopher, y Roberts (2021).

La clasificación de habilidades depende del marco teórico o del enfoque práctico adoptado. En el contexto educativo, laboral o de desarrollo personal, entender estas categorías ayuda a identificar áreas de fortaleza y oportunidades de mejora, así como a adaptar la formación y el desarrollo a las necesidades individuales y del área en cuestión

(educativa en el presente caso). A pesar de las variadas definiciones de "habilidad", todas facilitan la identificación de elementos comunes esenciales para el presente análisis.

Podríamos acordar que, una habilidad es una manifestación de la competencia de un individuo en un área particular, ya sea una tarea concreta o una situación compleja. Las habilidades pueden ser innatas o desarrolladas a través de la educación, la formación y la experiencia. Además, las habilidades son dinámicas y pueden evolucionar o adaptarse en respuesta a nuevas informaciones, tecnologías y entornos cambiantes.

En un sentido más amplio, la habilidad es una síntesis de la capacidad para aprender, adaptarse y aplicar conocimientos y experiencias de manera práctica y efectiva en diversos entornos, ya sean personales, educativos o laborales.

Estudio

La Rae considera al estudio como: “Esfuerzo que pone el entendimiento aplicándose a conocer algo” (RAE, <https://www.rae.es/drae2001/estudio>, s.f.). Nótese que el concepto de "esfuerzo" subraya que el estudio no es un proceso pasivo o automático, sino que implica un compromiso activo y una inversión de atención y empeño; así también la palabra "aplicándose" sugiere una dedicación y un enfoque conscientes. Esto resalta la naturaleza deliberada y a menudo laboriosa del estudio, donde la concentración y la persistencia son esenciales; bajo esta misma perspectiva se infiere que “entendimiento” y “conocer” suponen –*por definición*– aspectos cognitivos que implican la utilización de la razón, la lógica, capacidad crítica y comprensión del proceso.

Para Agudelo Figueroa (2009) “el estudio significa enfocar la atención de manera organizada y sistemática en el tema de interés para comprenderlo”; esta perspectiva señala la importancia de una concentración dirigida y deliberada. La atención no es pasiva ni dispersa; en cambio, se canaliza de manera activa hacia el objeto de estudio. De esta manera se requiere controlar las distracciones y mantener la concentración en el tema a estudiar, lo cual es fundamental en cualquier proceso educativo.

El carácter organizativo en el estudio, implica establecer un método y una estructura clara, que abarcan desde la planificación de la aproximación al tema hasta la secuenciación y estructuración de las sesiones de estudio (Alejandro Lorenzo Lledó, 2020). Paralelamente, la sistematización requiere un enfoque coherente y lógico, asegurando que cada etapa del proceso de estudio se construya de manera secuencial y basada en los conocimientos previamente adquiridos.

El estudio es más efectivo cuando se enfoca en temas de interés para el estudiante, este interés personal actúa como un motivador, incrementando la participación y el compromiso en el proceso educativo (Marchesi, 2020). El objetivo principal del estudio no es solo memorizar, sino comprender, lo que implica interpretar, conectar y aplicar el conocimiento. Esta comprensión profunda es crucial para un aprendizaje significativo⁴ y duradero.

Según Cecilia García Huidobro (2021), el estudio es una actividad consciente y voluntaria que involucra la comprensión profunda de los contenidos. Implica un esfuerzo personal para analizar, entender y profundizar en los conocimientos y experiencias, utilizando todas las capacidades intelectuales del individuo. Esta definición resalta nuevamente al estudio como un proceso activo y personal, donde el estudiante decide conscientemente involucrarse en el material. Enfatiza la importancia de la autogestión y la auto-motivación para el estudio, e implica el uso de las habilidades intelectuales tales como: como el razonamiento, análisis, síntesis y evaluación crítica, sugiriendo que una comprensión efectiva requiere un enfoque holístico que abarque diversas áreas del pensamiento.

Otros autores como Paredes (2012) afirman que el estudio es un proceso integral que combina aspectos motivacionales, mentales y conductuales, requiriendo considerable esfuerzo no solo mental, sino también emocional y físico. Con el tiempo, este proceso se traduce en el desarrollo de una variedad de estrategias, abarcando metodologías, organización, técnicas e instrumentos que el estudiante emplea para alcanzar su meta principal: aprender.

En su obra "Consideraciones en torno al acto de estudiar," Paulo Freire (1996) redefine el concepto de "estudiar" más allá de la mera acumulación de información o la memorización de contenidos. Según Freire, estudiar es una actividad exigente que demanda una actitud crítica y sistemática, así como una disciplina intelectual que solo puede ser desarrollada a través de la práctica constante. Freire aboga por un enfoque

⁴ Entendemos por aprendizaje significativo lo propuesto por Ausubel (1976) quien lo define como un proceso por el cual el individuo adquiere y retiene conocimientos de manera efectiva al relacionar de forma sustantiva y coherente la nueva información con los conocimientos previos ya existentes en su estructura cognitiva. Este tipo de aprendizaje se distingue por su relevancia y comprensibilidad para el individuo, lo que permite una integración más profunda y duradera del conocimiento, en contraposición al aprendizaje mecánico, que se basa en la memorización sin conexión con el conocimiento previo.

educativo que fomente la curiosidad, el espíritu investigativo y la creatividad en lugar de suprimirlos.

El planteamiento de Freire critica firmemente la "educación bancaria", un modelo en el que el conocimiento se deposita en los estudiantes de manera unilateral, sin permitirles un papel activo en el proceso de aprendizaje. Esta forma de educación, según Freire, anula la curiosidad natural, inhibe la capacidad de investigación y limita la creatividad del estudiante, resultando en una actitud pasiva y acrítica hacia el conocimiento. Por el contrario, propone un modelo educativo más participativo, donde los estudiantes se involucran activamente en su propio aprendizaje, explorando y cuestionando el mundo que les rodea.

El estudio debe ser entendido como un proceso continuo de crecimiento y auto-mejora, donde cada desafío y cada nueva pieza de conocimiento contribuyen a formar individuos capaces de enfrentar los retos de la vida moderna con confianza y competencia (Amanda Datnow, 2022).

Decimos entonces que por “Estudio” entendemos al acto o actividad de aplicar la mente para aprender y entender algo. Involucra diferentes métodos y habilidades, pero en cada caso, las mismas requieren de una postura activa por quien estudia, ya que será el esfuerzo un elemento inherente al estudio.

Habilidades De Estudio

Peter C. Brown, Henry L. Roediger III y Mark A. McDaniel, autores del libro "Hazlo Permanente: La ciencia del aprendizaje Exitoso" (2014) definen las Habilidades de Estudio como un conjunto de estrategias y técnicas cognitivas que, apoyadas por investigaciones científicas, optimizan el aprendizaje y la retención de información. En su obra, enfatizan la importancia de estas habilidades para mejorar la eficacia y eficiencia del proceso educativo.

En esa misma línea de trabajo las contribuciones de Carol Dweck, Paul Tough (2006) y otros investigadores en el campo de la psicología educativa, destacan la relevancia de ciertos rasgos personales y actitudes mentales sobre las habilidades cognitivas innatas, como el Coeficiente Intelectual (CI), en el proceso de aprendizaje y el éxito en general.

Esta perspectiva pone de relieve que, además de las Habilidades de Estudio, aspectos como la disciplina, la determinación (también conocida como *grit* refiriéndose a la perseverancia y pasión por objetivos a largo plazo) y una mentalidad de crecimiento,

son igualmente cruciales. La idea central es que estos factores son incluso más determinantes que el CI para un aprendizaje efectivo y el éxito en la vida académica.

Así, se comprende que las Habilidades de Estudio no solo abarcan métodos y técnicas de aprendizaje, sino también incluyen el desarrollo y fortalecimiento de estas cualidades personales y actitudes mentales, las cuales son esenciales para la eficacia y eficiencia en el proceso educativo.

Según Senemoğlu, N. (2011) las Habilidades de Estudio se refieren al conjunto de estrategias y métodos que los estudiantes utilizan para aprender de manera efectiva. Estas habilidades están compuestas por diferentes prácticas y enfoques que los estudiantes emplean para manejar y procesar la información de manera que les permita entender y retener los conocimientos, y para prepararse para las evaluaciones y aplicar lo aprendido en diferentes contextos. Las Habilidades de Estudio no solo implican la memorización de información, sino también incluyen la capacidad de relacionar y aplicar ideas, organizar el tiempo de estudio, establecer metas de aprendizaje y evaluar la efectividad del propio aprendizaje.

Las Habilidades de Estudio se caracterizan por su naturaleza polifacética y adaptativa, respondiendo a las necesidades específicas de cada estudiante y a las distintas situaciones de aprendizaje. En lugar de un enfoque rígido o uniforme, estas habilidades abarcan una amplia gama de técnicas, como la creación de mapas conceptuales, la condensación eficiente de información y el uso de métodos mnemotécnicos, entre otros. Estas estrategias, como señalan Nist-Olejnik y Holschuh (2000), permiten a los estudiantes abordar su material de estudio de manera más efectiva, mejorando tanto la comprensión como la capacidad de retención.

Marcus Credé, en colaboración con Kuncel (Credé & Kuncel, 2008), ofrece una perspectiva integral sobre las habilidades de estudio, definiéndolas como una combinación de conocimientos y capacidades prácticas esenciales en el ámbito académico. De esta forma, estas habilidades implican primeramente que el estudiante tenga un conocimiento sólido sobre diversas estrategias y métodos de estudio, no solo las técnicas específicas como la toma de apuntes, la organización de la información, o métodos de repaso eficaces, sino también una comprensión de cuándo y cómo aplicar estas técnicas de manera efectiva. Además de esto, se destaca otro aspecto crucial: la administración de tiempo y recursos (digitales, materiales de estudio, asesorías académicas, etc.), de tal manera que sus implementaciones permitan cumplir con las demandas académicas.

Karatas, H (2017) define las Habilidades de Estudio como un conjunto de competencias que abarcan la adquisición, registro, organización, síntesis, memorización y utilización de información e ideas, todo ello adaptable a las necesidades individuales de los estudiantes. Esta definición comprende una serie de actividades clave para el aprendizaje eficaz, incluyendo la gestión del tiempo, la definición de metas pertinentes, la elección de un entorno de estudio adecuado, y la implementación de estrategias efectivas de toma de notas. Además, destaca la importancia de la concentración, la identificación de ideas principales, la autoevaluación, la organización eficiente de los contenidos de estudio y el manejo adecuado de la ansiedad. Estas habilidades, en conjunto, forman una base sólida para el éxito académico.

Nola Purdie y John Hattie (1999) describen las habilidades de estudio como un conjunto de competencias clave para adquirir, registrar, organizar, sintetizar, recordar y utilizar información e ideas de manera efectiva. Estas habilidades abarcan una amplia gama de actividades esenciales para el aprendizaje, tales como la gestión eficiente del tiempo, el establecimiento de metas claras, la selección de un entorno de estudio propicio, y la implementación de estrategias de toma de notas eficaces. También incluyen la capacidad de concentrarse, identificar las ideas principales, realizar autoevaluaciones, organizar el material de estudio de manera eficiente y manejar adecuadamente la ansiedad.

Maribeth Gettinger (2002) define las Habilidades de Estudio como un conjunto de capacidades y procesos cognitivos coordinados esenciales para mejorar la efectividad y eficiencia del aprendizaje en los estudiantes. Estas habilidades comprenden competencias clave en la adquisición, registro, organización, síntesis y uso de la información, así como en la capacidad de recordarla. Además, este autor señala que las mismas son fundamentales para el éxito tanto en contextos académicos como en situaciones de aprendizaje no académicas, diferenciándose de otras formas de aprendizaje escolar, como aquellas que se dan bajo condiciones más estructuradas, típicas de la instrucción en el aula dirigida por el profesor. El desarrollo de las habilidades de estudio implica un proceso de entrenamiento y práctica con técnicas específicas, que permiten a los aprendices adquirir, organizar, retener y utilizar la información de manera efectiva.

Deborah A. Sleight, en colaboración con Mavis (2009), en su trabajo "Habilidades de estudio de estudiantes universitarios con rendimiento normal y con dificultades académicas ", define las Habilidades de Estudio como un conjunto de competencias clave que incluyen la capacidad de adquirir, registrar, organizar, sintetizar, recordar y utilizar

información e ideas de manera efectiva. Sleight destaca que estas habilidades son adaptables y aplicables a estudiantes de todas las edades. Las habilidades de estudio, según su análisis, abarcan una serie de actividades cruciales para el aprendizaje eficaz, estas actividades incluyen la gestión eficiente del tiempo, el establecimiento de metas adecuadas, la selección de un entorno de estudio propicio, la implementación de estrategias de toma de notas efectivas, la capacidad de concentración, la identificación de ideas principales, la autoevaluación, la organización eficaz de contenidos y el manejo adecuado de la ansiedad. Según estos autores, dichos elementos son fundamentales para el éxito académico y fortalece el aprendizaje en estudiantes con dificultades.

Anthony J. Onwuegbuzie (1998) comenta que las habilidades de estudio son aquellos comportamientos y estrategias que los estudiantes utilizan para aprender y lograr el éxito académico; identificando como factores fundamentales a la organización del tiempo, la autopercepción positiva y la capacidad de trabajar con otros. Las habilidades de estudio parecen estar compuestas por una combinación de factores cognitivos, comportamentales y emocionales que contribuyen a la efectividad del estudio y, en última instancia, al rendimiento.

Briley E. Proctor (2006) define las Habilidades de Estudio como un conjunto de competencias esenciales que incluyen la capacidad de adquirir, grabar, organizar, sintetizar, recordar y utilizar información e ideas. Estas habilidades son adaptables y aplicables a estudiantes de todas las edades. Proctor destaca que las habilidades de estudio no se limitan a un solo aspecto del aprendizaje, sino que comprenden una gama de actividades cruciales para el estudio efectivo. Entre estas se incluyen la gestión del tiempo, el establecimiento de metas claras y alcanzables, la elección de un ambiente de estudio que favorezca la concentración y el aprendizaje, la implementación de estrategias de toma de notas eficientes, la habilidad para concentrarse y enfocarse en las ideas principales, la realización de autoevaluaciones para monitorear el progreso, la organización efectiva del material de estudio y el manejo adecuado de la ansiedad.

Como hemos señalado, las Habilidades de Estudio remiten a la capacidad de un individuo para aprender y asimilar información de manera efectiva y eficiente. Incluye una variedad de competencias, como la capacidad para organizar el tiempo de estudio, tomar apuntes eficaces, comprender y retener información, y aplicar técnicas de estudio específicas. Estas habilidades no solo facilitan el proceso de aprendizaje, sino que también mejoran la calidad y la profundidad de la comprensión. El desarrollo de

habilidades de estudio es un proceso continuo que se adapta y evoluciona con las experiencias y necesidades educativas del individuo.

Las competencias que devienen de las habilidades son entendidas como “Técnicas de Estudio”, las cuales según Dunlosky (2013) *“son un método o estrategia específica utilizada para facilitar el proceso de aprendizaje”*. Estas técnicas pueden variar en función del material de estudio y del estilo de aprendizaje del individuo. Ejemplos comunes incluyen la elaboración de mapas conceptuales, la técnica de estudio SQ3R (Survey, Question, Read, Recite, Review, cuya traducción al español: Señala, Pregunta, Lee, Recita y Revisa), la repetición espaciada, y el uso de mnemotecnias. La efectividad de una técnica de estudio depende de cómo se adapte a las necesidades específicas del estudiante y al tipo de información que se está aprendiendo.

La eficacia en el estudio, por lo tanto, surge de una combinación de habilidades de estudio bien desarrolladas y la aplicación efectiva de técnicas de estudio adecuadas. Las técnicas proporcionan una estructura y un enfoque que, cuando se combinan con Habilidades de Estudio sólidas, resultan en un aprendizaje más eficiente y profundo.

Algunas técnicas de estudio comunes incluyen:

- Toma de apuntes: La capacidad de resumir y registrar de manera efectiva la información clave durante las clases académicas o al leer material (Alejandro Lorenzo Lledó, 2020).
- Relacionar y Aplicar Ideas: implican la capacidad de enlazar conceptos con la posibilidad de sintetizar nuevos ante situaciones diversas (Bransford, Brown, & Cocking, 2000). Esto se refleja en la habilidad para realizar análisis interdisciplinarios y sintetizar información de múltiples fuentes.
- Manejar y Procesar Información: Refiere a la posibilidad de interactuar con el material de estudio en lugar de pasivamente recibir información. Los estudiantes deben ser capaces de discernir qué información es relevante, cómo se interconecta con otros conocimientos que ya poseen y cómo puede ser utilizada en el futuro (Freeman, 2014). Esto requiere una actitud crítica y reflexiva hacia el aprendizaje.
- Organización y planificación: Es la habilidad para gestionar el tiempo de estudio, establecer metas realistas, elaborar un plan de estudio y priorizar tareas de manera eficiente (Sebastián, Ballesteros, & García, 2020). La autogestión del tiempo es crucial. Los estudiantes deben desarrollar la capacidad de establecer un horario de estudio efectivo, equilibrar las demandas académicas con otras responsabilidades y evitar la procrastinación (Razali, Rusiman, Gan, & Arbin, 2017).

- **Lectura comprensiva:** La aptitud para leer y comprender textos de manera activa, identificando las ideas principales, haciendo conexiones con conocimientos previos y extrayendo información relevante (Alejandro Lorenzo Lledó, 2020).
- **Memorización y retención:** La capacidad de recordar y retener información a largo plazo, utilizando técnicas como la repetición espaciada, el uso de mnemotécnicos y la elaboración de asociaciones mentales (Brown, 2014). La comprensión profunda va más allá de la simple memorización. Se busca una internalización de los conceptos de modo que el estudiante pueda explicarlos con sus propias palabras, relacionarlos con otros conceptos y aplicarlos en diferentes contextos (Kember, 1996). La retención a largo plazo de esta comprensión es clave para el éxito en la aplicación futura del conocimiento.
- **Análisis y síntesis:** La habilidad para descomponer información compleja en partes más pequeñas, identificar relaciones y patrones, y luego sintetizar la información en un todo coherente (Bransford, Brown, & Cocking, 2000).
- **Pensamiento crítico:** La capacidad de evaluar y analizar de manera objetiva la información, argumentos y evidencias, y formar opiniones fundamentales (Parrilla, 2014). La meta-cognición, o la capacidad de reflexionar sobre el propio proceso de aprendizaje, es una habilidad de estudio avanzada que necesita del pensamiento crítico del estudiante, permitiendo evaluar qué técnicas de estudio están funcionando, cuáles no y cómo pueden mejorar su aprendizaje (Lozano & Oca, 2019).
- **Resolución de problemas:** La aptitud para identificar, analizarlos, desarrollar estrategias para resolverlos y evaluar la eficacia de las soluciones aplicadas (Cobos M., 2022). : Una característica positiva del proceso de aprendizaje es la capacidad de transferir y aplicar el conocimiento en situaciones nuevas o menos familiares (Barnett, 2002). Esto es esencial en un mundo que valora la capacidad de pensar de forma crítica y resolver problemas en una variedad de entornos.
- **Comunicación efectiva:** La habilidad para expresar ideas de manera clara y coherente, tanto de forma oral como escrita, utilizando un lenguaje apropiado y estructurando el mensaje de manera efectiva (Solis, 2019).
- **Prepararse para Evaluaciones:** Las habilidades de estudio también preparan a los estudiantes para demostrar su aprendizaje en diferentes tipos de evaluaciones. Estas pueden incluir exámenes, trabajos escritos, presentaciones orales y otros proyectos. Una preparación eficaz implica no solo comprender el material sino también anticipar

las preguntas o temas que se evaluarán y practicar la aplicación del conocimiento en esos contextos (Chen, Chavez, & Gunderson, 2017).

- **Establecer Metas de Aprendizaje:** Las metas claras y alcanzables pueden motivar a los estudiantes y proporcionar una dirección para su esfuerzo. Estas metas también pueden ayudar a los estudiantes a mantenerse enfocados y a medir su progreso (Lozano & Oca, 2019).

En su análisis sobre las habilidades de estudio, Anne Thomas (1993) presenta una visión detallada y multifacética de estas competencias esenciales para el aprendizaje efectivo, detallando que son las habilidades de estudio los principales elementos que determinan este suceso. Así Thomas identifica tres dimensiones clave:

1. **Uso Efectivo de Técnicas Apropriadas:** Esto subraya la importancia de seleccionar y aplicar estrategias adecuadas a cada situación educativa, lo que puede incluir desde métodos de estudio hasta enfoques de resolución de problemas. Esto incluye prácticas como la toma de notas, la revisión efectiva, y técnicas de lectura rápida, así como habilidades más generales como la concentración, la planificación del tiempo y la organización del estudio
2. **Asociación de Técnicas y Comportamientos Generales:** Esta perspectiva resalta la importancia en cuanto a la actitud positiva, determinación y motivación por parte de los estudiantes.
3. **Organización, Planificación y Codificación de Información:** Ninguna técnica, habilidad o motivación puede prosperar sin una organización y planificación efectiva; por lo tanto, la agenda académica cobra vital importancia (la cursada regular, las fechas de evaluaciones, etc). Finalmente es determinante que los estudiantes puedan codificar la información relevante dentro del proceso de aprendizaje y evitar incurrir en errores como la sobreinformación.

En conjunto, estas perspectivas ofrecen una visión integral de las habilidades de estudio. Destacan la necesidad de una combinación de técnicas específicas y habilidades generales de autogestión para abordar efectivamente los desafíos del aprendizaje académico. La habilidad para adaptar y personalizar estas estrategias según las necesidades individuales y el contexto de aprendizaje es fundamental para el éxito educativo.

En una línea similar Durón y Oropeza (1999) identifican cuatro variables clave que influyen en las habilidades de estudio, estos son: factores fisiológicos, pedagógicos, psicológicos y sociológicos. Donde:

1. **Factores Fisiológicos:** Incluyen cambios hormonales, deficiencias en los órganos de los sentidos, problemas de nutrición, peso y salud, que pueden afectar la capacidad de los estudiantes para concentrarse, procesar información y participar activamente en el aprendizaje.
2. **Factores Pedagógicos:** Relacionados con la calidad de la enseñanza, como el tamaño de las clases, los métodos y materiales didácticos, y la motivación de los estudiantes, estos factores pueden afectar directamente cómo los estudiantes desarrollan y aplican sus habilidades de estudio.
3. **Factores Psicológicos:** Involucran desórdenes en funciones psicológicas básicas como la percepción, memoria y conceptualización, que son fundamentales para el desarrollo eficaz de habilidades de estudio como la comprensión, retención y aplicación de la información.
4. **Factores Sociológicos:** Abarcan elementos como el entorno socioeconómico y familiar, el nivel educativo y la ocupación de los padres, y la calidad del ambiente en el que se desenvuelve el estudiante. Estos factores pueden influir en el acceso a recursos educativos y en el apoyo para el desarrollo de habilidades de estudio.

Según la Revista Latinoamericana de Psicología (2007) las habilidades de estudio incluyen aspectos como la organización, concentración, capacidad de relacionar nuevos conocimientos con los ya existentes, comprensión lectora, y la habilidad para autorregular el aprendizaje. Estas habilidades son reconocidas por su correlación con el rendimiento académico de los estudiantes.

En ese mismo sentido, y en función al rendimiento académico y adquisición de competencias, Barnettque (2002) señala la utilidad de las habilidades de estudio y su relación con los hábitos de estudio, a fin de mejorarlas mismas con la práctica y orientación adecuada.

Cuando nos referimos a los “Hábitos De Estudio”, entendemos por esto al conjunto de prácticas regulares y consistentes que un estudiante establece para facilitar el proceso de aprendizaje (Rabia, Mubarak, & Nasir, 2017). Incluyendo elementos como establecer un horario de estudio regular, organizar un espacio de estudio apropiado, y

revisar el material de forma periódica. Los hábitos de estudio son comportamientos cotidianos que contribuyen a un entorno de aprendizaje efectivo.

Vemos una relación estrecha entre Habilidades, Técnicas y Hábitos de Estudio. Si bien no es motivo de la presente investigación, podemos señalar que numerosas investigaciones afirman que los hábitos de estudio están vinculados con el buen Rendimiento Académico (Tus, Rayo, Lubo, & Cruz., 2017) (Ayma, 1996) (Cobos & Fernando, 2018).

Debido a esto, y a partir de la relación entre habilidades, técnicas y hábitos, podemos inferir que estas competencias son inherentes en el proceso de formación académica y su identificación, descripción, análisis, categorización y ponderación resultan necesarias en el marco de la educación superior.

Según Karakis (2013) los sistemas educativos contemporáneos van más allá de la simple transmisión de información, enfocándose en el desarrollo integral de habilidades físicas, emocionales, cognitivas y sociales.

En este contexto, las Habilidades de Estudio adquieren una relevancia particular, redefiniéndose, así como el conjunto efectivo de métodos y técnicas específicos para alcanzar objetivos de aprendizaje. Estas habilidades incluyen una variedad de prácticas (técnicas), desde la organización del entorno de estudio, implementación de técnicas de lectura eficaces, toma de notas, participación activa en clases y la realización de tarea, entre otras. Es importante destacar que estas habilidades no son independientes entre sí, sino que se consideran complementarias y deben abordarse en conjunto para aumentar los niveles de éxito académico.

La carencia de habilidades de estudio productivas o la incapacidad para adquirirlas son vistas como causas principales del fracaso académico (Karakış, 2013). Por lo tanto, se argumenta que el éxito no se alcanza solo con dedicar tiempo al estudio, sino que también depende de la correcta y efectiva implementación de habilidades de estudio.

Inventario de Habilidades de Estudio

El libro "Iniciando el Colegio Comunitario" de Dennis H. Congos (Congos D. H., 2011), ofrece estrategias comprobadas para el éxito académico en la educación universitaria y de nivel superior. Este recurso bibliográfico es una guía integral que aborda múltiples aspectos de la experiencia académica, enfocándose en proporcionar a los estudiantes herramientas prácticas, metodologías y técnicas de estudio para afrontar con éxito en el entorno de la educación superior. Enfocándose principalmente en aptitudes

relacionadas a la gestión de tiempo, preparación de exámenes, concentración, memoria, toma de apuntes, vocabulario específico, lectura, escritura; y el desarrollo de habilidades de estudio como eje central y global de las técnicas anteriores con el fin de ayudar a los estudiantes a orientarse en el nivel superior y/o universitario.

El trabajo de Congos se ha convertido en un recurso de referencia en el ámbito de la educación superior, ya que aborda las Habilidades de Estudio y estrategias de aprendizaje que se cree son fundamentales para el éxito académico. El mismo incluye un inventario de Hábitos de Estudio, proporcionando una herramienta práctica para evaluar y describir las habilidades de estudio. Será dicho inventario, adaptado por la Universidad de Florida, el cual se utilizará en la presente investigación con el objetivo descrito en el apartado correspondiente.

El Inventario de Habilidades de Estudio es una herramienta diagnóstica valiosa para identificar y evaluar las habilidades en las técnicas utilizada por los estudiantes; particularmente útil en Instituciones de Educación Superior debido a su enfoque en el autoconocimiento y la mejora del aprendizaje.

Centrándose en 6 (seis) técnicas: lectura de textos, toma de apuntes, memorización, preparación para los exámenes, concentración y gestión del tiempo; al completar el cuestionario, los estudiantes recibirán una devolución de las habilidades manifestadas en cada una, lo que les permitirá identificar áreas de fortaleza y aquellas que necesitan desarrollo (Congos D. H., 2011).

El Inventario de Habilidades de Estudio modificado por la Universidad de Florida⁵ detalla y reconoce estas 6 (seis) habilidades técnicas que se requieren dentro del nivel superior de formación universitaria y no universitaria. Cada una de estas destrezas desempeña un papel en el proceso de aprendizaje y contribuye al desarrollo de un buen rendimiento académico del estudiante (UCF, 2017). Analizaremos en detalle cada una de ellas.

Lectura de Textos

Esta técnica evalúa cómo los estudiantes interactúan con los materiales de lectura. La capacidad de formular preguntas, identificar ideas principales y utilizar sistemas de

⁵ Ver ANEXO I

estudio como SQ3R⁶ o OK5R⁷, son elementos que propician una comprensión profunda y activa del contenido. Un buen desarrollo de la habilidad en esta técnica no solo mejora la retención de información, sino que también fomenta un enfoque crítico y analítico del material, esencial para el aprendizaje avanzado.

La lectura es una actividad intrínsecamente humana que nos distingue de otros seres y es esencial en nuestra capacidad para interpretar textos, darles sentido y enriquecer nuestro intelecto. Existen diversas técnicas lectoras que permiten asimilar la información de manera efectiva, como lo demuestran los trabajos de Yury (2018), Díaz (2010) y Rodríguez (2004) Estas estrategias van desde el aprestamiento, que implica preparar para la lectura, hasta la inmersión y el procesamiento, que nos ayudan a identificar la información principal y comprender profundamente el texto mediante la inferencia y la interpretación. Además, las técnicas metacognitivas, que implican una comprensión consciente de nuestro proceso cognitivo durante la lectura, son fundamentales para supervisar y ajustar nuestra comprensión del texto.

Francis P. Robinson presentó un artículo donde introdujo la técnica SQ3R (1946); una metodología estructurada para mejorar la lectura eficiente. Esta técnica, que incluye los pasos de Explorar, Preguntar, Leer, Recitar y Revisar, se enfoca en mejorar la comprensión y retención del material leído, fomentando una interacción activa y reflexiva con el texto. Uno de los objetivos de esta herramienta es animar a los estudiantes a formular preguntas y buscar activamente respuestas; SQ3R no solo mejora la comprensión y retención, sino que también promueve un aprendizaje más participativo y autónomo (Cataraja, 2022). Su adaptabilidad a diferentes tipos de textos permitiría inferir que su aplicación resultaría valiosa para estudiantes de formación docente.

En "How to Read a Book" de Mortimer J. Adler y Charles Van Doren (1940) mencionan la importancia referida a la lectura de textos, destacando cómo la lectura es una sólida base para el aprendizaje en general y al autodirigido en particular; permitiendo así al estudiante enfrentar y entender por sí mismos textos de mayor complejidad. Se sostiene entonces, que el desarrollo de la habilidad lectora resulta efectivo para adquirir conocimiento en casi todas las áreas.

⁶ Por sus siglas en inglés: Survey (Explorar), Question (Preguntar), Read (Leer), Recite (Recitar), Review (Revisar)

⁷ Por sus siglas en inglés: Overview (Visión general), Key ideas (Ideas clave), Read (Leer), Recall (Recordar), Reflect (Reflexionar), Review (Revisar).

Para Stephanie Harvey y Anne Goudvis (2007) la lectura es una herramienta necesaria en el desarrollo profesional y educativo. Destacan la importancia de una interacción entre los estudiantes y los textos académicos enfocándose en la búsqueda de una lectura crítica y reflexiva. Para esto, resulta necesario poder identificar temas principales, realizar inferencias y entender la estructura textual. De esta manera, se pretende mejorar la capacidad de comprensión y retención de información de los estudiantes.

Garcia y Carbò (2010) consideran a la Lectura como un instrumento valioso para obtener conocimiento, el cual permite comprender diferentes perspectivas de la realidad y reflexionar sobre nuestras creencias. Leer por sí solo no es suficiente si no se entiende el contenido, es vital analizar y pensar críticamente sobre lo que se lee.

Amplia esta idea Solé (1998) quien propone que la comprensión lectora es un proceso interactivo que depende tanto de las características del texto como de las disposiciones del lector. La lectura, por lo tanto, requiere una decodificación simultánea y la contribución de las intenciones, pensamientos y experiencias previas del lector. Además, se involucra un compromiso con un proceso constante de predicción y deducción basado tanto en la información que provee el texto como en las vivencias personales, destacando la importancia del conocimiento previo, las expectativas y los propósitos del lector, así como los rasgos del texto que está siendo leído.

Cooper (1998) sostiene que la comprensión lectora se basa en la interacción dinámica entre el lector y el texto. Durante este proceso, el lector combina la información nueva proporcionada por el texto con su conocimiento previo. La comprensión se concibe, entonces, como la capacidad de identificar las ideas clave de lo que se está leyendo y vincularlas con conceptos ya conocidos por el lector, así como la habilidad de integrar nuevos datos con los ya existentes en la memoria. Cada texto presenta una oportunidad para que el lector construya un nuevo conocimiento a partir de lo que ya sabe, lo que sugiere que la comprensión lectora es tanto una reafirmación de las ideas existentes como un descubrimiento de nuevas perspectivas.

No obstante, se ha notado que las nuevas generaciones a menudo encuentran desafíos en este proceso de desarrollo lector debido, entre otras cosas, al avance tecnológico. Aunque las tecnologías modernas ofrecen nuevas formas de acceso al material de estudio, en ocasiones pueden relegar la importancia de cultivar habilidades de lectura tradicionales.

En la era digital, la relevancia de la lectura en el proceso de aprendizaje se hace cada vez más evidente. Numerosos autores destacan sus beneficios, subrayando cómo la implementación de estrategias efectivas puede mejorar significativamente la experiencia lectora. Estas estrategias se centran no solo en fomentar la motivación a través de una lectura crítica, sino también en potenciar la comprensión y retención de la información. Además, enfatizan la importancia de analizar de manera constante y reflexiva el contenido leído, un aspecto clave para el enriquecimiento intelectual y el desarrollo de habilidades analíticas en el contexto actual, donde la información abunda y se actualiza continuamente (Graves, Connie Juel, & Dewitz, 2010)

Juan Camilo Méndez Rendón (2014), realiza un análisis profundo sobre la lectura crítica, particularmente en el contexto universitario, enfocándose tanto en la lectura física como en la lectura en internet. Su estudio aborda la lectura desde perspectivas cognitiva, lingüística y sociocultural, destacando la transformación en los hábitos de lectura hacia formatos digitales y la importancia de mantener una actitud crítica en la era digital, especialmente con la asimilación de la lectura tradicional a formatos multimedia. Rendón resalta el papel de la lectura en el desarrollo personal, la comprensión de la realidad, y su valor cultural e histórico. También enfatiza que la lectura no solo satisface la necesidad de información y curiosidad, sino que también contribuye al enriquecimiento del mundo interior del individuo y a la generación de nuevas ideas integradas a la experiencia personal.

Un estudio realizado por Mario Gonzalo Ruiz Xicaré (2020) aborda la dificultad que enfrentan los estudiantes en comprensión lectora, subrayando la necesidad de fortalecer esta competencia. Destaca cómo la lectura constituye un eje fundamental para acceder a la educación y la cultura, especialmente relevante en nuestra era digital. La propuesta de este autor, es integrar la lectura como una práctica cotidiana, considerándola crucial tanto para el crecimiento profesional como social. A través de la lectura, se facilita el entendimiento de temas globales y se ofrece la oportunidad de descubrir nuevos universos y conceptos. Así, leer se convierte no solo en una actividad enriquecedora y placentera, sino en un puente hacia la expansión del conocimiento y la exploración de lo desconocido.

Oliván introduce la idea de que la lectura es una actividad viva y recíproca, donde las destrezas y técnicas de lectura evolucionan a través del contacto con otros y las experiencias vividas (Oliván & Lacruz, 2015). Este enfoque destaca la naturaleza dinámica de la lectura, no solo como un acto individual de comprensión, sino también

como un proceso interactivo que se desarrolla y enriquece a lo largo del tiempo y a través de diversas experiencias. Otro aspecto importante a destacar, es la relación existente y necesaria con la sociedad digital y moderna; al respecto, se considera a la lectura como una herramienta esencial para entender y operar eficientemente dentro de estas estructuras sociales.

Claudia Gilardoni Silva explora cómo los estudiantes universitarios perciben y valoran la lectura, destacando la relevancia de entender su conexión con esta actividad y cómo la relacionan con su entorno y su educación (Silva, 2006). Esta autora, pone énfasis en discernir si la motivación de los estudiantes hacia la lectura proviene principalmente del reconocimiento de su importancia para el éxito académico o si también incluye el placer estético y el entretenimiento.

De forma complementaria, el estudio de Schoenbach, Greenleaf y Lynn Murphy (2012) menciona que indistintamente del placer por la lectura, existe la necesidad de fortalecer la competencia lectora en los estudiantes, con el fin de mejorar las habilidades como el análisis, la síntesis y la evaluación crítica de la información. Así se posibilitará el desarrollo de competencias profesionales que preparan a los estudiantes para desafíos académicos complejos.

Santiago Yubero y Elisa Larrañaga (2015) en su trabajo señalan la importancia de la competencia lectora en el ámbito universitario y la necesidad de fomentar hábitos de lectura voluntarios y estables entre los estudiantes. En su estudio revelan una carencia de hábitos de lectura voluntaria en muchos estudiantes, subrayando la importancia de promover la lectura a través de recursos y servicios en las instituciones educativas y bibliotecas.

Mayra Jiménez Alonso (2016), en su obra, brinda una perspectiva sobre la lectura, destacando su papel en el desarrollo de valores éticos, estéticos y emocionales. Alonso ve la lectura no solo como una actividad cognitiva, sino también como un acto de libertad y elección personal, donde el lector participa activamente en un proceso crítico y voluntario. Además, enfatiza la responsabilidad de las instituciones educativas en fomentar un ambiente propicio para la lectura, reconociendo tanto a docentes como a estudiantes como actores fundamentales en este proceso. Finalmente, redefine la lectura como un proceso comunicativo y social, subrayando su importancia en la compartición y vivencia de experiencias humanas, ideas y sentimientos, lo que refuerza su papel esencial en la construcción de procesos sociales y comunitarios.

La lectura es una habilidad fundamental para la comunicación y el aprendizaje, y se sitúa al lado de habilidades igualmente importantes como hablar, escuchar y escribir. Desempeña un papel vital en el ámbito académico, no solo porque permite acceder y expandir nuestros conocimientos y entablar un diálogo con las ideas a lo largo del tiempo, sino que también conlleva una serie de beneficios colaterales. La lectura constante afina nuestras habilidades de expresión, tanto oral como escrita, amplía nuestro vocabulario y fomenta un pensamiento crítico más agudo. Por ende, aquellos que se entregan a la práctica de la lectura no solo mejoran sus competencias en otros ámbitos de la comunicación, sino que también cultivan una mayor independencia de pensamiento y una capacidad analítica mejorada (Gravini-Donado, Marín-Escobar, & Barrantes, 20016).

Como se pudo observar, estos aportes hacen énfasis en la necesidad de promover la competencia lectora en la Educación Superior, destacando especialmente la importancia de desarrollar hábitos de lectura estables y voluntarios entre los estudiantes. Además, se considera la adaptación de la lectura a los formatos digitales aportando una perspectiva contemporánea significativa para el presente trabajo.

La lectura puede tener diferentes significados para los estudiantes, algunos pueden verla principalmente como una herramienta para mejorar sus habilidades y conocimientos académicos, mientras que otros pueden disfrutar de la lectura por el placer personal que les proporciona, ya sea por la belleza del lenguaje, las ideas que les introduce o simplemente como una forma de ocio. La relación de los estudiantes con la lectura es multifacética y puede verse influenciada por una variedad de factores, incluyendo sus experiencias previas con los libros, las demandas de su carrera terciaria y sus intereses personales. Comprender esta dinámica puede ofrecer resultados valiosos sobre cómo fomentar una cultura de la lectura dentro de la comunidad de educación superior.

Toma de Notas

Los métodos de toma de notas sirven como elemento para registrar y procesar información de lecturas, conferencias y/o clases. Un desarrollo en la habilidad de esta técnica ayuda a los estudiantes a organizar y resumir el conocimiento clave, facilitando la revisión y el repaso. Las notas efectivas actúan como una guía de estudio valiosa, especialmente durante la preparación para exámenes y trabajos académicos.

En un análisis histórico Texeira (2019) señala cómo desde la Edad Media, los estudiantes y/o aprendices de distintas áreas del conocimiento, han practicado la toma de

apuntes durante clases mayormente orales y basadas en discusiones sobre textos de autores reconocidos

La toma de apuntes en la enseñanza universitaria, que ha sido una práctica común a lo largo de la historia, se realizó tradicionalmente con lápiz y papel (o semejantes). Sin embargo, en la actualidad, se está explorando de manera incipiente el uso de dispositivos alternativos para esta tarea, lo que refleja un cambio en la forma en que los estudiantes registran la información durante las clases (Aragón-Mendizábal, 2016). La introducción de dispositivos digitales para la toma de apuntes podría tener un impacto significativo en la forma en que los estudiantes interactúan con la información y cómo la gestionan.

Según Espino Datsira, (2011) La toma de apuntes es una actividad común en la Educación Superior y se considera una herramienta de aprendizaje clave. Esta tarea no solo implica transcribir lo que dice el profesor, sino también escuchar activamente, escribir y, en ocasiones, leer material adicional presentado durante la clase. Es una tarea que requiere el manejo simultáneo de varios procesos cognitivos: activar conocimientos previos, seleccionar e interpretar información relevante y reformular ideas con palabras propias. La Toma de Notas no es solo una forma de recopilar información; también contribuye a una mejor comprensión y análisis del contenido, siendo así una práctica integral que facilita el aprendizaje.

La actividad de tomar notas en clase o referida a la lectura de textos cambia dependiendo del interés o la novedad del tema en cuestión. Cuando el tema resulta atractivo para los estudiantes, estos prestan más atención a los detalles del contexto en el que están tomando notas y se sienten más motivados, no solo en el momento de hacer los apuntes sino también al utilizarlos posteriormente (Monereo, 2000).

Al respecto, Monereo (2000) identifica la clasificación “Toma de Notas” en tres categorías: exhaustivos (que abarcan más del 65% de la información), incompletos (que cubren menos del 65% y pueden omitir algunas unidades temáticas) y selectivos (que recogen menos del 65% pero incluyen todas las unidades temáticas). Además, se plantea una segunda dimensión en la Toma de Notas, que involucra apuntes literales (registrados con las mismas palabras del docente) y personalizados (donde el estudiante anota el contenido con sus propias palabras).

Stefanou, Hoffman y Vielee (2008) proponen otra clasificación para la Toma de Notas, basada en cómo los estudiantes procesan y registran la información presentada por los profesores. Esta clasificación abarca cinco categorías diferentes: la Transcripción Directa de Contenido Visual, donde los estudiantes copian exactamente lo que ven sin

modificarlo; el Refraseo del Contenido Visual, en el cual reescriben la información visual en sus propias palabras; la Transcripción Directa de Contenido Verbal, que implica escribir palabra por palabra lo que el profesor dice; el Refraseo del Contenido Verbal, donde los estudiantes anotan la información verbal utilizando su propio lenguaje y comprensión; y finalmente, la categoría de Elaboración Personal, la más avanzada, en la que los estudiantes no solo parafrasean, sino que también integran, analizan y expanden tanto la información visual como verbal con sus propias ideas y conocimientos previos.

Por otro lado, el trabajo realizado por Cartolari, M., Carlino, P. y Rosli, N. (2014) subrayan a la práctica Toma de Notas como una tarea multifacética y cognitivamente demandante. Según estos autores, los estudiantes practican esta actividad, basándose principalmente en las exposiciones orales de sus profesores, pero también integran y procesan simultáneamente la información de diversas fuentes, como las diapositivas mostradas durante la clase.

Esta idea es reforzada por Dagoberto Salgado-Horta y Alexander Maz-Machado (2013) donde se sostiene que la Toma de Notas es una práctica educativa esencial y no simplemente un ejercicio mecánico de registro de datos. Se entiende como un proceso que ayuda a los estudiantes a ser conscientes de los objetivos del contenido estudiado, lo que les permite elegir y regular el tipo de anotación a emplear. Es un método dominante en la enseñanza superior y cumple dos funciones principales: servir de material de revisión y asistir en el aprendizaje de los contenidos de la asignatura. Los estudiantes identifican beneficios claves de tomar notas: primero, que el acto de escribir ideas en sus propias palabras les ayuda a organizar e interpretar la información presentada por el profesor; segundo, que los apuntes son útiles para repasar antes de exámenes, lo que puede conducir a calificaciones más altas y un mejor rendimiento académico.

Según Norka Iris García Gómez (2019) la Toma de Notas es una técnica de estudio rutinaria pero vital para los estudiantes en la educación superior, una habilidad que se empieza a adquirir desde etapas tempranas de la formación académica y que tiene el potencial de ser perfeccionada con un enfoque más deliberado y técnico. Los alumnos se enfrentan a la tarea de registrar información de múltiples maneras y por distintos motivos, ya sea durante lecciones, al estudiar de textos o al similar contenido de discursos.

Por su parte, Ron Frey (1999) destaca la participación activa en el aprendizaje y sostiene que Tomar Notas eficientemente requiere más que transcribir lo que dice el profesor. Hace hincapié en que esta actividad debe implicar una comprensión y organización de la información de manera significativa, como resumir con palabras

propias y conectar nuevos conocimientos con los ya existentes. Frey también recomienda el uso de métodos estructurados para la toma de notas, como el método Cornell⁸, que ayuda a los estudiantes a procesar activamente la información y a reforzar su comprensión mediante la revisión y reevaluación constantes de sus apuntes.

Jansen, Lakens y Ijsselsteijn (2017), examinan la Toma de Notas como un recurso que sirve tanto de memoria externa para el estudio como de catalizador para procesos mentales que mejoran la comprensión, conocido como el efecto de codificación. Aunque hay un debate en curso sobre el impacto del uso de medios electrónicos para tomar notas, estos autores reconocen que tomar apuntes es una práctica que contribuye significativamente a organizar y jerarquizar el conocimiento.

Ledo y Tamayo (2021) subrayan que técnicas como la creación de mapas conceptuales y cuadros sinópticos son complementarios y anexos a la Toma de Notas. De esta forma, sostienen que el proceso de transcribir la información de manera clara y significativa para el estudiante, permite organizar y comprender el material de estudio. Por lo tanto, la habilidad de tomar notas resulta beneficiada de acciones complementarias como la creación de mapas conceptuales, redes y cuadros sinópticos (Ledo & Tamayo, 2021).

La toma de apuntes es una tarea compleja y cognitivamente demandante, especialmente en la educación superior. Esta actividad implica más que solo escuchar y escribir lo que dice el docente durante la clase o bien transcribir literalmente lo leído en un texto; requiere la coordinación de varios procesos cognitivos simultáneos. Los estudiantes a menudo deben escuchar la exposición del profesor, leer materiales adicionales proporcionados y anotar la información de manera que sea comprensible para su futuro yo. Esto incluye activar conocimientos que ya posee, seleccionar e interpretar información relevante y reformular conceptos en tus propias palabras.. (Castedo, 2007)

Finalmente podemos concluir que la Toma de Notas considera aspectos más allá de la simple recolección de información para convertirse en un proceso dinámico que refuerza la comprensión y el análisis crítico. Esta actividad requiere que el estudiante se involucre activamente con el contenido, identificando y destacando conceptos clave, y transformando y estructurando la información en sus propias palabras. Tal enfoque no

⁸ El Método Cornell es una técnica sistemática y eficaz para tomar apuntes, desarrollada en la década de 1950 por Walter Pauk, un profesor de la Universidad de Cornell. Este método está diseñado para organizar las notas de forma que facilite su revisión y autoevaluación posterior.

solo mejora la concentración y el entendimiento durante la clase, sino que también fortalece la retención y la habilidad para conectar ideas, lo que resulta en un aprendizaje más profundo y duradero.

Memoria

La memoria, desde una perspectiva integral, puede definirse como un sistema cognitivo complejo y dinámico esencial para la experiencia humana y el aprendizaje. Funciona como un mecanismo de almacenamiento y recuperación de información, pero su papel va más allá de ser un simple depósito de datos.

A continuación, se examina el papel de la memoria en el contexto educativo, explorando diversos modelos y teorías que han moldeado nuestra comprensión de cómo funciona la memoria humana y su aplicación en la educación. Desde el clásico Modelo de Memoria hasta enfoques innovadores centrados en la profundidad del procesamiento y la influencia del entorno social y cultural, este análisis proporciona una visión holística de cómo la memoria interactúa con el proceso de aprendizaje, subrayando su importancia no solo para el éxito académico, sino también para el desarrollo integral del individuo.

El "Modelo de Memoria de Atkinson-Shiffrin" (1968), es una teoría influyente en la psicología cognitiva y en la educación, que describe cómo funciona la memoria humana. Según este modelo, la memoria se compone de tres etapas principales, las cuales permiten obtener información de eventos sucedidos. Comienza con la memoria sensorial, donde los estímulos de los sentidos se retienen brevemente, generalmente por una fracción de segundo, actuando como un buffer inicial para la información sensorial. La siguiente etapa es la memoria a corto plazo, que sostiene información por un período más prolongado, alrededor de 15 a 30 segundos, y se caracteriza por su capacidad limitada, aproximadamente siete elementos. La repetición y el ensayo en esta etapa pueden ayudar a mantener la información por más tiempo y facilitar su transferencia a la etapa final, la memoria a largo plazo; esta se distingue por su capacidad casi ilimitada y su habilidad para almacenar información durante períodos extensos, desde minutos hasta décadas. Este modelo, que fue pionero en su momento, sentó las bases para investigaciones futuras en el campo de la memoria humana, fue modificándose a lo del tiempo con el fin de incluir conceptos nuevos y actualizados.

El modelo propuesto por Fergus Craik y Robert Lockhart (1972), introduce un enfoque innovador centrado en la profundidad del procesamiento en la memoria. Se sostiene que la duración y fortaleza de un rastro de memoria están directamente

relacionadas con qué tan profundamente se procesa la información. Según estos autores, la profundidad se define por la calidad del procesamiento cognitivo al aprender y memorizar información, es decir o que determina la retención y la durabilidad de los recuerdos no es cuántas veces se repite o se analiza superficialmente una información, sino qué tan bien se comprende y se integra en términos de significado personal y relevancia

Robert Gagné (1985) clasifica la memoria en tres tipos: memoria icónica, memoria a corto plazo y memoria a largo plazo, enfatizando que cada tipo tiene un papel en el proceso de aprendizaje. La memoria a largo plazo es de particular interés para la educación, ya que es donde se almacena el conocimiento. Gagné resalta la importancia de la codificación y la recuperación efectiva como procesos esenciales en la educación.

En esa misma línea de trabajo John Sweller (1988) con su Teoría de la Carga Cognitiva, considera que la memoria de trabajo tiene una capacidad limitada y que los materiales educativos deben ser diseñados teniendo esto en cuenta para evitar la sobrecarga. Sweller contribuye a la comprensión de cómo la memoria de trabajo y la memoria a largo plazo interactúan durante el aprendizaje complejo.

En su libro "El arte de la memoria", Frances A. Yates (1996) explora las técnicas históricas de memorización y su influencia en el pensamiento y la cultura a lo largo de los siglos. Yates hace una distinción clave entre dos tipos de memoria: la natural, que es innata, y la artificial, que puede ser fortalecida a través de ejercicios como la mnemotecnia. Este enfoque resalta cómo los métodos antiguos de memorización han modelado no solo las capacidades de recuerdo individuales, sino también aspectos más amplios de la cultura y el conocimiento a través del tiempo.

Jean Piaget, psicólogo que desarrolló la teoría epistemológica genética, no se enfocó exclusivamente en la memoria como concepto aislado, sino que la demostró como parte de un proceso más amplio de desarrollo cognitivo en los niños (1952) (1964) (1969). Su teoría del desarrollo cognitivo es fundamental para entender cómo los niños aprenden y cómo se desarrolla su memoria a lo largo del tiempo.

A diferencia de Piaget, Vygotsky puso un énfasis particular en cómo el entorno social y cultural influye en el aprendizaje y el desarrollo de la memoria. Una de sus contribuciones más significativas es la idea de que el desarrollo cognitivo de los niños se produce a través de su interacción con personas más competentes en su entorno social (Vygotsky L., 1934)

Continuando con lo anterior, estos modelos se amplían bajo conceptos como la "Zona de Desarrollo Próximo", (Vygotsky L., 1960) que refiere a la diferencia entre lo que un niño puede hacer solo y lo que puede hacer con ayuda. Según su teoría, el aprendizaje efectivo ocurre cuando una actividad se sitúa dentro de esta zona, implicando que la memoria y el aprendizaje son maximizados cuando se trabaja con el apoyo de otros.

Otra concepción del autor es la de "andamiaje", que sugiere que los educadores y compañeros pueden ayudar a "construir" el conocimiento y la comprensión de un niño de manera más efectiva proporcionando estructuras temporales y apoyo. Esto tiene un impacto directo en cómo los niños recuerdan y procesan la información (Vygotsky L., 1978).

Acerca de la memoria, Bruner (1966) subraya la importancia de estructurar el material educativo para mejorar la comprensión y retención. Este enfoque es coherente con la idea de pensar a la memoria, no solo como recipiente que trata de almacenar información, sino como elemento dinámico que busca organizarla y comprenderla de manera significativa. Este autor amplía su propia visión al enfocarse en cómo la cultura y el contexto influyen en la creación y comprensión del significado, resaltando el papel de la narrativa en la formación de la memoria y la identidad. Esta idea se alinea con el concepto de memoria como un proceso dinámico y constructivo (Bruner, 1990). Las narrativas y las historias proporcionan un marco contextual que facilita la codificación, almacenamiento y recuperación de la información en la memoria. Al integrar la información nueva dentro de estas narrativas culturales y personales, se mejora la capacidad de retener y comprender el material aprendido.

Elizabeth y Geoffrey Loftus (Loftus, 1980) examinan la naturaleza de la memoria humana desde un punto de vista psicológico. Discuten cómo los recuerdos se forman, se almacenan y se recuperan, y cómo pueden ser influenciados y alterados. Esta visión de la memoria como susceptible a la distorsión resulta de interés para entenderla más allá de ser un registro fijo e inmutable. Se refuerza así, la idea de la memoria como proceso activo y constructivo, donde los recuerdos no se reproducen de manera exacta, sino que se reconstruyen cada vez que se accede a ellos. Esta reconstrucción está influenciada por diversos factores como el contexto actual, las experiencias previas y las expectativas personales.

En su obra "Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo" (Ausubel D. N., 1978), David Ausubel, enfatiza la importancia del aprendizaje significativo, un proceso donde los estudiantes asimilan nueva información relacionándola con su

conocimiento previo. Según este autor, el aprendizaje ocurre cuando el material nuevo se integra de manera sustantiva en la estructura cognitiva del estudiante, contrastando con el aprendizaje memorístico, que es más superficial y a menudo conduce a un recuerdo a corto plazo. Esta teoría tiene implicaciones significativas para la memoria en el ámbito educativo, sugiriendo que la eficacia con la que se recuerda la información depende de cómo se organiza e integra en el conocimiento existente.

La memoria es una función cognitiva útil en la educación, crucial para la retención, comprensión y aplicación del conocimiento. Actúa como un puente entre el aprendizaje pasado y presente, permitiendo no solo recordar información, sino también integrarla con experiencias previas para formar una comprensión más profunda. Al almacenar y conectar conocimientos previos con nuevos, la memoria ayuda a desarrollar habilidades cognitivas esenciales, como la atención y el pensamiento lógico. Una memoria eficiente posibilitaría la resolución positiva en evaluaciones y exámenes.

Concentración

La concentración se define como un proceso de atención que implica la habilidad de enfocarse en una tarea específica mientras se ignoran las distracciones (Murphy, 2012). Esta habilidad es vital para el éxito en cualquier campo de desempeño habilidoso, incluyendo la educación. La concentración permite a los estudiantes dirigir su atención de manera efectiva a los materiales de estudio, lo que resulta necesario para la comprensión y retención de la información. La capacidad de concentrarse intensamente y durante períodos prolongados es fundamental para la preparación de exámenes en el nivel superior de formación

El concepto de "flujo" desarrollado por Mihaly Csikszentmihalyi es particularmente relevante en el contexto de la Educación superior y la Concentración. El flujo se refiere a un estado de absorción total en una actividad, donde una persona experimenta una profunda inmersión y concentración. Este estado se caracteriza por un sentido de disfrute intrínseco y una sensación de estar completamente involucrado en la tarea (Csikszentmihalyi, 1990).

Daniel Goleman, en su libro "Focus: The Hidden Driver of Excellence" (Goleman, 2013), aborda la importancia de la atención y la concentración para el éxito personal y profesional. Este trabajo aporta elementos en relación al contexto del aprendizaje y rendimiento, ya que explora cómo la habilidad de enfocarse afecta directamente el rendimiento personal. El autor distingue entre diferentes tipos de atención, destacando la

importancia de equilibrar la atención interna, la atención a los demás y la atención al mundo exterior para lograr el éxito y el bienestar. Además, subraya cómo la capacidad de concentración en una tarea sin distracciones es esencial para alcanzar un alto rendimiento tanto en el ámbito académico como profesional, lo que enfatiza su importancia en la educación superior.

John Medina, (2008) destaca varios aspectos cruciales relacionados con la concentración y el aprendizaje en el contexto educativo en todos los niveles, enfatizando cómo el ejercicio físico regular potencia el cerebro, mejorando la cognición y la capacidad de concentración. Además, el autor resalta la importancia del sueño para el proceso de aprendizaje, argumentando que un sueño adecuado es esencial para un funcionamiento cerebral óptimo, lo que tiene implicaciones directas para la concentración en un entorno académico.

Daniel J. Levitin, en su obra "The Organized Mind: Thinking Straight in the Age of Information Overload", (Levitin, 2014) se enfoca en cómo organizar la información y gestionar la sobrecarga de datos en la era digital, lo cual resulta necesario en la era digital donde mantener la concentración resulta dificultoso. Además, explora la neurociencia del orden y la organización, proporcionando ideas sobre por qué ciertos métodos de organización son más efectivos que otros para mejorar la concentración y el aprendizaje.

En "How We Learn" de Benedict Carey (2014), se examinan los procesos de aprendizaje desde una perspectiva científica, enfocándose en cómo la atención afecta el aprendizaje. Este autor profundiza en la relación entre atención y memoria, mostrando cómo la capturada atención y mantenida mejora la retención de información. Resalta la importancia del descanso y el sueño para la consolidación de la memoria y el rendimiento cognitivo. Además, explora la influencia de la atención en el aprendizaje a largo plazo, criticando técnicas como el estudio intensivo de último minuto. Finalmente, Carey aborda el impacto del contexto y el entorno en la atención y el aprendizaje, sugiriendo que variar el lugar de estudio puede mejorar la retención.

La concentración, según Stefan Van der Stigchel (2019), un experto en atención y concentración, es la capacidad de enfocar la atención en una tarea específica mientras se ignoran las distracciones. En su trabajo, ofrece un análisis detallado de cómo funciona la atención y proporciona consejos prácticos para manejar distracciones, un aspecto clave para mejorar la concentración en un mundo lleno de interrupciones. Esta habilidad es especialmente importante en la Educación Superior, donde la capacidad de mantener la

concentración en medio de múltiples demandas y distracciones es fundamental para el éxito académico.

Desde una perspectiva psicológica y neurocientífica, la educación superior requiere una habilidad en los mecanismos de la atención, reconociendo los procesos cerebrales involucrados en el enfoque (Stigchel, 2019). En este nivel de educación, los estudiantes a menudo enfrentan tareas complejas y material de estudio exigente que requieren una concentración sostenida.

En esta misma línea, James Lang (Lang, 2016) señala técnicas específicas para mejorar la atención y retención de los estudiantes, como actividades de aprendizaje activo y técnicas de recuperación. Para el autor, la curiosidad y motivación juegan un papel fundamental en los estudiantes, siendo estos valores intrínsecos que permiten mantener la atención y concentración durante más tiempo. Bajo el concepto de “pequeña enseñanza⁹” (o microenseñanza), se alienta a realizar pequeñas modificaciones en la enseñanza diaria que pueden influir significativamente en el aprendizaje de los estudiantes, mejorando la concentración y atención durante más tiempo. Estas estrategias son aplicables en una variedad de contextos educativos y disciplinas, haciéndolas relevantes para una amplia gama de educadores y estudiantes.

Lucy Jo Palladino (2007), en su libro "Find Your Focus Zone", introduce el concepto de la "zona de enfoque", un estado mental donde se alcanza una concentración óptima. Esta zona se caracteriza por un equilibrio entre atención y relajación, permitiendo una inmersión total en una tarea sin sentirse abrumado o distraído. Este concepto es especialmente importante en la Educación Superior, donde los estudiantes necesitan mantener una concentración sostenida en sus estudios. Palladino sugiere que lograr y mantener esta "zona de enfoque" es clave para un alto rendimiento académico y profesional, resaltando la importancia de manejar las distracciones para mejorar la concentración en un mundo lleno de interrupciones.

En la Educación Superior, la habilidad para concentrarse influye significativamente en el aprendizaje y el rendimiento académico. Poder enfocarse en tareas complejas y mantener la atención a pesar de las distracciones resulta necesario para

⁹Este concepto se refiere a la implementación de pequeñas pero poderosas estrategias de enseñanza que tienen un impacto significativo en el aprendizaje de los estudiantes. Este enfoque se basa en la idea de que no siempre son necesarias grandes reformas o cambios radicales para mejorar la educación; en cambio, los ajustes menores y accesibles pueden tener efectos profundos.

comprender y procesar información avanzada. Una concentración efectiva permite a los estudiantes no solo absorber conocimientos, sino también analizarlos críticamente y aplicarlos en diversos contextos. Además, en un entorno educativo que demanda multitarea y gestión de múltiples responsabilidades, como lo es el ámbito de la Formación Docente, la concentración se convierte en un pilar para el éxito y la eficiencia académica, preparando a los estudiantes para desafíos futuros en el ámbito profesional y personal.

Gestión del Tiempo

La Gestión del Tiempo en el ámbito educativo se enfoca en cómo estudiantes, docentes y las instituciones manejan eficientemente el tiempo para mejorar el proceso educativo. Esto incluye la planificación y organización de actividades institucionales, el impacto del uso efectivo del tiempo en el rendimiento académico y el desarrollo de estrategias para equilibrar las responsabilidades académicas con otras actividades (Sacristán, 2008). Además, aborda la importancia de evitar la procrastinación y promover la productividad, subrayando cómo una administración adecuada del tiempo puede influir significativamente en la calidad y eficacia del aprendizaje.

La gestión del tiempo, según Julie Morgenstern es un proceso altamente personalizado que incluye la segmentación de horas en actividades proactivas y de descanso, adaptado a las necesidades y estilos individuales (Morgenstern, 2000). Esta autora propone un enfoque que comienza con un autoanálisis profundo para comprender las necesidades y desafíos personales en la gestión del tiempo. Este análisis resulta necesario para desarrollar un sistema efectivo que se alinee con las circunstancias y preferencias de cada persona.

Según Francesco Cirillo y su "Pomodoro Technique"¹⁰ (Cirillo, 2007), la Gestión de Tiempo requiere de un enfoque disciplinado y estructurado para maximizar la

¹⁰ La "Técnica Pomodoro", es una técnica de gestión del tiempo conocida por su simplicidad y efectividad. Esta técnica, detallada en su libro "The Pomodoro Technique" (Cirillo, 2007), propone dividir el trabajo en intervalos de 25 minutos, denominados "pomodoros", seguidos de descansos de 5 minutos. Este método se enfoca en mantener un alto nivel de concentración y evitar el agotamiento, trabajando en bloques de tiempo cortos y manejables que ayudan a superar la procrastinación. La técnica Pomodoro también fomenta una gestión efectiva del tiempo, permitiendo a los estudiantes planificar y controlar el tiempo dedicado a cada tarea, aumentando la conciencia del tiempo y mejorando la eficiencia en su uso. Los descansos regulares son cruciales para mantener la energía y la capacidad de concentración. Ampliamente utilizado y recomendado, especialmente por estudiantes y profesionales, el método Pomodoro es una herramienta efectiva para mejorar la productividad, la concentración y reducir la procrastinación.

productividad y la eficiencia a través de la división del tiempo en intervalos específico entre estudio y descanso.

Nicolás Reyes-González y Alba L. Meneses-Báez (2022) en su trabajo sobre la planificación y Gestión de Tiempo en estudiantes universitarios identificaron y analizaron las estrategias efectivas para mejorar la performance académica. Estos autores señalan la importancia de una planificación adecuada, el establecimiento de objetivos, la priorización de tareas y el descanso como elementos claves en el éxito académico. Siendo así, la Gestión de Tiempo un elemento regulador de las múltiples actividades a la que los estudiantes se encuentran vinculados en su proceso de formación.

Para finalizar, Laura Vanderkam, se enfoca en la flexibilidad y la capacidad de adaptar nuestras horas a las actividades que creemos más relevantes (Vanderkam, 2011). Este concepto destaca que el tiempo es elástico y se acomoda a nuestras prioridades, sugiriendo que debemos tratar nuestras metas importantes como urgentes para una gestión efectiva del tiempo. El tiempo es una elección, en este sentido, el estudiante y futuro docente debe identificar aquellas actividades relevantes dentro de su proceso de formación, a fin de buscar un equilibrio entre el descanso y el rendimiento académico. La utilización de horas durante el día por fuera de los espacios institucionales y no laborales, son determinantes para actividades personales y de desarrollo, así como en la planificación a largo plazo.

Hasta aquí podemos decir que la Gestión del Tiempo se entiende como la habilidad de los estudiantes para regular eficientemente su tiempo de estudio con el fin de alcanzar sus metas académicas (Garzón Umerenkova, 2015). No obstante, no existe una definición unívoca del concepto, generalmente se acepta que incluye habilidades como la planificación, organización y priorización de tareas para completarlas en el tiempo esperado y con resultados de calidad.

Se pueden identificar acciones que resultan integrativas de la Gestión de Tiempo, así, por ejemplo, utilizar un libro de calendario para registrar actividades permite a los estudiantes visualizar y planificar su tiempo de manera efectiva, asegurando un equilibrio entre compromisos académicos y personales (Trentepohl, 2022). Otras acciones como las listas de tareas, resulta útil para organizar actividades diarias y garantizar que se completen actividades y responsabilidades de manera oportuna, con el fin de anticipar y prepararse para eventos regulares, evitando conflictos de superposición de actividades (Traugott, 2014). Escribir metas académicas proporciona claridad y dirección, fomentando un enfoque orientado a objetivos; comenzar trabajos prácticos y proyectos

con antelación reduce el estrés y mejora la calidad académica, permitiendo dedicar el tiempo suficiente a la preparación de exámenes y evaluaciones (Nasrullah & Khan, 2015).

En conjunto, estas prácticas son propias de la habilidad para gestionar el tiempo dentro del ámbito educativo, asegurando el éxito académico, pero también el disfrute de otras actividades igualmente importantes, como son, las personales.

Preparación de examen

La Preparación de Exámenes refiere al conjunto de actividades y estrategias que los estudiantes emplean para estar listos para una evaluación. En el presente trabajo, hemos abordado algunos aspectos que se relacionan directamente con este punto, ya que, las Habilidades de Estudio, eventualmente convergen en la demostración del contenido aprendido a lo largo del proceso académico, donde serán evaluados los conocimientos de los estudiantes. Dicha evaluación o evaluaciones, dependerán del área y de la modalidad elegida por los docentes a cargo, sin embargo, se espera que el dominio en las técnicas y las Habilidades de Estudio, se corresponda con una buena performance.

Al respecto, en su libro "Cómo Convertirse en un Estudiante Sobresaliente", Cal Newport (2006) ofrece una perspectiva práctica y eficaz sobre la Preparación de Exámenes, destacando la importancia de la memoria y su optimización en el estudio. Newport aconseja una planificación y organización meticulosa, desglosando el material de estudio en segmentos manejables y estableciendo horarios realistas, lo que ayuda a mejorar la retención al prevenir la sobrecarga de información. Subraya la eficacia de las técnicas de estudio activas, como la elaboración de resúmenes y mapas conceptuales, frente a la relectura pasiva, promoviendo una mayor implicación con el material y una mejor consolidación de la memoria. La práctica regular de pruebas y autoevaluaciones, conocida como práctica de recuperación, se muestra esencial para fortalecer la memoria a largo plazo y para adaptarse al formato y presión de los exámenes.

En "Mindset: The New Psychology of Success", Carol S. Dweck (2006) explora la relación entre la mentalidad de los estudiantes y su Preparación para Exámenes, destacando cómo la mentalidad influye significativamente en este proceso. Dweck identifica dos tipos de mentalidades: la mentalidad fija, que percibe las habilidades como estáticas, y la mentalidad de crecimiento, que ve las habilidades como desarrollables a través del esfuerzo y el aprendizaje. Esta última es especialmente relevante en la preparación para exámenes, ya que los estudiantes con una mentalidad de crecimiento tienden a enfrentar los desafíos con mayor resiliencia, considerando los fracasos como

oportunidades de aprendizaje y mejora. Esto los hace más propensos a persistir en sus estudios y superar obstáculos durante la preparación de exámenes.

Tony Buzan (1974) explora el uso de mapas mentales como una herramienta efectiva en la preparación para exámenes a nivel superior, destacando cómo facilitar la organización y memorización de información compleja. Buzan propone que los mapas mentales, con su estructura visual y natural, mejoran la retención y el recuerdo de datos, lo cual es crucial en el contexto académico avanzado, donde los estudiantes a menudo enfrentan grandes volúmenes de información

Paul R. Pintrich (2003) se enfoca en aspectos clave para la preparación de exámenes, particularmente en la autorregulación del aprendizaje. Destaca la necesidad de establecer metas claras, monitorear el progreso y ajustar las estrategias de estudio, elementos fundamentales para una preparación de exámenes eficiente. Este enfoque permite a los estudiantes identificar y abordar sus áreas de necesidad, adaptándose de manera efectiva a los desafíos académicos.

La preparación eficaz para exámenes se ve significativamente mejorada mediante la aplicación de técnicas de estudio basadas en evidencia. Entre estas, la práctica de recuperación se destaca por su capacidad para mejorar la retención a largo plazo y la habilidad de recordar información bajo presión, aspectos cruciales en la evaluación académica (Dunlosky J. R., 2013). Otra técnica efectiva es la distribución del estudio a lo largo del tiempo, que se contrapone a las sesiones de estudio intensivos y breves, demostrando una mayor eficacia en la retención del conocimiento.

Además, la elaboración interrogativa, que implica formular preguntas explicativas sobre el material de estudio, y la autoexplicación, donde el estudiante se explica el contenido a sí mismo, se revelan como métodos valiosos para mejorar la comprensión y memorización de los conceptos (Dunlosky J. R., 2013). Estas estrategias fomentan un enfoque más activo y reflexivo en el aprendizaje.

Esta idea es ampliada por Peter C. Brown (2014) quien destaca la práctica de recuperación como una técnica efectiva, mostrándola más beneficiosa que métodos pasivos como la relectura, especialmente en términos de retención a largo plazo, un aspecto crucial en la preparación de exámenes. También recomienda distribuir el estudio a lo largo del tiempo, en lugar de concentrarlo en pocas sesiones intensivas, ya que esta estrategia de estudio espaciado mejora la consolidación de la memoria.

En primer lugar, el estudio con compañeros o en grupos, así como buscar ayuda cuando es necesario, son prácticas que mejoran la comprensión y permiten un enfoque

más colaborativo y profundo del aprendizaje. Estos métodos fomentan la explicación mutua de conceptos, lo que puede llevar a una mayor retención y entendimiento del material (Congos D. H., 2011).

El compromiso con las tareas asignadas y la capacidad de autoevaluación son fundamentales para una preparación efectiva. Hacer y entregar las tareas a tiempo garantiza una comprensión continua y progresiva del material, mientras que la autoevaluación ayuda a identificar áreas de fortaleza y debilidad antes del examen (Andrade, 2019).

La revisión regular de las notas de clase y la lectura previa del material preparan al estudiante para un aprendizaje activo y participativo en clase. Esto se alinea con la idea de "estudio distribuido", donde el aprendizaje se extiende a lo largo del tiempo, lo que ha demostrado ser más efectivo para la retención a largo plazo.

Mantenerse al día con las asignaciones evita la acumulación de trabajo y reduce el estrés antes de los exámenes. Además, se cree que cuidar la salud física y mental a través de una alimentación equilibrada y ejercicio regular, fortalecen la concentración a la hora del estudio. Así también participar en talleres de habilidades de aprendizaje puede proporcionar a los estudiantes técnicas y estrategias adicionales para mejorar su preparación de exámenes (Chelsey Wilks, 2020)

La preparación eficaz para exámenes es un proceso multifacético que integra tanto el estudio académico como el bienestar personal. No se trata solo de abordar el material de estudio, sino también de desarrollar un enfoque holístico hacia el aprendizaje que incluye colaboración, autoevaluación, revisión continua, gestión del tiempo, y cuidado de la salud física y mental. Estas prácticas, combinadas, no solo aumentan las posibilidades de éxito en los exámenes, sino que también fomentan habilidades y hábitos valiosos para el aprendizaje a lo largo de la vida.

Estado Del Arte

En la búsqueda constante del conocimiento, el campo educativo en el nivel superior y universitario han experimentado un crecimiento y una evolución constante en las últimas décadas. En este sentido, las Habilidades de Estudio han sido investigadas con el fin de comprender su relación con el desempeño académico, profesional y personal de los estudiantes en todas las áreas y disciplinas. Esto ha atraído la atención de investigadores en todo el mundo, conduciendo a una proliferación de estudios y descubrimientos innovadores.

El enfoque principal de este apartado, se centrará en la utilización del Inventario de Habilidades de Estudio desarrollado por Dennis Congos. Examinando su aplicación y relevancia a lo largo de los años como también los resultados y hallazgos derivados de su uso. A través de una revisión bibliográfica sobre su implementación en diversos contextos educativos y su impacto en el desarrollo de habilidades de estudio entre los estudiantes, se busca proporcionar una comprensión profunda y actualizada de la eficacia de este inventario. Al hacerlo, se pretende ayuda a situar esta investigación dentro del panorama actual del conocimiento en el campo científico educativo

Recorrido Histórico

El estudio " Una investigación de las conductas de estudio de los estudiantes en las clases postsecundarias " exploró las habilidades de estudio utilizadas por estudiantes de diferentes niveles académicos postsecundarios, desde licenciaturas hasta doctorados. Participaron 148 estudiantes de una universidad privada en el noreste de Estados Unidos, seleccionados mediante un muestreo por conveniencia (Gregory, 2010). Se utilizó el Inventario de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos, donde los resultados mostraron que los estudiantes en niveles más avanzados utilizaban con mayor frecuencia habilidades de gestión del tiempo y de lectura de libros de texto. Sin embargo, también se indicó que los estudiantes de todos los niveles podrían beneficiarse de la instrucción directa en otras habilidades de estudio efectivas. La habilidad de preparación para exámenes fue la más utilizada, seguida por las habilidades de concentración y memoria. Las habilidades menos utilizadas fueron la toma de notas, la gestión del tiempo y las habilidades de lectura de libros de texto. Se observará que los estudiantes en cursos más

avanzados se volverán más hábiles en la gestión del tiempo y en la navegación a través del contenido de los libros de texto.

Otro estudio descriptivo transversal realizado en la Universidad de Ciencias Médicas de Golestán. incluyó a 292 estudiantes seleccionados a través de una muestra censal durante el año académico 2008-2009. El objetivo principal era explorar la relación entre las habilidades de estudio de los estudiantes y su rendimiento académico (Badeleeh, 2013). Para llevar a cabo esta investigación, los investigadores utilizaron el Inventario de Habilidades de Estudio de Dennis Congos (Congos D., 2011), el análisis de los datos recogidos se realizó mediante la aplicación de ANOVA, la prueba post hoc de Tukey y el coeficiente de compensación de Pearson. Los resultados del estudio revelaron que la puntuación media de las habilidades de estudio de los estudiantes fue de 2.44 sobre 4, con una desviación estándar de 0.36. Se encontró una evaluación positiva significativa entre el promedio de calificaciones (GPA¹¹) de los estudiantes y sus habilidades de estudio, con un coeficiente de evaluación de Pearson de 0.201 y un valor de $P=0.001$. Además, se observará que los estudiantes con un GPA superior a 17 habilidades tenían de estudio significativamente más altas en comparación con los estudiantes con GPA más bajos. Esta investigación permitió observar una relación positiva entre el promedio académico y el puntaje alcanzado por el Inventario de Habilidades de Estudio.

Benazir Ayesha & Fauzia Khurshid comunicaron los resultados de su investigación denominada "La relación de las inteligencias múltiples y las habilidades de estudio efectivas con el rendimiento académico entre estudiantes universitarios", la cual fue realizada en 2013 con el propósito de explorar la relación entre la inteligencia múltiple y las habilidades de estudio efectivas con el rendimiento académico de los estudiantes universitarios (Ayesha & Khurshid, 2013). Los principales objetivos del estudio incluyeron investigar la relación entre la inteligencia múltiple y las habilidades de estudio efectivas, evaluar el impacto de estos factores en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios y examinar el rol de variables demográficas como género, disciplina, ingreso familiar y orden. de nacimiento en la determinación de los niveles y dimensiones de la inteligencia múltiple y las habilidades de estudio efectivas, así como su impacto en el rendimiento académico. En este estudio, se utilizaron dos herramientas

¹¹ Por su sigla en inglés "*Grade Point Average*", que se traduce como "Promedio de Puntos de Calificación" en español.

principales para medir las habilidades de estudio y la inteligencia múltiple de los estudiantes universitarios. Para la medición de la inteligencia múltiple, se empleó el "Inventario Simple de Inteligencia" desarrollado por Gardner, que consta de 80 ítems y 8 subescalas. Por otro lado, para medir las habilidades de estudio, se utilizó el Inventario de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos. Además, para evaluar el rendimiento académico de los estudiantes, se tomaron en cuenta los resultados de los últimos tres semestres como indicador del logro académico de los estudiantes. Los resultados del estudio mostraron una evaluación positiva entre la inteligencia múltiple, las habilidades de estudio y el rendimiento académico

Otro estudio realizado en estudiantes de Odontología de Teherán, fue realizado por Shiva Shirazian, Arash Mansourian, Mehdi Vatanpour y Fatemeh Tirgar en 2013 (Shirazian, 2015). Este estudio descriptivo-analítico involucró a 195 estudiantes de odontología con el propósito de investigar la relación entre las habilidades de estudio y el rendimiento académico de estos estudiantes. Para la recolección de datos, se utilizó el Inventario de Habilidades de Estudio de Congos (Congos D., 2011); el rendimiento académico de los estudiantes se indica mediante su Promedio de Calificaciones (GPA). Los datos recopilados se analizaron utilizando ANOVA y la prueba de Tukey. Los resultados mostraron que el puntaje promedio de las habilidades de estudio de los estudiantes fue de 108 sobre 200, con una desviación estándar de 22.06 ± 0.7 . Se encontró una evaluación significativa entre la toma de notas y el GPA ($P=0.015$). Sin embargo, no se verificará una evaluación significativa entre las habilidades de estudio en general y el rendimiento académico de los estudiantes, lo que sugiere que existen otros factores dinámicos involucrados en su rendimiento académico que deben ser examinados

El artículo "¿Por qué los estudiantes de medicina tienen un bajo rendimiento? Un estudio transversal del Instituto Kempe Gowda de Ciencias Médicas de Bangalore " por Chitra Nagaraj y B. S. Pradeep, publicado en el "Journal of Dr. NTR University of Health Sciences" en 2014 (Nagaraj, 2014), es un estudio transversal que investiga los factores que afectan el rendimiento académico de los estudiantes de medicina. El estudio incluyó a todos los estudiantes de pregrado y pasantes matriculados y dispuestos a participar en el Kempe Gowda Institute of Medical Sciences en Bangalore, India. Se utilizó el Inventario de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos para evaluar las Habilidades de Estudio; los resultados mostraron que las habilidades para tomar notas estaban significativamente asociadas con un buen rendimiento académico. Cada incremento en las habilidades para tomar notas aumentó las probabilidades de éxito en un

9%. Además, se descubrió que tomar notas mientras se leen los libros de texto y reescribir las notas de las conferencias aumentaba significativamente las probabilidades de un buen rendimiento académico.

El estudio titulado "Evaluación de las habilidades de estudio entre estudiantes universitarios de medicina: ¿dónde se encuentran?", fue realizado por los doctores Madhavi S., Appala Naidu, A. Krishnaveni, y Kiran P. de la Facultad de Medicina Comunitaria del Andhra Medical College, Visakhapatnam (Madhavi S., 2014). Publicado en el IOSR Journal of Dental and Medical Sciences en octubre de 2014, este estudio descriptivo transversal evaluó las habilidades de estudio de 137 estudiantes de medicina del último año utilizando el "Inventario de Habilidades de Estudio" modificado (Congos D., 2011). Los autores concluyeron que las habilidades de estudio entre los estudiantes de medicina pueden mejorarse con una mejor gestión del tiempo y preparación para los exámenes, y sugirieron la implementación de clases de habilidades de estudio para mejorar el rendimiento académico.

El estudio "Identificación de Habilidades de Estudio y Estilos de Aprendizaje de los Estudiantes del Departamento de Biología" por Adnan, Andi Rahmat Saleh y Sitti Saenab, de la Universitas Negeri Makassar, es un estudio descriptivo que analiza las habilidades de estudio y estilos de aprendizaje de los estudiantes de biología (Adnan, 2017). El estudio se realizó en 2014 con estudiantes de la Facultad de Ciencias y Matemáticas de la Universitas Negeri Makassar. Se utilizaron dos instrumentos principales: el "Inventario de Habilidades de Estudio" desarrollado por Dennis H. Congos (Congos D., 2011), adaptado al idioma indonesio, y el "Inventario de estilos de Aprendizaje" de David Kolb. Los resultados mostraron que el componente de habilidades de estudio más alto estaba relacionado con la memoria, mientras que el más bajo y que requería mejora estaba relacionado con la capacidad de leer libros de texto

Otro estudio realizado en estudiantes del primer año de Medicina en Andhra Medical College de la India en junio de 2016 (Kandipudi, 2016), donde se utilizó la herramienta del test de habilidades de estudio Propuesto por Congos (2011) para evaluar las habilidades de estudio e de los estudiantes. Se encontró que un alto porcentaje de los estudiantes presentaba habilidades de aprendizaje deficientes: el 76.9% tenía puntuaciones bajas en habilidades de lectura de libros de texto, el 81.7% en toma de notas, el 30.8% en habilidades de memoria, el 59.6% en concentración y el 87.5% en manejo del tiempo.

El estudio "El estado de implementación de habilidades de estudio por parte de psicólogos de la Universidad de Educación de la ciudad de Ho Chi Minh (HCMUE)" es un estudio descriptivo que utiliza un cuestionario para evaluar las habilidades de estudio de los estudiantes de psicología (2017). El cuestionario, basado en el trabajo de Dennis H. Congos (Congos D., 2011), incluye 8 factores con 64 ítems y fue traducido al vietnamita para recolectar datos durante los años académicos 2016-2017. El estudio reveló que los estudiantes de psicología de HCMUE implementan habilidades de estudio a diferentes niveles. Entre las habilidades evaluadas con un nivel bastante alto se encontraron la gestión del tiempo/procrastinación, concentración/memoria, ayudas para el estudio/toma de notas, estrategias para exámenes/ansiedad por exámenes, procesamiento de la información, motivación/actitud, selección de ideas principales/autoevaluación/lectura y escritura.

El estudio "Evaluación de habilidades de estudio en estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de Jundishapur, Ahvaz ", realizado por Farzad Faraji Khiavi y Ali Bagheri en 2017, es una investigación descriptiva que examina las habilidades de estudio de los estudiantes de medicina (Khiavi & Bagheri, 2017). El objetivo era determinar cómo las habilidades de estudio afectan el progreso académico de los estudiantes. La muestra incluyó a 862 estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas Jundishapur, Ahvaz. Los resultados revelaron que el 66% de los estudiantes tenían habilidades de estudio deficientes. Solo un 5.6% mostró un buen nivel en estas habilidades, lo que indica una necesidad significativa de mejorar estas capacidades entre los estudiantes de medicina. Además, se encontró una evaluación significativa entre las habilidades de estudio y el rendimiento académico, sugiriendo que mejorar estas habilidades podría tener un impacto positivo en el rendimiento académico.

El estudio "Investigación de la relación entre las habilidades de estudio de los estudiantes de odontología y su estatus académico en la Universidad de Ciencias Médicas de Babol" se centró en la relación entre las habilidades de estudio y el estatus educativo de los estudiantes de odontología (Saeidi, Hajipour, Ghafouri, Gholinia, & Mousav, 2017). Realizado en 2017 en la Universidad de Ciencias Médicas de Babol, participaron 193 estudiantes. El método utilizado en este estudio descriptivo analítico fue el Inventario de Habilidades de Estudio de Congos (Congos D. H., 2011), que incluye seis subescalas.

La conclusión del estudio fue que la mayoría de los estudiantes de la Facultad de Odontología de la Universidad de Ciencias Médicas de Babol tenían habilidades de

estudio moderadas y débiles. Esto subraya la importancia de una educación adecuada y el desarrollo de habilidades de estudio en los estudiantes.

El estudio titulado "Efecto de los hábitos de estudio sobre la ansiedad ante los exámenes y el rendimiento académico de estudiantes universitarios" fue realizado para investigar el efecto de los hábitos de estudio en la ansiedad ante los exámenes y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios (Numan, 2017). Participaron 180 estudiantes universitarios (84 chicos y 96 chicas) de una universidad pública, seleccionados mediante un muestreo intencionado. Se utilizaron dos herramientas de investigación principales: el Test "Inventario de Ansiedad", desarrollado por Spielberger, para medir la ansiedad ante los exámenes, y el Inventario de Habilidades de Estudio, desarrollado por Congos (Congos D., 2011), para medir los hábitos y habilidades de estudio de los estudiantes universitarios. El rendimiento académico de los estudiantes se midió a través de su Promedio de Calificaciones Acumulativas (CGPA) obtenido en el último año. La investigación concluyó que los hábitos de estudio de los estudiantes universitarios tienen un efecto significativo en su nivel de ansiedad ante los exámenes y su rendimiento académico. Además, se concluye que el género y las habilidades de estudio son predictores significativos de la ansiedad ante los exámenes y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios.

En 2018 un estudio llevado a cabo por Zamira Hyseni Duraku y Linda Hoxha, involucró a 284 participantes, la mayoría de ellos estudiantes universitarios (60,3%), con el objetivo principal de evaluar la relación entre la ansiedad ante los exámenes y el rendimiento académico, tomando en cuenta factores como habilidades de estudio, autoconocimiento, autoestima, angustia psicológica y mecanismos de afrontamiento. Para evaluar estas variables, se utilizaron instrumentos como la Westside Test Anxiety Scale para la ansiedad ante los exámenes, la Rosenberg Self-Esteem Scale para la autoestima y el Inventario de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos, para las habilidades de estudio (Hyseni Duraku, 2018).

El estudio " Habilidades de Estudio y Rendimiento Académico Científico de los Beneficiarios del Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas (4Ps)¹²" fue

¹² El programa "Pantawid Pamilyang Pilipino Program" (4Ps) es un programa de transferencia de dinero condicionado implementado en Filipinas. Es una iniciativa gubernamental diseñada para abordar la pobreza extrema, mejorar la salud y la educación de los niños, y promover el bienestar social. El 4P ofrece asistencia financiera a las familias más pobres del país, con la condición de que cumplan con ciertos requisitos.

realizado por Edna Marie D. Punzalan y publicado en el "International Journal of Humanities and Social Sciences" en 2018 (Punzalan, 2018). Se centró en evaluar las habilidades de estudio y el rendimiento académico en ciencias de los estudiantes de nivel superior beneficiarios y no beneficiarios del programa 4Ps en Zambales, Filipinas.

En 2019 se publicó un artículo en el Journal Of Humanities And Social Science que describe un estudio llevado a cabo por SamsonDamte, AdamuAssefa, AbinetMengiste and Bhatar Mohit en el cual evaluaron a 243 estudiantes (124 hombres y 119 mujeres) con el objetivo de examinar la relación entre las habilidades de estudio y los estilos de aprendizaje en Wolaita, Etiopía (SamsonDamte, AdamuAssefa, AbinetMengiste, & Mohit, 2018). Para identificar las habilidades de estudio se utilizó el Inventario de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos. Se concluyó que los estudiantes tenían un buen desempeño en la lectura de libros de texto y la toma de apuntes, pero un desempeño deficiente en la memoria, la preparación para exámenes, la concentración y la gestión del tiempo.

El estudio "Habilidades de memoria y concentración en una muestra de estudiantes de medicina de primer año en la Universidad de Bagdad/Facultad de Medicina" es una investigación transversal que se realizó para evaluar las habilidades de memoria y concentración entre estudiantes de primer año de medicina en la Universidad de Bagdad, utilizando una encuesta en línea en septiembre de 2020 (Fadhil, 2022). La muestra incluyó a 103 estudiantes que completaron un cuestionario en línea basado en el Inventario de Habilidades basada en el trabajo de Dennis Congos (Congos D., 2011).

La investigación titulada " Un estudio observacional sobre las habilidades de estudio entre estudiantes de facultades de medicina en Bangalore " fue realizada por C. Pradeep, BM Nivedita y Acharya Supriya (Pradeep, 2021). Este estudio analítico y observacional se llevó a cabo en el Instituto Vydehi de Ciencias Médicas y Centro de Investigación (VIMS and RC), en Bengaluru, con el objetivo de evaluar las habilidades de estudio entre los estudiantes de medicina de primer año. Para este propósito, se utilizó el Inventario de Habilidades de Estudio desarrollado por Congos (Congos D., 2011), aplicado a 250 estudiantes de primer año de MBBS durante el año académico 2020-2021. Los resultados revelaron que una mayoría significativa de los estudiantes tenían habilidades adecuadas en preparación para examen, memoria y concentración. Sin embargo, se identificaron deficiencias en la gestión del tiempo, lectura de libros de texto y toma de notas.

La investigación titulada "Un análisis en profundidad de las habilidades de estudio de los estudiantes universitarios: un estudio en la Universidad de Nong Lam" publicada en el Vietnam Journal of Education en 2022, es un estudio descriptivo que evalúa las habilidades de estudio de los estudiantes universitarios (Vo, 2022). Utilizando el Inventario de Habilidades de Estudio desarrollado por Dennis H. Congos en 2011 (Congos D., 2011), se recolectaron datos de 579 estudiantes. Se concluye que aproximadamente la mitad de los estudiantes tienen habilidades de estudio deficientes en las seis categorías evaluadas. Se sugiere la necesidad de programas de mejoramiento y entrenamientos adicionales en habilidades de estudio en la universidad.

En 2022, Sharma, P. y Maheshwari, S. realizaron un estudio transversal en la Universidad Teerthanker Mahaveer, Moradabad, Uttar Pradesh, con 504 estudiantes de enfermería seleccionados por conveniencia. Utilizando el Inventario de Habilidades de Estudio de Congos y recopilando datos a través de formularios de Google con consentimiento informado previo, se descubrió que más de la mitad de los estudiantes mostraban competencia en lectura, toma de notas, preparación de exámenes y concentración (Sharma, 2023). Sin embargo, cerca de la mitad enfrentaba dificultades con la memoria y la gestión del tiempo.

El Inventario de Habilidades de Estudio de Dennis Congos ha demostrado ser un recurso fundamental en diversas investigaciones académicas, enfatizando su importancia y aplicabilidad en distintos contextos educativos. Estudios como los realizados por Assem (2023)., Al Faris y colaboradores (2018), y otros mencionados en investigaciones de educación médica y empresarial, destacan su utilidad para evaluar y mejorar las habilidades de estudio de los estudiantes (Naqvi, Chikwa, Menon, & Kharusi, 2018). Este inventario no solo proporciona una herramienta fiable para medir aspectos como la memoria, gestión de tiempo, lectura, toma de notas, preparación de exámenes y la concentración, sino que también permite identificar correlaciones entre estas habilidades y otros factores como el rendimiento académico y el bienestar psicológico de los estudiantes. Su aplicación en múltiples estudios subraya su relevancia en el desarrollo de estrategias efectivas de aprendizaje y en la comprensión integral del proceso educativo.

Finalmente, cabe mencionar que Dennis Congos desempeñó un papel significativo en el desarrollo y la promoción de estrategias efectivas de aprendizaje y estudio a través de su Inventario de Habilidades de Estudio, el cual se ha utilizado en

diversos contextos educativos, incluidos programas como la Instrucción Suplementaria¹³ y la Instrucción Suplementaria basada en Video¹⁴. Su trabajo ha sido fundamental para ayudar a los estudiantes a identificar y mejorar sus habilidades de estudio, lo que contribuye significativamente a su éxito académico y al desarrollo de prácticas de aprendizaje más eficientes (Arendale, 2014).

¹³ La Instrucción Suplementaria es un modelo educativo que proporciona apoyo adicional a los estudiantes en contextos desfavorables. Se centra en mejorar el rendimiento académico y reducir la deserción escolar mediante sesiones de estudio en grupo, donde se desarrollan habilidades de aprendizaje y estudio.

¹⁴ a Instrucción Suplementaria basada en Video es una variante que utiliza grabaciones de clases para ofrecer un enfoque de aprendizaje interactivo y flexible, especialmente útil para estudiantes que requieren o prefieren un método alternativo al aprendizaje tradicional en clase.

Método

La metodología de esta investigación se fundamenta en lo propuesto por la Dra. Roxana Ynoub (2011) (2015), tal como se detalla en su bibliografía para la cátedra Metodología de la Investigación, una asignatura clave de esta Maestría. La naturaleza de la investigación es descriptiva, ya que pretende analizar las Habilidades de Estudio de estudiantes en Educación Física del ISFDML. Este enfoque implica, además, la descripción detallada del comportamiento dichas variables y el desarrollo de taxonomías o clasificaciones basadas en criterios específicos, lo cual se evidenciará en las secciones subsiguientes del estudio.

Por este motivo, el diseño que se propone es de una investigación Descriptiva Taxonómica, Univariado Extensivo Transeccional; con un abordaje mixto de tipo cualitativo y cuantitativo, tomando información provistas del Inventario de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos y analizando los mismos, en el periodo comprendido entre mayo y agosto del 2023. El enfoque mixto, ofrece una visión integral y profunda, combinando la precisión estadística y la generalización de los métodos cuantitativos con la riqueza interpretativa y el detalle contextual de los cualitativos.

Fuentes e Instrumentos

Esta investigación se fundamenta en la utilización de fuentes primarias, definidas como documentos originales y no modificados que ofrecen evidencia directa acerca de un tema o suceso específico (Ynoub, 2011). Dichas fuentes han sido generadas por los individuos que han participado directamente en el evento de interés a saber: Estudiantes de Educación Física del ISFDML, quienes han respondiendo el Inventario de Habilidades de Estudio propuesto, proporcionado así, una fuente de información que será analizada e interpretada.

Se administró el Inventario de Habilidades de Estudios propuesto por Dennis Congos (Congos D., 2011) y modificado por la Universidad Central de Florida (UCF, 2017), el cual incluye seis dimensiones: Lectura de Textos, Toma de Notas, Memoria, Preparación para Exámenes, Concentración y Gestión del Tiempo; el mismo se presentó

a través de un formulario de Google Forms¹⁵, de manera presencial, respondido en el momento de la presentación de dicho inventario.

La distribución, presentación y recolección de datos fue llevada a cabo por estudiantes del tercer año de formación del ISDML que integraban el equipo de investigación de la asignatura “Metodología de la Investigación Científica” de la cual me encuentro a cargo¹⁶. Dicho equipo, se confeccionó con el fin de participar en la feria de ciencia distritales del año 2023, bajo la autorización e incentivo del equipo directivo. Por esta razón, se capacitó y preparó a 7 (siete) estudiantes, en el Inventario de Habilidades de Estudio, a fin de favorecer y asegurar la integridad del proceso y proteger los derechos de los estudiantes¹⁷.

Universo y Muestra

El Universo de nuestra investigación corresponde a los estudiantes del Nivel Superior del Profesorado de Educación Física del partido de Lomas de Zamora de la Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, se presentan la muestra obtenida en el ISFDML durante el ciclo lectivo 2023 los Estudiantes de Educación Física que integran los cuatro años de formación en sus diferentes turnos de cursada (mañana y noche) durante dicho periodo. De esta manera, se evaluó a 289 (doscientos ochenta y nueve) estudiantes y futuros docentes.

Los criterios de inclusión y exclusión son pautas definidas para determinar quién puede o no participar en un estudio, estos son esenciales para asegurar que la muestra de estudio sea representativa y adecuada para responder a las preguntas de investigación. En el presente trabajo, dichos criterios corresponden a: ser estudiante de la carrera del Profesorado de Educación Física del ISFDML; encontrarse presente en el momento de la presentación; resolver de manera voluntaria del Inventario de Habilidades de Estudio¹⁸. Todos estos casos fueron incluidos.

¹⁵ Google Forms es una herramienta accesible en línea que permite a los participantes responder al cuestionario desde cualquier lugar con acceso a internet. Facilitando la participación de una muestra más amplia, lo que fue especialmente útil ya que permitió llegar a una gran cantidad de estudiantes en un mismo momento. Cabe aclarar que, en todos los casos, la muestra se recolectó de manera presencial.

¹⁶ Ver ANEXO II

¹⁷ Ver Apartado: Consideraciones Éticas

¹⁸ El Inventario fue llevado a cabo durante el dictado de clases normales del ciclo lectivo 2023.

Los criterios de exclusión descalifican a los sujetos de muestra y en este estudio se consideró como elemento descalificador: al ausentismo; estudiantes de otras carreras por fuera de la de Educación Física; estudiantes del equipo de investigación, a cargo de la recopilación de datos; y aquellos que no deseaban participar de la misma. Todos estos casos fueron excluidos.

Unidad de análisis

La unidad de análisis se refiere al principal elemento que se está estudiando en una investigación, son las entidades a investigar. Es el "quién" o "qué" sobre lo que se recogen y analizan los datos. En el presente trabajo nuestras unidades de análisis son: **Los estudiantes de Profesorado De Educación física del ISFDML**

Variables o dimensiones de análisis

Las variables son características o cualidades que pueden variar de un caso a otro dentro de una unidad de análisis. Son los aspectos que se miden o se observan en la unidad de análisis. En nuestro caso, la dimensión o variable principal son: **Habilidades de Estudio.**

Valores

Los valores son las posibles magnitudes o categorías que pueden tomar las variables. Son las realizaciones específicas de una variable en casos individuales. En nuestra investigación y a partir del Cuestionario de Habilidades de Estudio de Dennis Congos se propone adjudicar el valor de las habilidades de estudio en: ***a mejorar, regulares y buenas.***

A mejorar

En esta categoría ingresan aquellos estudiantes cuya puntuación según el inventario, está por debajo del mínimo establecido para cada elemento a evaluar.

Regulares

En esta categoría ingresan aquellos estudiantes cuya puntuación según el inventario está por encima del mínimo requerido y un 15% por debajo del valor máximo posible.

Buenas

En esta categoría se identifica a aquellos estudiantes que poseen un resultado superior al 85% de la máxima puntuación del Inventario de Habilidades de Estudio.

Consideraciones Respecto al Inventario y Valores Asignados

Esta escala está basada parcialmente en el test de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos modificado por la Universidad de Florida. Los valores mínimos son los propios considerados por este autor y la institución académica en cuestión. Sin embargo, con el objetivo de establecer valores de referencia que reflejen el alcance de la variable propuesta, este trabajo enmarca dos categorías extra a saber: Buenas y Regulares. De esta forma, se establecen tres categorías que permiten enmarcar el alcance de las habilidades de estudio en los estudiantes del ISFDML.

Indicadores / Definiciones Operacionales

Los indicadores operacionales son las definiciones concretas y medibles de las variables que se utilizan en un estudio. Son una especie de "traducción" de las variables abstractas en términos que pueden ser observados y medidos de manera práctica. En la investigación presente, se utilizó una escala tipo "Likert"; un tipo de indicador de respuesta psicométrica comúnmente utilizada en cuestionarios para medir actitudes, opiniones o percepciones. En nuestro caso se consideraron las opciones: nunca, rara vez, a veces, usualmente y siempre para responder a cada una de las preguntas del test.

De este modo, cada respuesta tendrá un valor en función de esta escala, otorgándose 1 (uno) punto para las preguntas cuya respuesta sea: **Nunca**; 2 (dos) puntos para las preguntas cuya respuesta sea: **Rara Vez**; 3 (tres) puntos para las preguntas cuya respuesta sea: **A veces**; 4 (cuatro) puntos para las preguntas cuya respuesta sea: **Usualmente** y 5 (cinco) puntos para las preguntas cuya respuesta sea: **Siempre**.

El inventario está conformado por un total de 51 (cincuenta y uno) preguntas que se compone a su vez por seis elementos que considera a la variable Habilidades de Estudio, estos son: Lectura de libros con 8 (ocho) preguntas; toma de notas con 5 (cinco) preguntas; concentración con 10 (diez) preguntas; memoria con 9 (nueve) preguntas; preparación de exámenes con 13 (trece) preguntas; y gestión de tiempo con 6 (seis) preguntas. Cada uno de estos aspectos contiene preguntas que en la suma de respuestas indican los valores de la variable.

Para las preguntas que integran el marco de **Lectura de Textos**, la puntuación mínima sugerida por el test es de 30 (treinta) puntos. Por debajo de la misma, este sugiere que la mejora en esos aspectos permitirá aumentar las calificaciones de los estudiantes. Un valor entre 30 (treinta) y 34 (treinta cuatro) puntos, se corresponde con habilidades de

carácter Regular. Finalmente, un puntaje por encima de los 34 (treinta y cuatro) puntos, establece Buenas Habilidades de Estudio para el apartado en cuestión.

Para las preguntas que integran el marco de **Toma de Notas**, la puntuación mínima sugerida por el inventario es de 20 puntos. Por debajo de la misma, este sugiere que la mejora en esos aspectos permitirá aumentar las calificaciones de los estudiantes. Un valor entre 20 (veinte) y 22 (veintidós) puntos, se corresponde con habilidades de carácter Regular. Finalmente, un puntaje por encima de los 22 (veintidós) puntos, establece Buenas habilidades de estudio para el apartado en cuestión.

Para las preguntas que integran el marco de **Memoria**, la puntuación mínima sugerida por el Invenrario es de 30 (treinta). Por debajo de la misma, este sugiere que la mejora en esos aspectos permitirá aumentar las calificaciones de los estudiantes. Un valor entre 30 (treinta) y 39 (treinta y nueve) puntos, se corresponde con habilidades de carácter Regular. Finalmente, un puntaje por encima de los 39 (treinta y nueve) puntos, establece Buenas habilidades de estudio para el apartado en cuestión.

Para las preguntas que integran el marco de **Preparación de Exámenes**, la puntuación mínima sugerida por el Inventario es de 40 (cuarenta). Por debajo de la misma, este sugiere que la mejora en esos aspectos permitirá aumentar las calificaciones de los estudiantes. Un valor entre 40 (cuarenta) y 56 (cincuenta y seis) puntos, se corresponde con habilidades de carácter Regular. Finalmente, un puntaje por encima de los 56 (cincuenta y seis) puntos, establece Buenas habilidades de estudio para el apartado en cuestión.

Para las preguntas que integran el marco de **Concentración**, la puntuación mínima sugerida por el Inventario es de 35 (treinta y cinco). Por debajo de la misma, este sugiere que la mejora en esos aspectos permitirá aumentar las calificaciones de los estudiantes. Un valor entre 35 (treinta y cinco) y 43 (cuarenta y tres) puntos, se corresponde con habilidades de carácter Regular. Finalmente, un puntaje por encima de los 43 (cuarenta y tres) puntos, establece Buenas habilidades de estudio para el apartado en cuestión.

Para las preguntas que integran el marco de **Gestión del Tiempo**, la puntuación mínima sugerida por el Inventario es de 20 puntos. Por debajo de la misma, este sugiere que la mejora en esos aspectos permitirá aumentar las calificaciones de los estudiantes. Un valor entre 20 (veinte) y 26 (veintiséis) puntos, se corresponde con habilidades de carácter Regular. Finalmente, un puntaje por encima de los 26 (veintiséis) puntos, establece Buenas habilidades de estudio para el apartado en cuestión.

Respecto al ISFDML

El Colegio Modelo Lomas se fundó en octubre de 1979 con la adquisición del otrora Colegio San Luis en el cual cursaban menos de un centenar de alumnos que pertenecían a la modalidad del Bachillerato Común de entonces. A partir de allí el crecimiento de esta institución fue constante y sostenido a lo largo de estos 45 años de existencia. En la actualidad cuenta con los siguientes niveles de enseñanza: Nivel Inicial (Jardín Maternal y Jardín de Infantes), Educación Primaria (Bilingüe - obligatorio de 1° a 6° Años y optativa en el nivel Secundario), el Nivel Secundario que cuenta con las siguientes modalidades (Economía y Gestión; Humanidades y Ciencias Sociales y Ciencias Naturales) y el Nivel Superior (Instituto Superior de Formación Docente). El Colegio Modelo Lomas está incorporado al Plan de Escuelas asociadas a la U.N.E.S.C.O.

El Colegio Modelo Lomas cuenta hoy en día con alrededor de 3500 alumnos distribuidos en los distintos niveles de enseñanza (Inicial – Primaria – Secundaria – Terciario). Su planta ronda los 200 maestros/os, profesores/as, más un importante número de personal de maestranza, mantenimiento y demás. A su vez, cuenta con una sede en Belgrano 55, Lomas de Zamora. Y varias sedes más, algunas propias y otras rentadas, donde lleva a cabo sus actividades deportivas y académicas destinadas a los distintos niveles educativos.

Con respecto al ciclo superior, cuenta con los profesorados de Educación Física, Educación Primaria, Educación Especial e inglés. El Profesorado de Educación Física tiene ya 24 años de vida, y es el primer instituto Terciario privado de la zona. Cabe señalar que en Lomas de Zamora existen 4 (cuatro) profesorados de educación física: tres de gestión privada y uno de gestión pública.

Aspectos Éticos

Los aspectos éticos son esenciales para proteger los derechos y el bienestar de los participantes, especialmente al realizar pruebas y/o test como en la presente investigación. Estos, incluyen entre otras cosas: el consentimiento informado, donde los participantes son plenamente informados sobre la investigación y consienten voluntariamente; la confidencialidad y privacidad, asegurando que la información personal se maneje con cuidado; la no maleficencia, evitando causar daño y minimizando los riesgos; la beneficencia, buscando beneficios para los participantes o la sociedad; el respeto a la autonomía de los individuos para tomar decisiones informadas; y la integridad científica, manteniendo altos estándares en la recolección, análisis e informe de datos. Estos

elementos son fundamentales para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados, evitando daños a los participantes y cumpliendo con las normativas éticas específicas de cada campo de estudio.

Los estudiantes del ISFDML fueron informados en todo momento respecto a la utilización de los datos recolectados. La institución respalda los mismos (ver Anexo III) en función de su utilidad científica y académica, principalmente en el marco de las ferias de Ciencias distritales, provinciales y nacionales que puedan involucrar dichos conocimientos.

Se mantuvo el anonimato de los participantes y se comunicaron los resultados a las autoridades pertinentes a fin de tomar acciones que beneficien el proceso educativo y de formación de los años que presentaban valores del Inventario por debajo de lo esperado.

Los valores éticos en la práctica científica resaltan la importancia de una aproximación holística y comunitaria al conocimiento, dichos aspectos fueron explicitados y elaborados en cada espacio donde se aplicó el Inventario de Habilidades de Estudio. Se enfatizó la necesidad del intercambio y participación activa dentro de las comunidades educativas, promoviendo así la colaboración en la producción de conocimiento por parte de cada actor institucional, sea docente o estudiante. Con el fin de adoptar posturas críticas y reflexivas, siempre abiertas a la revisión y cuestionamiento del conocimiento existente, la presentación del cuestionario fue recibido de manera positiva por los estudiantes.

Resultados

Análisis De Datos

El análisis de datos en una investigación es un proceso crítico que implica la inspección, limpieza, transformación y modelado de los datos con el objetivo de descubrir información útil, llegar a conclusiones y apoyar la toma de decisiones.

A través de los datos recolectados por medio del Inventario de Habilidades de Estudio, se identificarán y analizarán los resultados que este brinda, a fin de responder a los objetivos planteados. Mediante herramientas estadísticas, se expresarán los valores de los indicadores para cada variable, asignándole un porcentaje e identificando en cada caso el resultado obtenido, año por año y también a nivel general.

Finalmente, se designará para cada aspecto que integran la variable de Habilidades de Estudio (Lectura de Textos, Toma de Notas, Concentración, Memoria, Preparación de Exámenes y Gestión de Tiempo) su valor: A Mejorar (en aquellos casos en donde el total de los datos recogidos estén por debajo del valor mínimo establecido por el inventario); Regular (en aquellos casos en donde el total de los datos recogidos estén por encima del valor mínimo establecido por el inventario, pero por debajo del 15% del máximo valor posible); Buena (en aquellos casos en donde el total de los datos recogidos estén por encima del 85% del valor máximo establecido por el inventario).

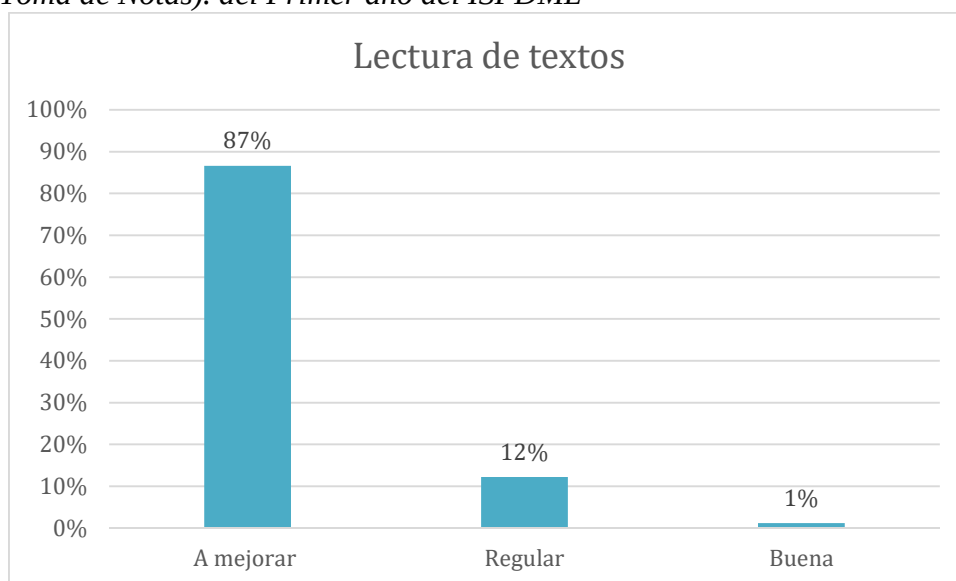
Primer Año

El primer año del ISFDML está compuesto por tres comisiones, una corresponde al turno mañana y las siguientes dos al turno noche, un total de 82 (ochenta y dos) estudiantes participaron del Inventario de Habilidades de Estudio y estos fueron los resultados obtenidos:

Lectura de textos

Como se puede observar en la Figura 1, el resultado respecto a esta dimensión nos permite apreciar lo siguiente:

Figura 1. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Toma de Notas). del Primer año del ISFDML

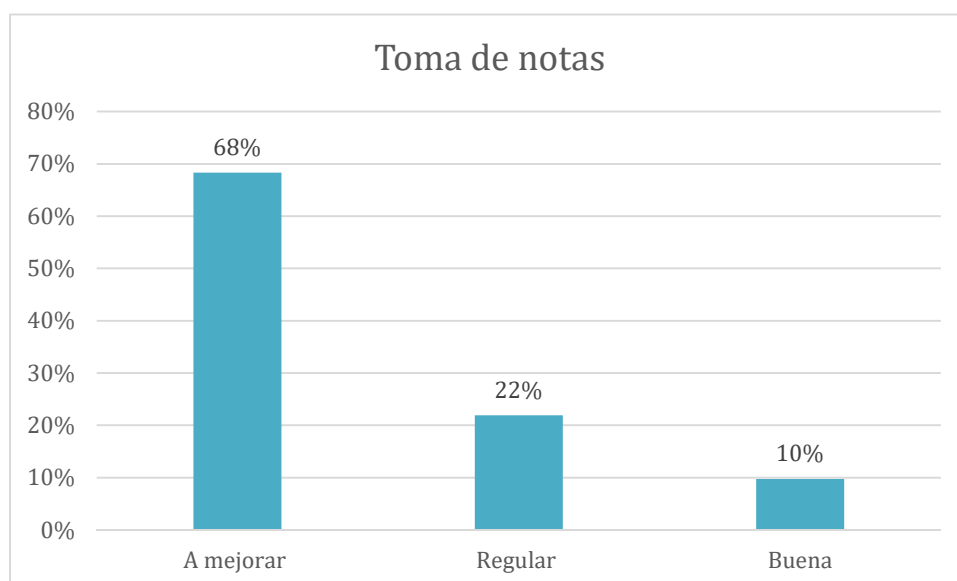


Se observa un porcentaje elevado (87%) el indicador A mejorar, siendo una diferencia significativa con el resto de los elementos (Regular y Buena) que en suma logran el 13% restante. El dato refleja que, en este año de formación, respecto a la Lectura de Textos, el Indicador “A Mejorar” es el más representativo.

Toma de Notas

Se puede observar en la Figura 2, los resultados obtenidos:

Figura 2. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Toma de Notas). del Primer año del ISFDML

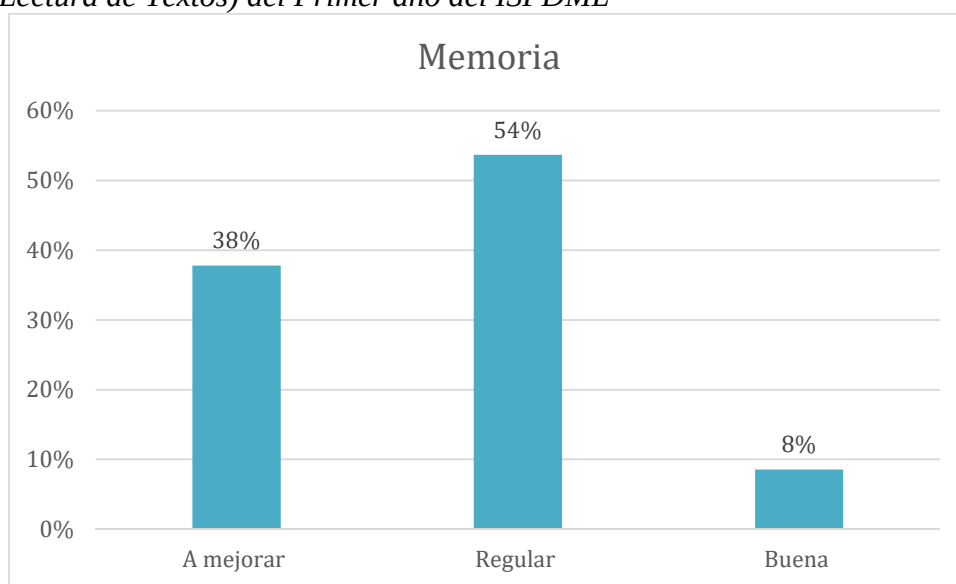


A diferencia del ítem anterior, en este caso las disparidades entre los valores presentan relaciones distintas. Existe una distribución que contempla el indicador “A Mejorar” como el más elevado con el 68%, seguido por el “Regular” en un 22% y “Buena” con un 10%.

Memoria

La Figura 3 ilustra claramente el impacto observado, destacando lo siguiente:

Figura 3. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Lectura de Textos) del Primer año del ISFDML

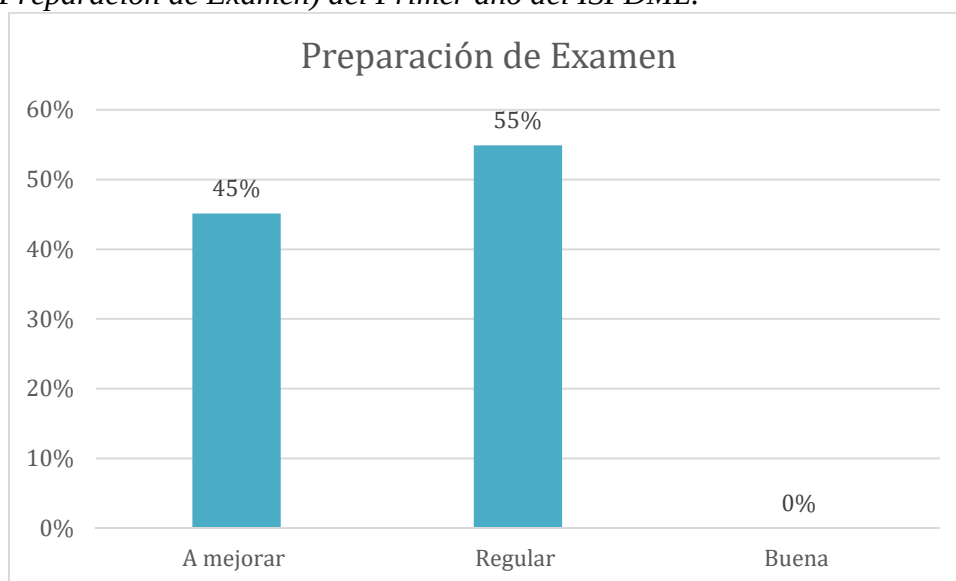


Se observa que más de la mitad de los estudiantes (54%) resolvió por encima de los valores requeridos del Inventario de Habilidades de Estudio referido al Ítem Memoria, mientras que un porcentaje menor necesita mejorar (A Mejorar 38%) y sólo una pequeña proporción ha sido calificada como Buena en esta habilidad (8%). En comparación con las habilidades en Lectura de Textos y Toma de Notas vistas en gráficos anteriores, los estudiantes parecen tener un mejor desempeño general en Memoria.

Preparación de Examen

Conforme a lo representado en la Figura 4, se puede apreciar la relación existente entre “A mejorar” y “Regular”:

Figura 4. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Preparación de Examen) del Primer año del ISFDML.

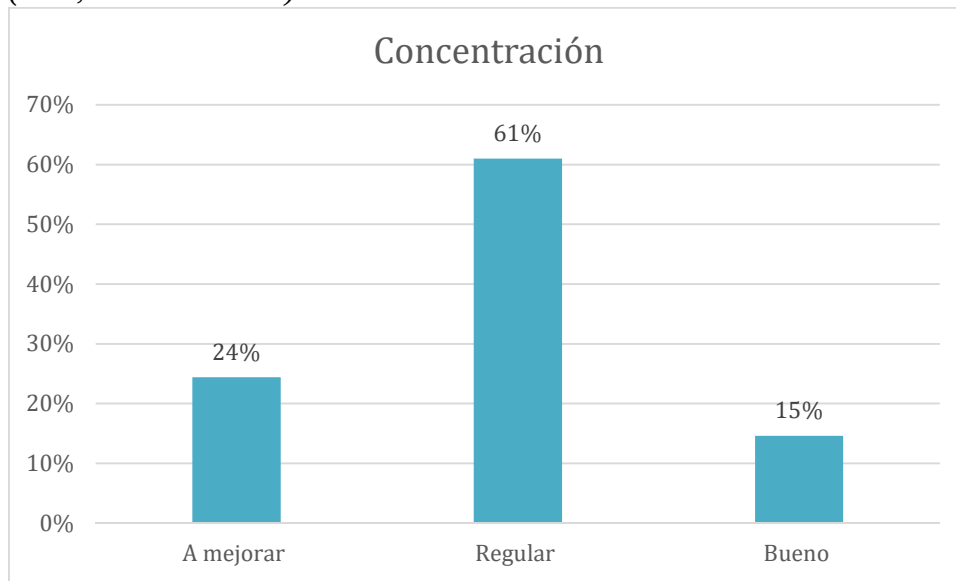


De acuerdo con los resultados, el 45% de los estudiantes necesita mejorar en esta área, mientras que un 55% se encuentra en un nivel regular. Se destaca que no hay estudiantes clasificados con una habilidad "Buena" en la Preparación de Exámenes. La ausencia de estudiantes en esta categoría resulta sugerente, permitiendo inferir que el área de mejora en este Ítem es elevada con respecto al resto.

Concentración

La Figura 5 nos ofrece una visualización detallada de la dimensión Concentración, lo cual demuestra:

Figura 5. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Concentración) del Primer año del ISFDML

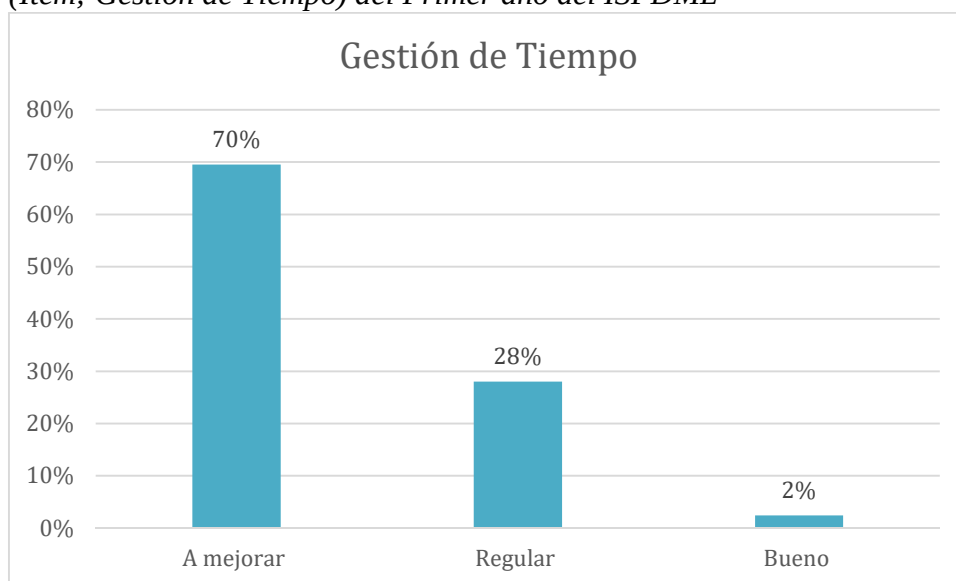


Se observa más de la mitad de estudiantes (61%) manifiestan un indicador “Regular” respecto a la Habilidad relacionada a la concentración. Por otro lado, el indicador “A Mejorar” es el más bajo registrado en comparación al resto (24%). Por su lado, el indicador “Buena” se encuentra en su valor más elevado si se compara con el resto (15%).

Gestión de tiempo

Como se evidencia en la Figura 6, la comparativa entre los indicadores destaca lo siguiente:

Figura 6. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Gestión de Tiempo) del Primer año del ISFDML



Se desprende de los resultados que un 70%, necesita mejorar en la Gestión del Tiempo, un 28% se encuentra en un nivel regular, y solo un 2% se califica como Buena en esta habilidad. Nuevamente se identifica (al igual que sucedía con los ítems de Toma de Notas y Lectura de Textos) que el indicador “A Mejorar” es el más elevado, seguido por “Regular” y “Buena”; este último, es el más bajo luego del indicado en “Preparación de Examen”.

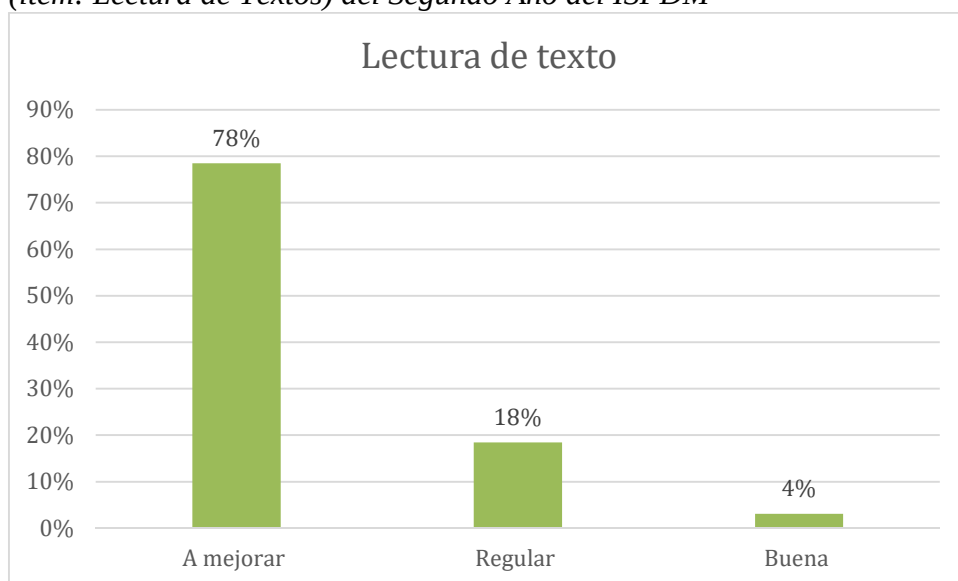
Segundo Año

El Segundo año del ISFDML está compuesto por dos comisiones, una corresponde al turno mañana y otra al turno noche, un total de 65 (sesenta y cinco) estudiantes participaron del test de Habilidades de Estudio y estos fueron los resultados obtenidos:

Lectura de textos

Como se visualiza en la Figura 7, el resultado respecto a esta dimensión nos permite apreciar lo siguiente:

Figura 7. Resultados de los valores obtenidos en el inventario de habilidades de estudio (ítem: Lectura de Textos) del Segundo Año del ISFDM

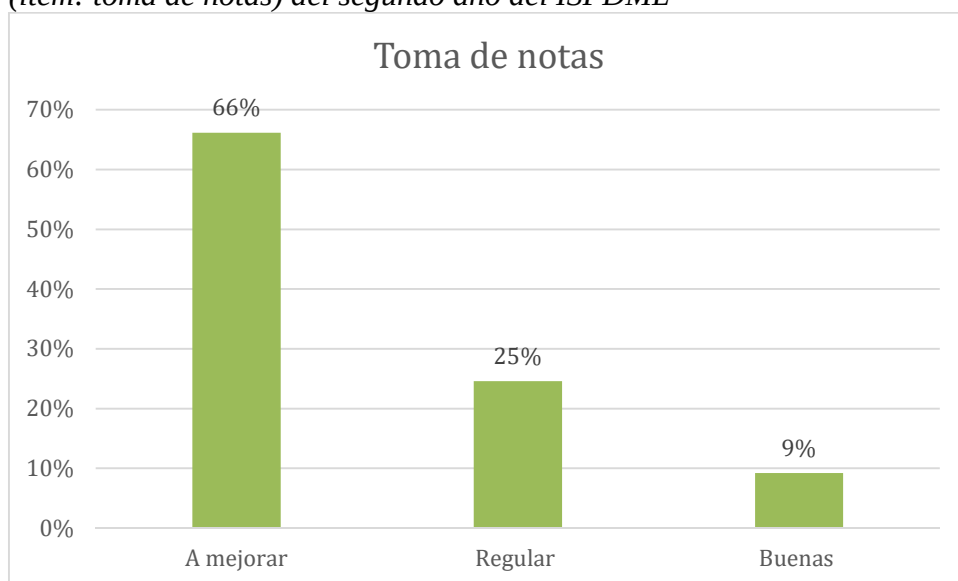


Se observa que hay una gran disparidad entre los valores obtenidos, siendo nuevamente el aspecto “A mejorar” el más elevado (78%), al igual que sucedía con este ítem en el Primer año. El Indicador “Regular” ocupa el segundo lugar con un 18% dejando así a “Buena” con el 4% y siendo este, el valor más bajo registrado en el Segundo año.

Toma de Notas

Tal como se muestra en la Figura 7, los datos recopilados revelan la siguiente tendencia:

Figura 8. Resultados de los valores obtenidos en el inventario de habilidades de estudio (ítem: toma de notas) del segundo año del ISFDML

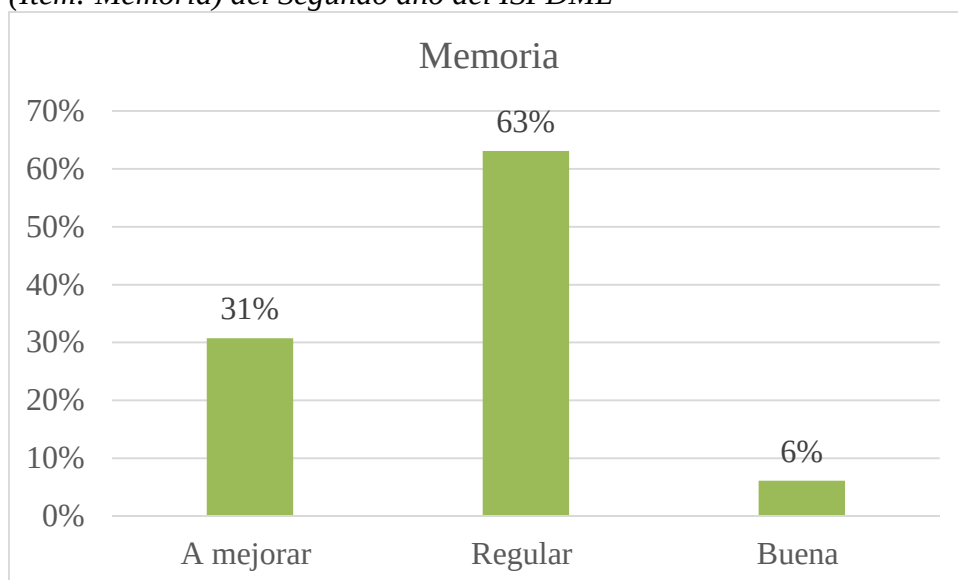


El 66% de los estudiantes indica “A Mejorar” respecto de esta habilidad, un 25% tiene un desempeño “Regular” y un 9% posee una “Buena” habilidad de Toma de Notas. Así, nuevamente se corresponden en orden los indicadores, siendo el más elevado “A Mejorar”, seguido por “Regular” y dejando en último lugar a “Buena”. Este comportamiento se registró en el Ítem anterior y se correlaciona con lo sucedido en el Primer Año.

Memoria

De acuerdo con la información presentada en la Figura 9, se puede concluir lo siguiente:

Figura 9. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del Segundo año del ISFDML

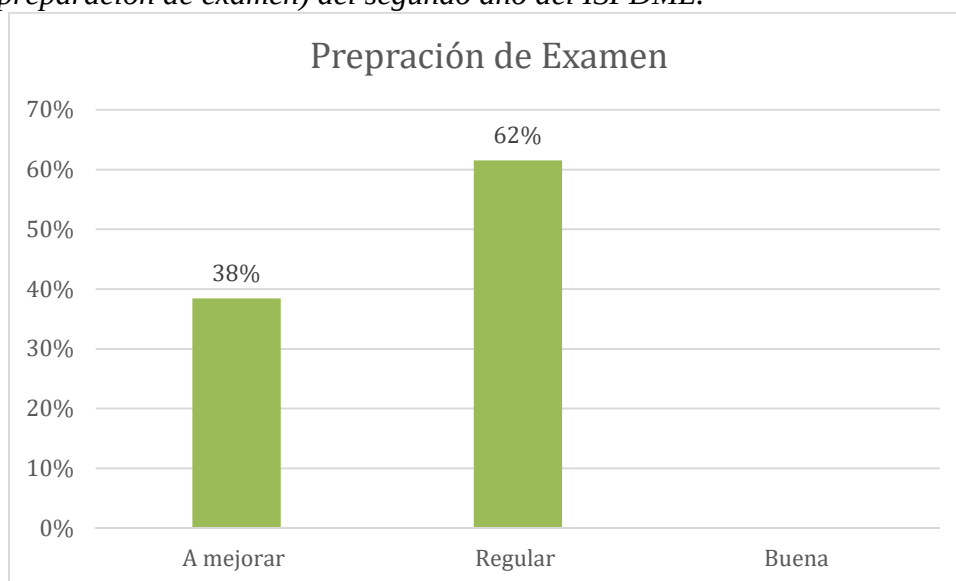


Se observa que, en este ítem, los indicadores se comportan de manera diferente. Así, el que sobresale por su valor es el “Regular” (63%), seguido por “A Mejorar” (31%) y finalmente “Buena” con un 6%. De esta forma, este comportamiento se asemeja al registrado en el Primer año y con el mismo ítem (Memoria).

Preparación de exámenes

Observando detenidamente la Figura 10, se identifica que:

Figura 10. Resultados de los valores obtenidos en el inventario de habilidades de estudio (ítem: preparación de examen) del segundo año del ISFDML.

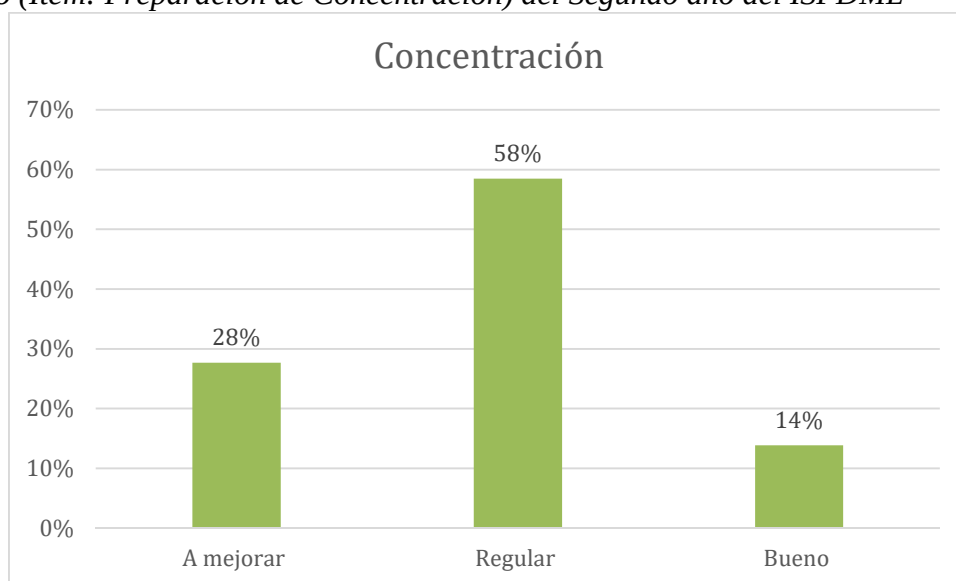


De acuerdo con los resultados, el 38% de los estudiantes se encuentra por debajo de lo estimado por el Inventario de Habilidades de Estudio y manifiesta el indicador “A Mejorar”; mientras que un 55% se encuentra por encima del valor mínimo, pero por debajo del indicador “Buena”. De hecho, en este punto se repite lo mismo que sucedió en el Primer año, a saber, no hay un solo caso que exprese “Buena” habilidad en el Ítem en cuestión.

Concentración

A través de la representación en la Figura 11, se destaca que:

Figura 11. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Preparación de Concentración) del Segundo año del ISFDML

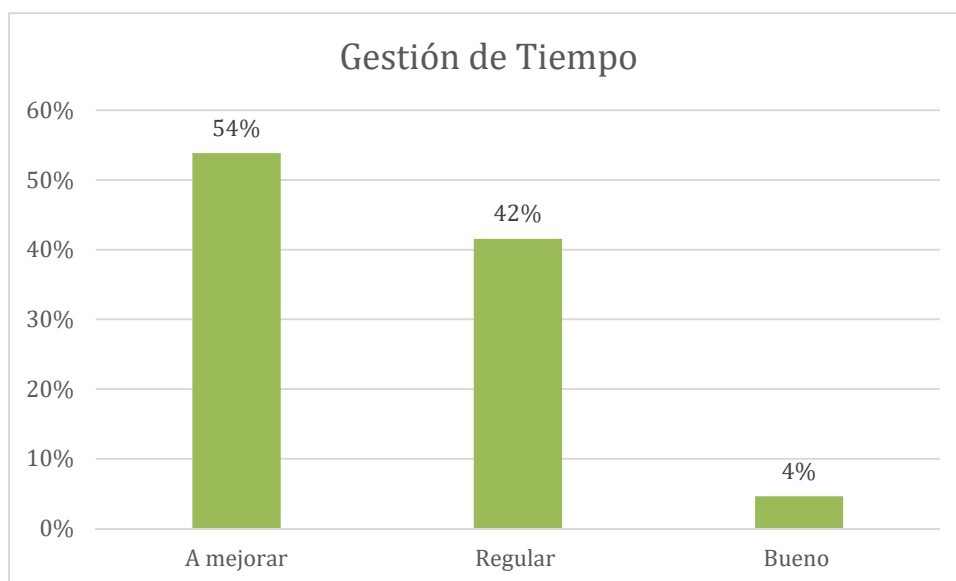


Un porcentaje significativo (58%) de estudiantes tiene un nivel de concentración que se considera "Regular". Mientras que, por otro lado, en menor proporción se expresa el indicador "A Mejorar" (28%); sin embargo, aún menor es el porcentaje de estudiantes que se clasifica como teniendo una "buena" concentración (14%). Este mismo comportamiento, se observó en el Primer año de formación.

Gestión de Tiempo

Al observar detenidamente la figura 12 podemos decir que:

Figura 12. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del Segundo año del ISFDML.



Se destaca que: un 54% de los estudiantes está por debajo del valor mínimo sugerido por el Inventario de Habilidades de Estudio, por lo que se indica que su situación respecto a este es “A Mejorar”; un 42% respondió por encima del valor mínimo requerido y se sitúa en una condición “Regular”; sin embargo, al igual que sucedió con los ítems de Lectura de Textos y Toma de Notas, el indicador “Buena” se encuentra en el último lugar (4%). Se advierte que este mismo comportamiento se observó en el Primer Año.

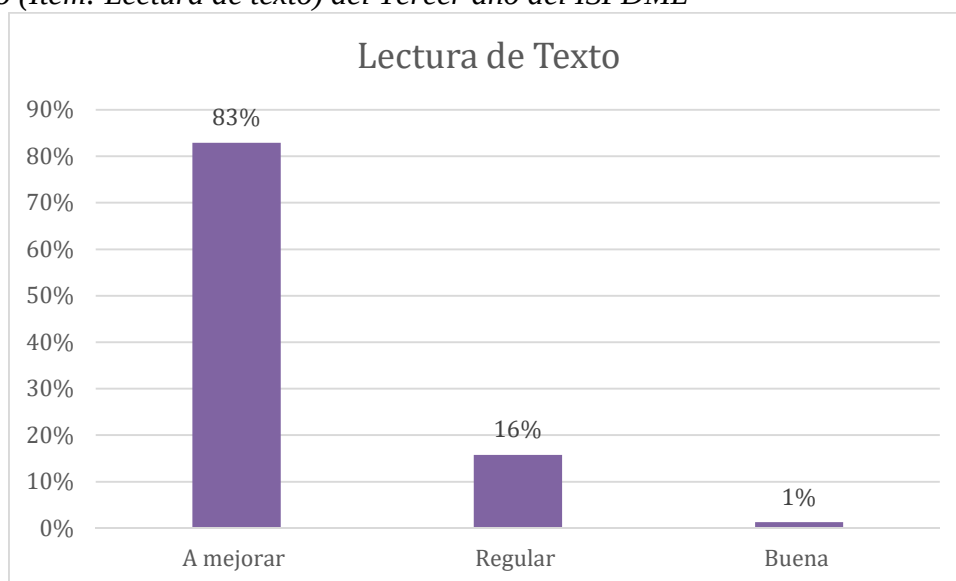
Tercer Año

El Tercer año del ISFDML está compuesto por dos comisiones, una corresponde al turno mañana y otra al turno noche, un total de 76 (setenta y seis) estudiantes participaron y estos fueron los resultados obtenidos:

Lectura de Texto

En la figura 13 encontramos lo siguiente:

Figura 13. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Lectura de texto) del Tercer año del ISFDML

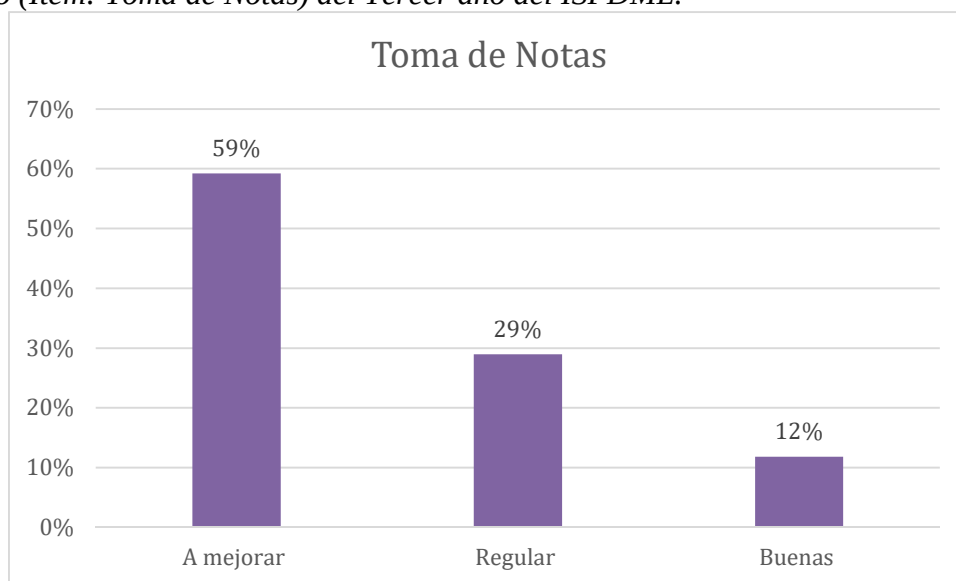


Se observa un elevado porcentaje que representa el indicador “A mejorar” (83%), respecto a sus otros dos componentes, en segundo lugar, encontramos “Regular” (16%) y como último se expresa “Buena” (1%). Se destaca que al igual que en el Primer y Segundo año, si bien los valores alcanzados son diferentes, el comportamiento de los indicadores es idéntico.

Toma de Notas

Como se desprende de la Figura 14, se pueden evidenciar que:

Figura 14. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Toma de Notas) del Tercer año del ISFDML.

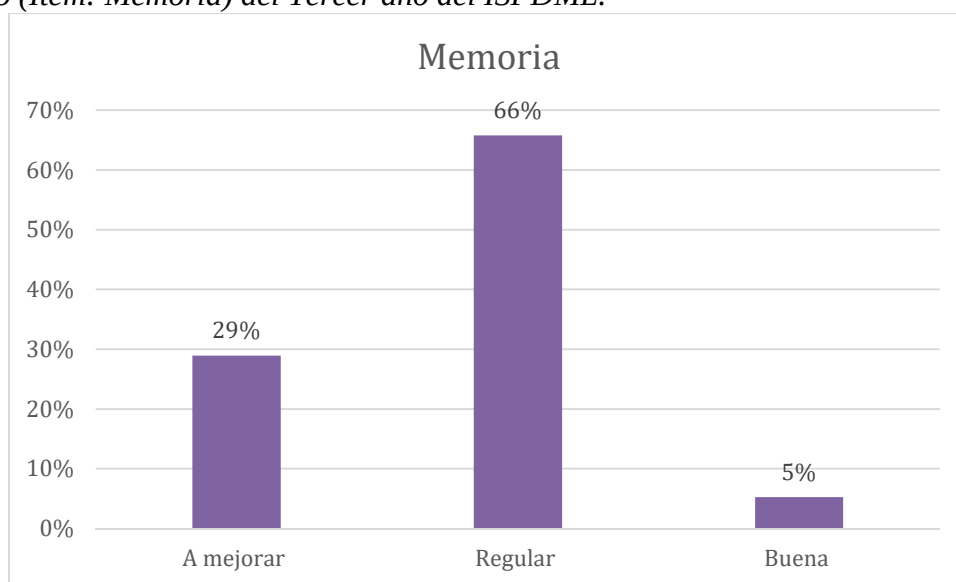


En los resultados referidos al ítem Toma de Notas se refleja que un 59% de los estudiantes expresan valores por debajo de lo esperado por el Inventario de Habilidades de Estudio, ubicándose en la categoría “A Mejorar”; por su parte, un 29% de ellos logró una puntuación mayor al mínimo esperado y coloca en segunda posición a “Regular”; finalmente el indicador “Buena” se ubica en el último lugar con un 12%. De esta forma, al igual que el ítem anterior y que lo sucedido en el Primer y Segundo año de formación, se aprecia que hay una simetría con los indicadores y el orden de proporción.

Memoria

A partir de la figura 15 se constata que:

Figura 15. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del Tercer año del ISFDML.

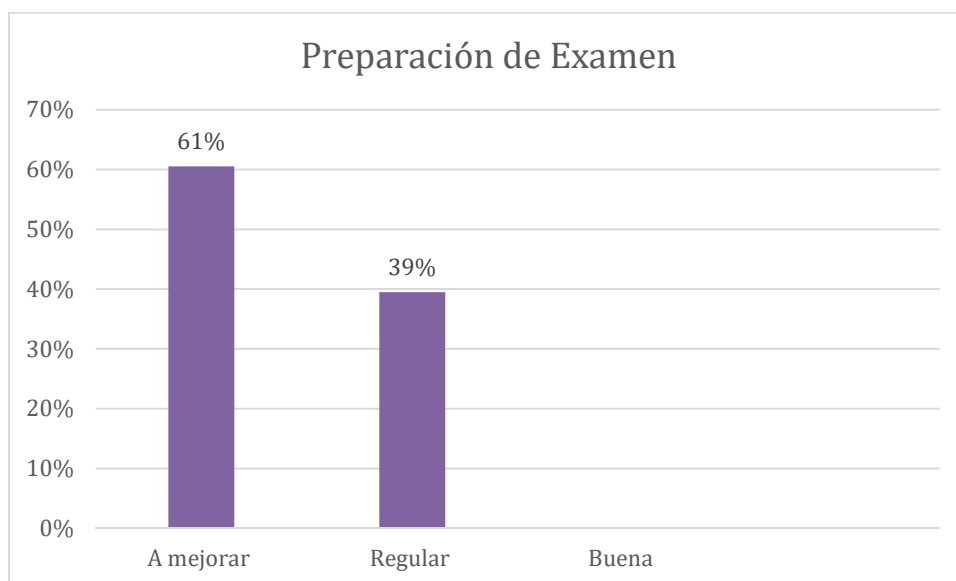


Respecto al apartado de Memoria que un 66% de los estudiantes tiene un nivel “Regular” en habilidades de memoria. Por otro lado, un 29% de los estudiantes se encuentra como “A Mejorar” respecto a la sugerencia del Inventario de Habilidades de Estudio. Solo el 5% de los estudiantes se clasifica como “Buena”. Así, al igual que sucedió con el Primer y Segundo Año de Formación, en este ítem, las proporciones y ordenes de los indicadores se manifiestan de manera idéntica.

Preparación de Examen

La Figura 16 nos permite examinar en detalle la interacción entre los distintos indicadores:

Figura 16. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Preparación de Examen) del Tercer año del ISFDML

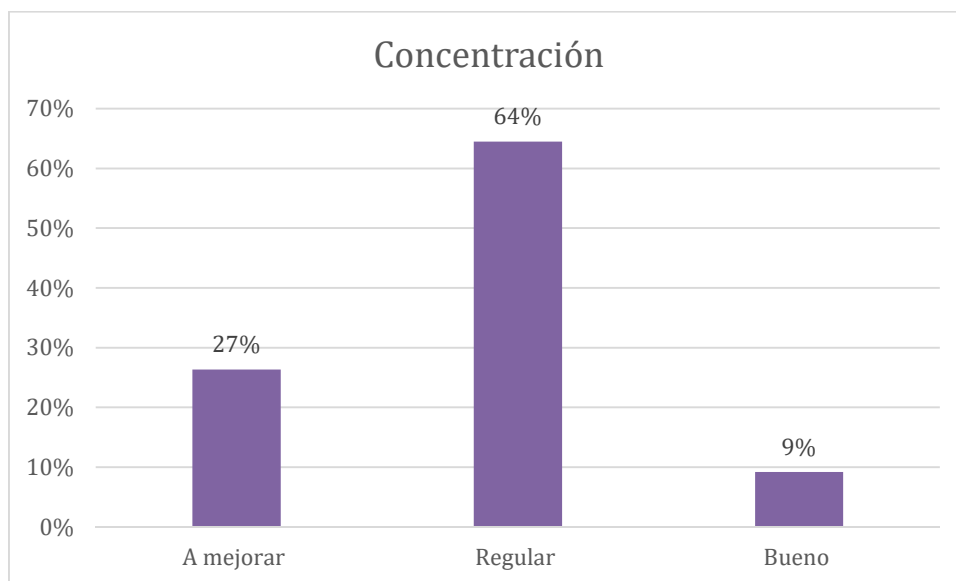


El 61% de los estudiantes se encuentran en el indican “A Mejorar” respecto al ítem de Preparación de Examen; por otro lado, el restante 39% se posiciona en segundo lugar y se expresa como “Regular”. Se advierte que ningún estudiante (0%) se encuentra bajo el indicador de “Buena”, y al igual que sucedía con el Primer y Segundo Año, el comportamiento de las proporciones y orden alcanzado, es idéntico.

Concentración

En la Figura 17 encontramos la expresión de los indicadores:

Figura 17. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Concentración) del Tercer año del ISFDML

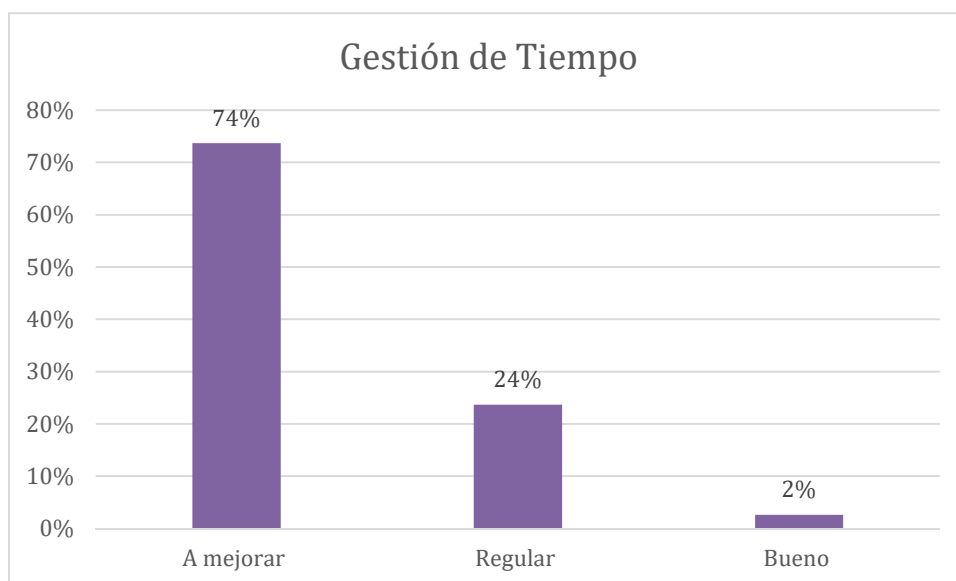


Respecto al ítem de Concentración, los resultados indican que un 27% de los estudiantes se encuentran en la categoría “A Mejorar”, sin embargo, la mayoría, un 64%, tiene un rendimiento “Regular”, por último, solo un 9% de los estudiantes muestra que sus resultados del Inventario de Habilidades de estudio, expresan el indicador de “Buena”. Nuevamente, este comportamiento se vio reflejado de manera idéntica en el Primer y Segundo año de formación.

Gestión de tiempo

La Figura 18 visualiza los datos obtenidos:

Figura 18. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del Tercer año del ISFDML.



Se advierte que el 74% de los estudiantes está por debajo del valor mínimo sugerido por el Inventario de Habilidades de Estudio, por lo que se indica que su situación respecto a este es “A Mejorar”; un 23% respondió por encima del valor mínimo requerido y se sitúa en una condición “Regular”; sin embargo, al igual que sucedió con los ítems de Lectura de Textos y Toma de Notas, el indicador “Buena” se encuentra en el último lugar (3%). Se advierte que este mismo comportamiento respecto a las proporciones y comportamiento de los indicadores se observó en el Primer y Segundo año.

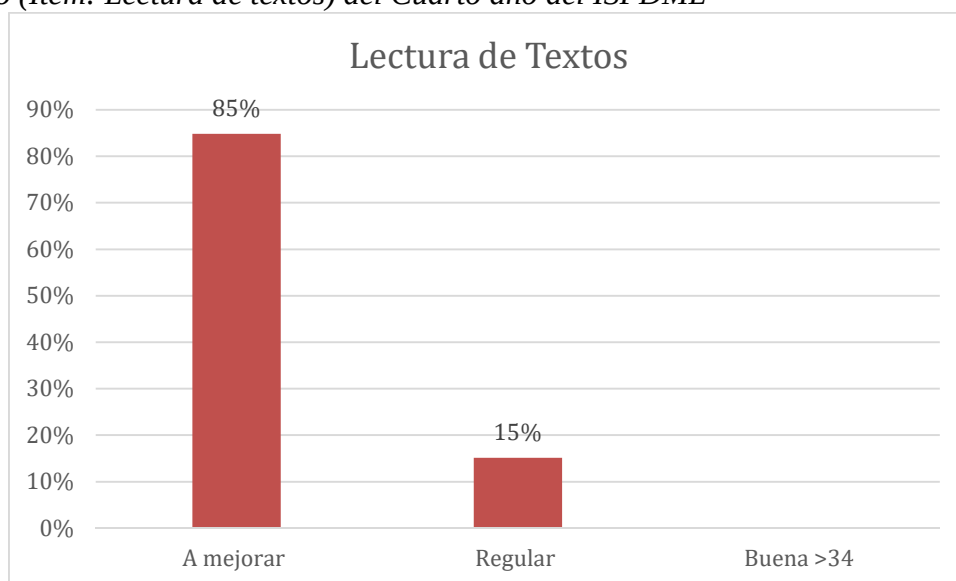
Cuarto Año

El Cuarto año del ISFDML está compuesto por dos comisiones, una corresponde al turno mañana y otra al turno noche, un total de 66 (sesenta y seis) estudiantes participaron del test de Habilidades de Estudio y estos fueron los resultados obtenidos

Lectura de textos

En la figura 19 podremos encontrar:

Figura 19. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Lectura de textos) del Cuarto año del ISFDML

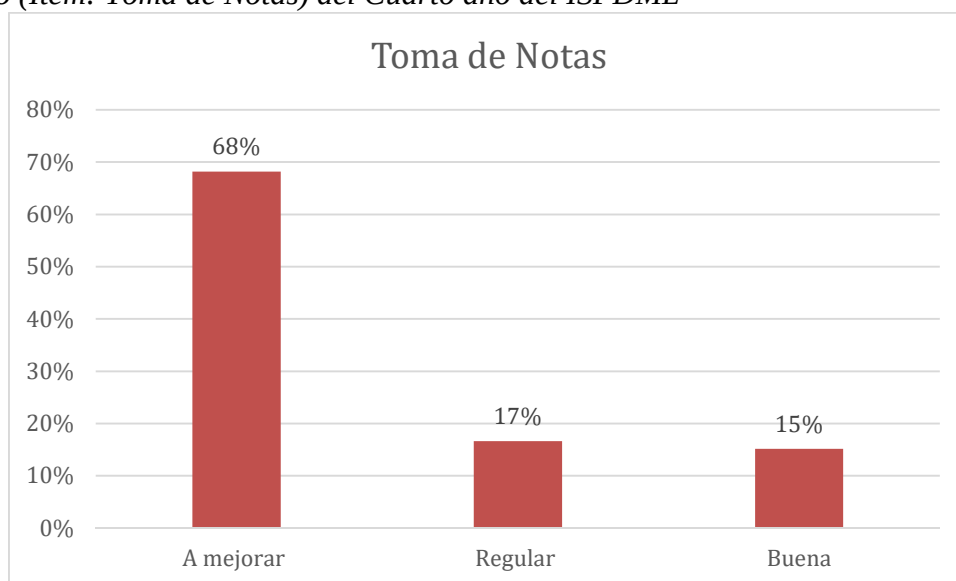


Un gran porcentaje (85%), de los estudiantes se encuentra en el indicador “A Mejorar” en lo que refiere a su habilidad de lectura de textos. Solo el 15% de los estudiantes tiene se expresa de manera “Regular” en esta área. No se observa en el gráfico un porcentaje asignado a las habilidades de lectura de texto calificadas como “buenas”, siendo así el único caso en los cuatro años de formación donde se expresa esta condición en referencia al ítem en cuestión.

Toma de notas

Respecto al siguiente apartado, la Figura 20 permite observar que:

Figura 20. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Toma de Notas) del Cuarto año del ISFDML

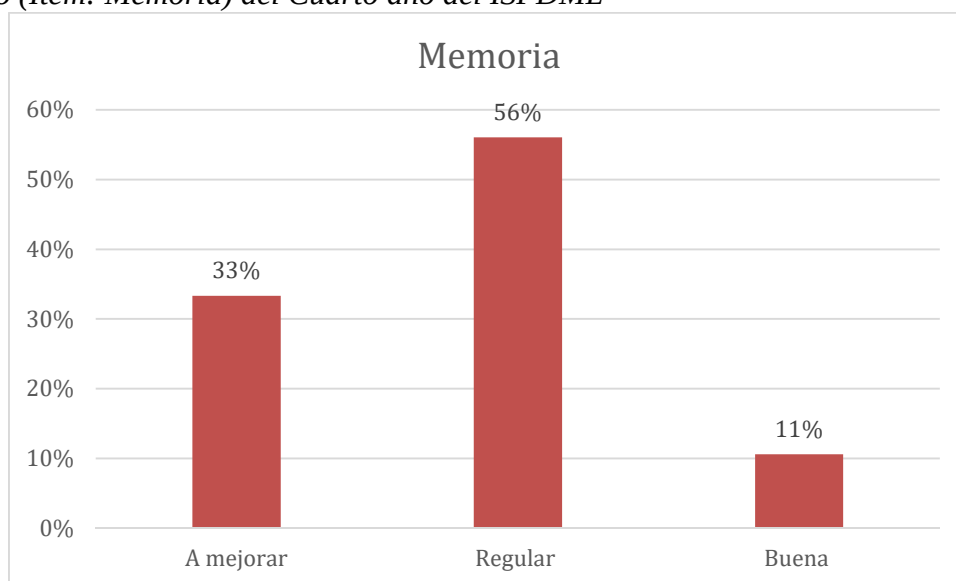


En los resultados referidos al ítem Toma de Notas se refleja que un 68% de los estudiantes indican “A mejorar” con lo que respecta a su habilidad en tomar notas; por su parte, un 17% de ellos se coloca en segunda posición y su indicador expresa “Regular”; finalmente “Buena” se ubica en el último lugar con un 15%, siendo este valor el más alto alcanzado por dicho indicador. Se destaca que el comportamiento de los indicadores es idéntico en los cuatro años de formación.

Memoria

A continuación, se aprecia en la Figura 21:

Figura 21. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del Cuarto año del ISFDML

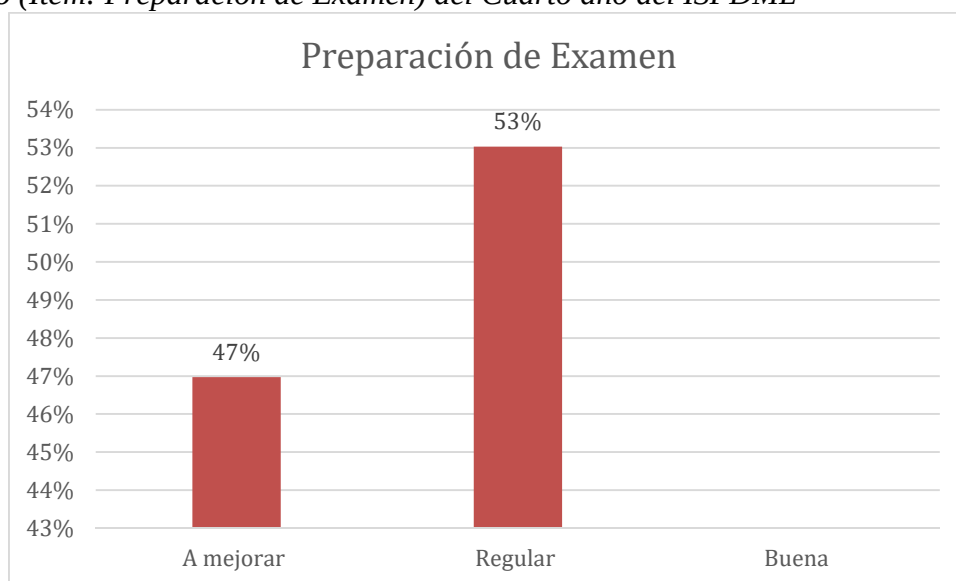


El 33% de los estudiantes necesita mejorar su habilidad de memoria. Esto indica que un tercio puede tener dificultades con la retención de información a largo plazo o con la capacidad de recordar información cuando la necesitan para tareas o exámenes. La mayoría, el 56%, tiene un rendimiento “regular” en memoria. Estos estudiantes probablemente son capaces de recordar la información necesaria para sus estudios, aunque podrían no estar utilizando técnicas de memorización que les permitan optimizar su retención a largo plazo y la recuperación de conocimientos. Un 11% de los estudiantes se clasifica con “buena” memoria. probablemente utilizan estrategias de memorización eficaces que les ayudan en su aprendizaje y les permiten recordar información de manera más efectiva para aplicarla en diferentes contextos.

Preparación De Examen

Observando detenidamente la Figura 22 se revela que:

Figura 22. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Preparación de Examen) del Cuarto año del ISFDML

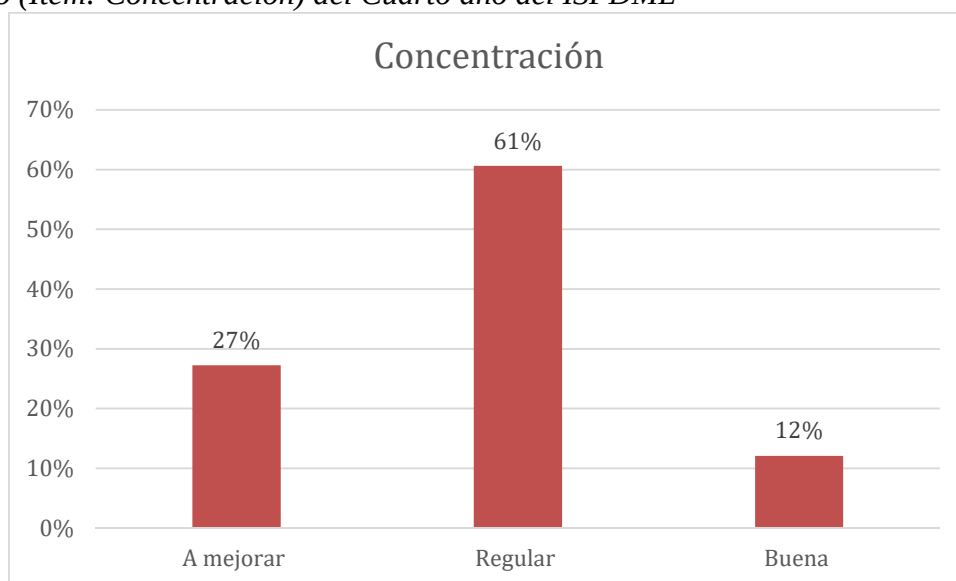


Del total de los estudiantes, menos de la mitad (47%) indica “A Mejorar” respecto a la Preparación de Examen; por otro lado, el resto de los estudiantes (53%) tiene un indica “Regular” en esta área. No se muestra ningún porcentaje que indique “buena” en lo que respecta al presente ítem. Algo que sucedió de manera idéntica en todos los años anteriores

Concentración

El presente punto se resalta en la Figura 23 donde se aprecia:

Figura 23. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Concentración) del Cuarto año del ISFDML

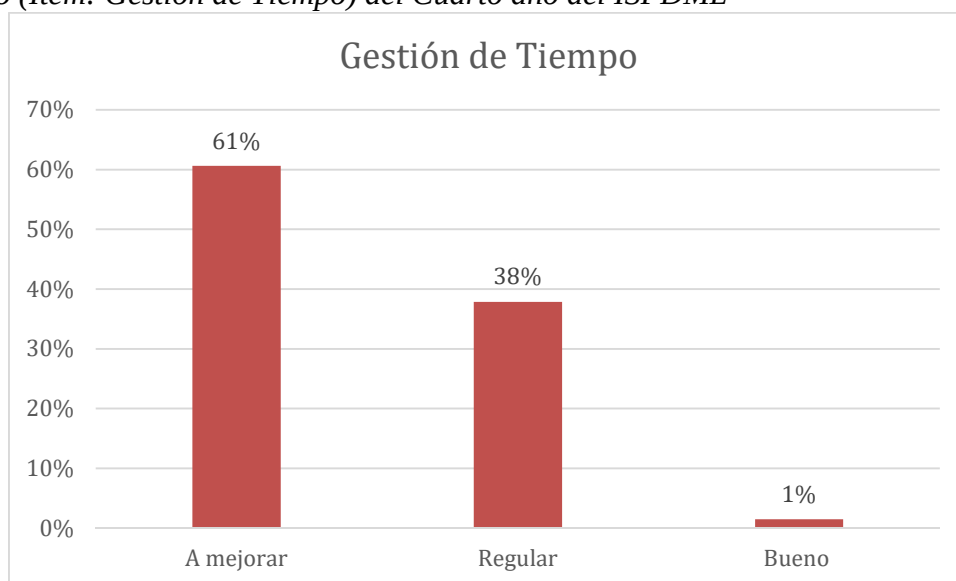


El Gráfico muestra que un 27% de los estudiantes expresa un indicador de “A Mejorar” en lo que refiere al ítem de concentración; por otro lado, la mayoría de ellos (61%) se coloca en la posición de “Regular” y finalmente solamente el 12% se coloca en el lugar de “Buena”. Este comportamiento que expresa una mayoría de estudiantes en “Regular”, seguido por un porcentaje menor en “A Mejorar” y finalmente uno aún más bajo en “Buena” se expresa de manera idéntica en los cuatro años de formación respecto a las habilidades manifestadas en Concentración.

Gestión de tiempo

La Figura 24 evidencia los aspectos observados donde:

Figura 24. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del Cuarto año del ISFDML



Respecto a la Gestión de Tiempo, se observa que la mayoría de los estudiantes (61%) obtuvo un puntaje por debajo de lo sugerido en el Inventario de Habilidades de Estudio, un 38% respondió por encima del valor mínimo propuesto y tan solo el 1% alcanzó el indicador de “Buena” en lo que refiere a la Habilidad en gestionar tiempo. De manera idéntica a lo ocurrido con los ítems de Lectura de Textos y Toma de notas; este punto expresa lo mismo en los cuatro años de formación respecto a la distribución y expresión de los indicadores, siendo el valor más alto el encontrado en “A Mejorar”, seguido por “Regular” y en último lugar “Buena”.

Integración

A continuación, se integrarán los valores totales que incluyen a los cuatro años de formación respecto al Inventario de Habilidades de Estudio utilizado y se analizarán de manera comparativa los resultados obtenidos.

Consideraciones respecto a la integración

La integración de los datos mediante el análisis estadístico permitirá comprender tendencias, evaluar diferencias, controlar y exponer de manera sintética los valores obtenidos a fin de proporcionar un marco cuantitativo que mejore la interpretación de los resultados y asegure que las conclusiones sean confiables

Según Julio Di Rienzo (Di Rienzo, y otros, 2019) las métricas más comúnmente utilizadas para expresar la variabilidad de los datos en una muestra incluyen el rango muestral, el rango intercuartílico, la varianza, la desviación estándar y el coeficiente de

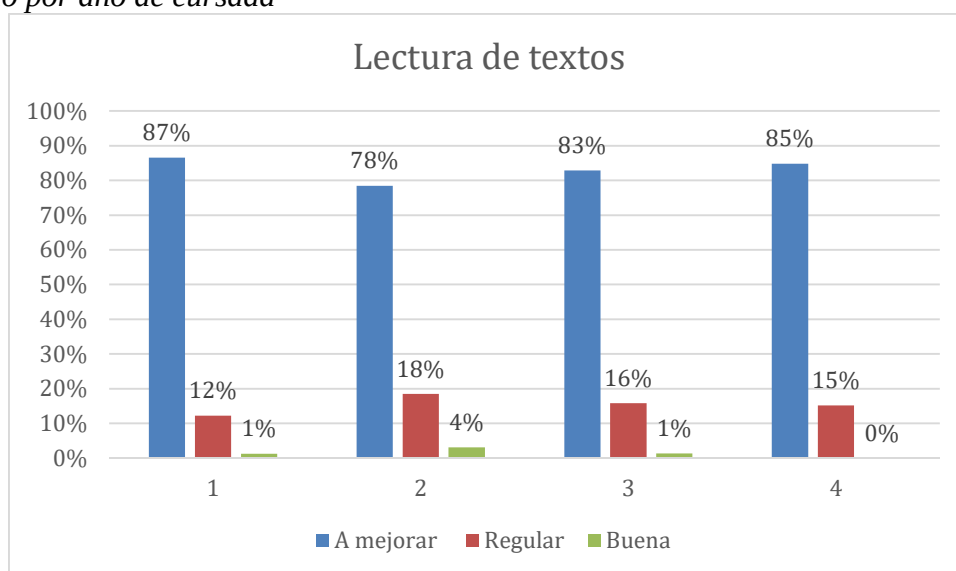
variación. Este trabajo se centrará en observar el comportamiento tres aspectos: el Rango, la Media y la Desviación Estándar.

La elección de centrarse estas herramientas estadísticas, se justifica por la capacidad que las mismas poseen para proporcionar una visión integral del conjunto de datos. El rango permite una rápida estimación de la dispersión total, la media indica una medida central que resume el conjunto de datos, y la desviación estándar mide la variabilidad alrededor de esa media. Juntas facilitan una comprensión eficaz y concisa de las características generales de la muestra en cuestión.

Lectura De Textos

A partir de la Figura 25 podemos evidenciar que:

Figura 25. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Lectura de textos) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada



El gráfico contiene los datos comparados del ítem Lectura de Textos del inventario de Habilidades de estudio en los cuatro años de formación, se destacan los siguientes resultados:

Indicador "A mejorar":

- Media: 83,25
- Desviación Estándar: 3,86
- Rango 9

Estos valores indican que hay una alta concentración de estudiantes en el Indicador "A mejorar" con una media por arriba del 80%, lo que sugiere que la mayoría

de los estudiantes en esta categoría se encuentran cerca del porcentaje máximo de necesidad de mejora. La desviación estándar cercana al valor promedio (media), da cuenta que no hay una gran dispersión en los porcentajes; es decir, la mayoría de los estudiantes que necesitan mejorar se agrupan alrededor del 83,25%.

Indicador "Regular":

- Media: 15,25
- Desviación Estándar: 2,5
- Rango: 6

Bajo el indicador "Regular", los valores porcentuales son menores en comparación con la categoría "A mejorar". De esta forma, se identifica una media de 15,25 con una desviación estándar de 2,5.

Indicador "Buena":

- Media: 1,25
- Desviación Estándar: 1,25
- Rango: 3

Estos valores son los más bajos registrados, donde en ningún caso se supera el 4%.

Conclusión Parcial:

Se destaca que:

- Ningún año tiene más del 3% en el indicador "Buena"
- Ningún año tiene más del 18% en indicador "Regular"
- En todos los años al menos 3 de cada 4 estudiantes (75%)

respondió por debajo de lo esperado en el Inventario de Habilidades de Estudio propuesto

- En este ítem se encuentra el Indicador con más valor obtenido. Siendo "A mejorar" la que expresa un 87% y el cual se corresponde al Primer año de formación.

- El Segundo año de formación es el que Presenta un porcentaje más elevado respecto a la categoría "Buena" (3%)

En los cuatro años de formación se observa que las categorías presentan una distribución idéntica en cuanto a las proporciones. El valor porcentual más alto alcanzado se registra con el indicador "A mejorar", seguido por "Regular" y finalizando con la "Buena". Tampoco se observan cambios significativos en las desviaciones estándar de

cada uno de los valores, lo que supone una agrupación homogénea en las tres categorías siendo.

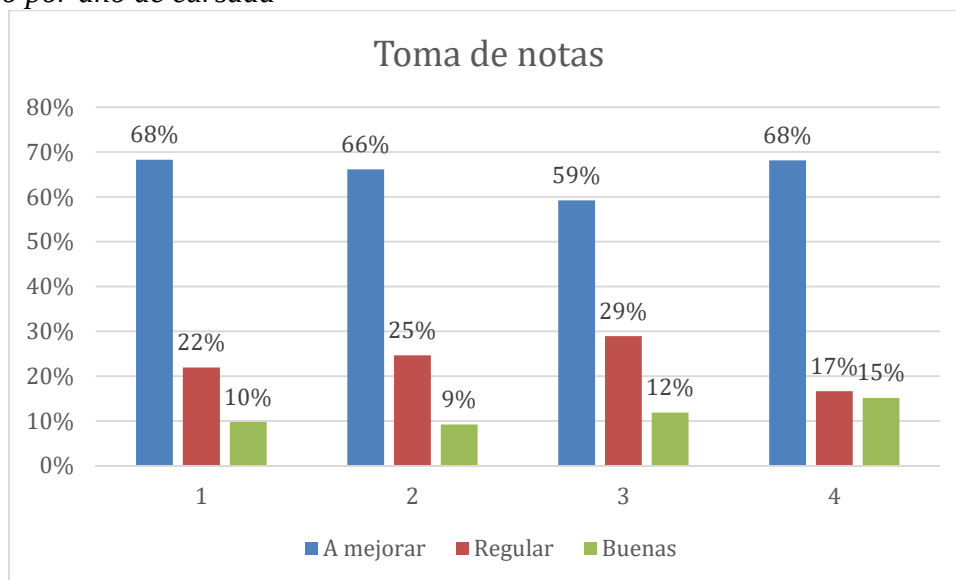
Por lo tanto, el ítem “Lectura de Textos” no expresa cambios en la distribución de las categorías a través de los años. Aun así, se puede identificar que el año que demuestra mejores resultados respecto a los porcentajes asignados a cada indicador es el Segundo año (78% “A mejorar”, 18% “Regular” y 3% “Buena”), seguido por el Tercer año (83% “A mejorar”, 16% “Regular” y 1% “Buena”), a su vez, el Cuarto año es quien indica valores en tercer lugar (85% “A mejorar”, 15% “Regular” y 0% “Buena”) y finalmente el Primer Año (87% “A mejorar”, 12% “Regular” y 1% “Buena”)

Los criterios de esta clasificación se basan a partir de considerar que aquellos años que porcentualmente contengan más estudiantes en la categoría “A Mejorar” son los que ocuparán el último lugar. Ya que, este indicador señala que los resultados en el Inventario de Habilidades de Estudio se encuentran por debajo de lo esperado, siendo esto, una guía que permite organizar y clasificar las variables de acuerdo a los objetivos de la presente investigación.

Toma de notas

A partir de la Figura 26 se observan los siguientes datos:

Figura 26. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Toma de Notas) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada



El gráfico contiene los datos comparados del ítem Toma de Notas del inventario de Habilidades de estudio en los cuatro años de formación, se destacan los siguientes resultados:

Indicador “A mejorar”:

- Media: 65,25
- Desviación Estándar: 4,27
- Rango: 9

Con una media de 65,25 y una desviación estándar de 4,27, podemos interpretar que, de acuerdo al promedio (media) en los cuatro años de formación, más de la mitad de los estudiantes se ubican en el Indicador “A mejorar”. La desviación estándar por otro lado, se aleja del valor Medio, indicando que los valores tienden a estar más dispersos a medida que esta aumenta.

Indicador “Regular”:

- Media: 23,25
- Desviación Estándar: 5,05
- Rango: 12

Para los estudiantes que se encuentran como "Regulares", se identifica una media de 23,25 y una desviación estándar de 5,05; este valor promedio de 23,25% es el reflejo de una distribución de los resultados menos concentrada que el Ítem anterior (Lectura de textos), aun así, no se observa que en ningún caso la categoría regular alcance un valor superior al 29%. La desviación estándar que se aleja de la media, señala una disparidad entre los valores, lo cual puede evidenciarse cuando se considera el rango de los mismos oscila entre 17% (para el cuarto año) y el 29% (para el tercer año)

Indicador “Buena”:

- Media: 11,5
- Desviación Estándar: 2,64
- Rango: 6

Con una media de 11,5 y una desviación estándar de 2,64, los datos sugieren que la mayoría de los estudiantes con habilidades de toma de notas bajo el indicador "Buena" tienen puntajes agrupados más cerca del promedio. Implicando una menor variabilidad y una concentración de habilidades de toma de notas en un rango más estrecho alrededor del promedio. De hecho, el rango de 6, es el menor de los 3 (tres) indicadores de este ítem.

Conclusión Parcial:

Se destaca que:

- Ningún año tiene más del 15% en el Indicador “Buena”
- Ningún año tiene más del 18% en el Indicador “Regular”

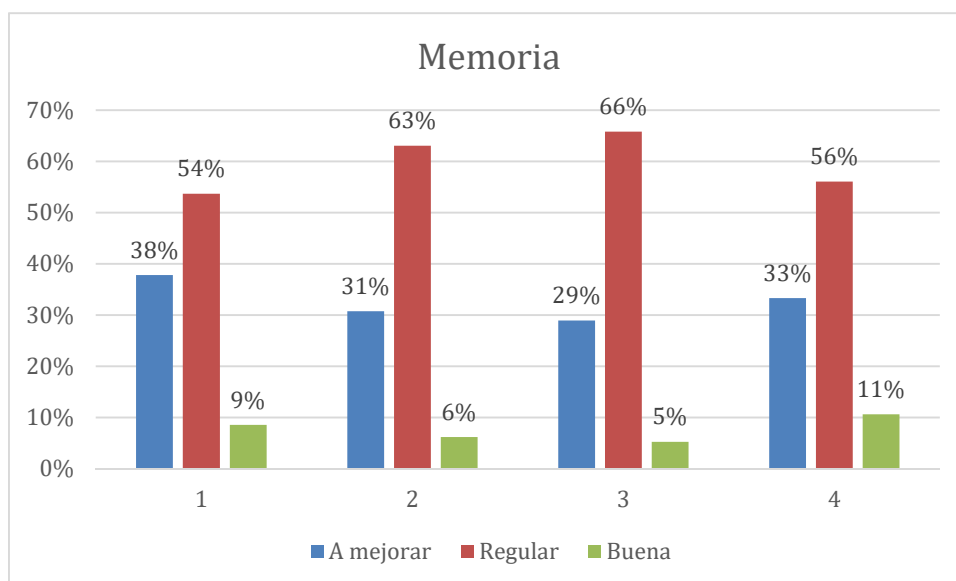
- En todos los años más del 50% se encuentran en el indicador “A Mejorar”.
- El cuarto año de formación es el que Presenta un porcentaje más elevado respecto a la categoría “Buena” (15%)
- Es el Primer Año de formación, quien presenta porcentajes que se corresponden con una baja puntuación en el Inventario de Habilidades de Estudio.

Los indicadores del ítem “Toma de Notas” presentan una distribución similar en cuanto a las proporciones en todos los años, al igual que sucedía en el punto anterior (Lectura de texto). El valor más alto alcanzado se registra en “A mejorar”, seguido de la “Regular”, finalizando con la “Buena”. Se describe que el año que demuestra mejores resultados respecto a los porcentajes asignados a cada indicador es el Tercer año (59% “A mejorar”, 29% “Regular” y 12% “Buena”), seguido por el Segundo año (66% “A mejorar”, 25% “Regular” y 9% “Buena”), a su vez, le sigue Cuarto año (68% “A mejorar”, 17% “Regular” y 15% “Buena”) y finalmente el Primer año Año (68% “A mejorar”, 22% “Regular” y 10% “Buena”). Es importante mencionar que si bien tanto el Primer Año como el Cuarto Año presentan un idéntico valor respecto a la categoría “A mejorar” (68%), en el caso del Cuarto año de formación, se registran más valores porcentuales más altos en la categoría “Buena” respecto al del Primer Año (15% y 10% respectivamente), razón por la cual este ocupa la última posición.

Memoria

Con la Figura 27 se pueden observar los siguientes elementos:

Figura 27. *Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada*



El gráfico contiene los datos comparados del ítem Memoria del inventario de Habilidades de estudio en los cuatro años de formación, se destacan los siguientes resultados:

Indicador “A mejorar”:

- Media: 32,7
- Desviación Estándar: 3,86
- Rango: 9

Con un promedio de 32,7% se observa que este indicador tiene valores que oscilan entre un mínimo del 29% (para el tercer año) y un máximo de 38% (para el Primer año). En este rango se encuentran los valores de los años restantes de tercero y cuarto. Destaca que este indicador no ocupa el valor más alto respecto a “Regular” y “Buena” como lo sucedido con los ítems de Lectura de Textos y Toma de Notas. La desviación estándar cercana al valor promedio (media), da cuenta que no hay una gran dispersión en los porcentajes; es decir, la mayoría de los estudiantes que necesitan mejorar se agrupan alrededor del 32,7%.

Indicador “Regular”:

- Media: 59,75
- Desviación Estándar: 5,67
- Rango: 12

Bajo el indicador "Regular", se observa que en promedio de 59,75% de los estudiantes respondió por encima de los valores mínimos requeridos por el Inventario de Habilidades de Estudio. Así, este ocupa el lugar más representativo con respecto a los

otros elementos que componen el presente ítem (“A Mejorar” y “Buena”). Contando con una desviación estándar de 5,67, se advierte que posee también, el rango más alto (12).

Indicador “Buena”:

- Media: 7,75
- Desviación Estándar: 2,75
- Rango: 6

Se observa que, en promedio, un 7,75% de los estudiantes del ISFDML representan una “Buena” habilidad para la memoria según las consideraciones del Inventario de Habilidades de Estudio. Al igual que sucedía con los ítems de Lectura de Textos y Toma de Notas, este indicador es el más bajo registrado. Por otro lado, con un desvío estándar de 2,75; se advierte una agrupación concentrada de datos respecto al promedio.

Conclusión Parcial:

- Ningún año expresa un indicador de “Buena” por encima del 11%
- En todos los años más de la mitad de los estudiantes respondió por encima del valor mínimo requerido por el Inventario de Habilidades de Estudio.
- El Primer Año de Formación, presenta porcentajes que se corresponden con una baja puntuación en el Inventario de Habilidades de Estudio.
- El Primer año de Formación, presenta más cantidad de estudiantes (porcentualmente) en la categoría “A mejorar”
- El cuarto año de formación es el que Presenta un porcentaje más elevado respecto al indicador “Buena”

Los indicadores del ítem “Memoria” presentan una distribución diferente respecto de “Toma de Notas” y “Lectura de textos”. El valor más alto alcanzado se registra con “Regular”, seguido por “Mejorar”, finalizando con “Buena”. Los valores referidos a la Desviación Estándar también se encuentran en el mismo orden, lo que supone una agrupación homogénea en las tres categorías. De esta forma, en “Memoria”, no prevalece el indicador “A mejorar” como el rasgo más elevado respecto al porcentaje, sino que, por el contrario, esta ocupa el segundo lugar detrás de “Regular”. Por otro lado, “Buena” sigue ocupando el último lugar con los porcentajes más bajos al igual que sucedía con “Toma de Notas” y “Lectura de Textos”.

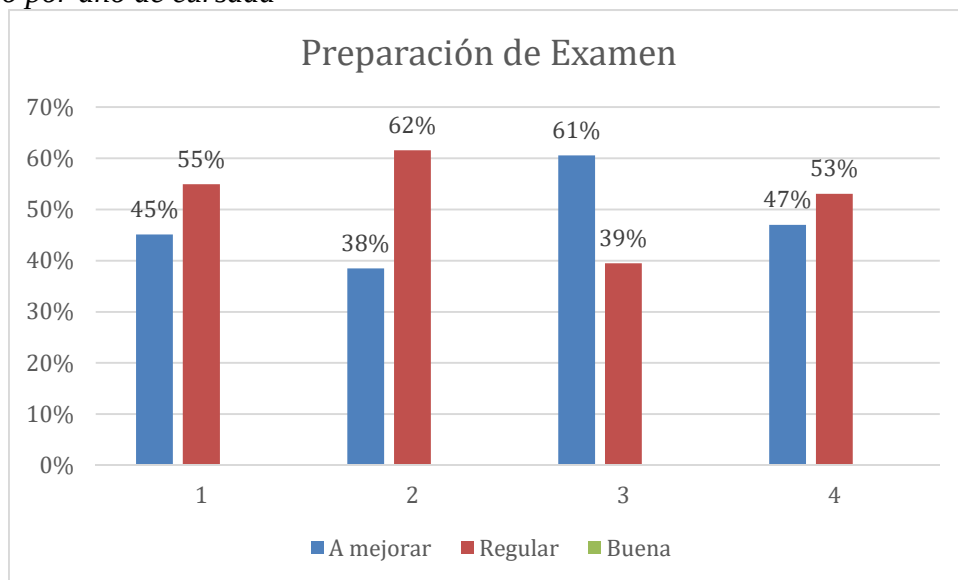
Se describe que el año que demuestra mejores resultados respecto a los porcentajes asignados a cada categoría es el Tercer año (29% “A mejorar”, 66% “Regular” y 5% “Buena”), seguido por el Segundo año (31% “A mejorar”, 63% “Regular” y 6% “Buena”), a su vez, continua Cuarto año (33% “A mejorar”, 56% “Regular” y 11% “Buena”) y finalmente el Primer año (38% “A mejorar”, 54% “Regular” y 9% “Buena”)

Preparación De Examen

La Figura 28 nos deja observar los resultados siguientes:

Espacio deliberadamente en blanco

Figura 28. Resultados de los valores obtenidos en el inventario de habilidades de estudio (ítem: preparación de examen) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada



El gráfico contiene los datos comparados del ítem Preparación de Examen del inventario de Habilidades de estudio en los cuatro años de formación, se destacan los siguientes resultados:

Indicador “A mejorar”:

- Media: 47,75
- Desviación Estándar: 9,64
- Rango: 23

Con un promedio de 47,75 (media) la categoría admite un rango que posee un mínimo del 38% (Segundo Año) y un máximo del 61% (Tercer año). Tal diferencia posee una desviación estándar que se aleja mucho de su media (9,64); explicando la gran dispersión de datos y siendo esta una de las más altas registradas. El rango es el más alto de todos los datos obtenidos en similitud con lo sucedido en el Indicador “Regular”.

Indicador “Regular”:

- Media: 52,25
- Desviación Estándar: 9,64
- Rango: 23

En el indicador "Regular", una media de 52,25, acompañada por una desviación estándar idéntica a “A mejorar”, refleja una distribución similar de los valores alrededor de la media. Esto datos nos reflejan que hay una dispersión considerable alta entre los estudiantes respecto al puntaje obtenido en el ítem de “Preparación de Exámenes”. Por otro lado, se identifica un valor mínimo de 39% (Tercer año) y un valor máximo de 62% (Segundo Año) donde esta diferencia entre, genera una gran desviación estándar con respecto a la media ya que expresa un el rango más alto del conjunto de datos.

No se observan valores para el indicador “Buena”.

Conclusión Parcial:

Se destaca que:

- El Tercer Año fue el único de los cuatro años de formación que mostro un comportamiento diferente respecto a la expresión de los Indicadores. Siendo el valor más alto la categoría “A mejorar” por encima de “Regular”.
- En todos los años de formación, a excepción del tercer año, el comportamiento de los indicadores determina que la mayoría de los estudiantes obtuvo un puntaje por encima del valor mínimo requerido por Inventario de Habilidades de estudio en el ítem “Preparación de Examen”.

- En ningún año se observó el indicador “Buena” respecto a La preparación de Examen
- En este Ítem se encuentran los valores más elevados de Desviación Estándar y Rango

Solo se expresan dos Indicadores del ítem “Preparación de Examen”, siendo este el único caso donde identifica esta situación. Por otro lado, al igual que sucedió con el ítem de Memoria, el valor más alto de los porcentajes se encuentra en “Regular”. En todos los años de Formación, este indicador fue la más representativa a excepción del Tercer año, donde quien predominó fue “A Mejorar”.

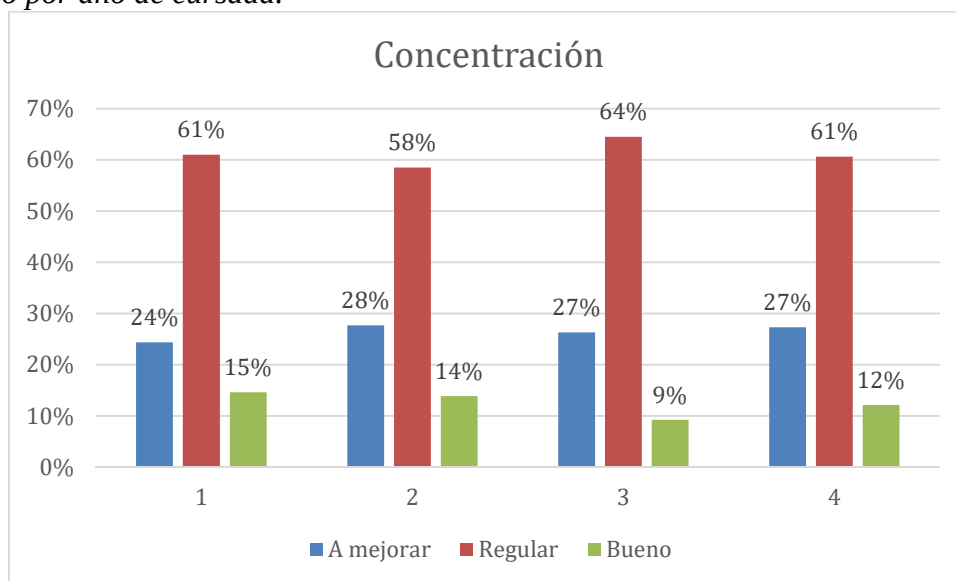
Se describe que el año que demuestra mejores resultados respecto a los porcentajes asignados a cada categoría es el Segundo año (38% “A mejorar”; 66% “Regular”), le sigue el Primer Año (45% “A mejorar”; 55% “Regular”), en tercer lugar, se ubica Cuarto Año (47% “A mejorar”; 53% “Regular”), y finalmente el Tercer Año (61% “A mejorar”; 39% “Regular”).

Concentración

Observando la Figura 29, se advierte que:

Espacio deliberadamente en blanco

Figura 29. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Concentración) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada.



El gráfico contiene los datos comparados del ítem Concentración del inventario de Habilidades de estudio en los cuatro años de formación, se destacan los siguientes resultados:

Indicador “A mejorar”:

- Media: 26,25
- Desviación Estándar: 1,71
- Rango: 4

Los datos expresados, sugieren que, en promedio, un 26,6% de los estudiantes respondieron por debajo de lo esperado en el Inventario de Habilidades de Estudio, en lo que respecta al ítem Concentración. Así, con una desviación estándar cercana a uno (1,71), se desprende que la mayoría de los estudiantes en este indicador están concentrados en cuanto a la proporcionalidad de los resultados obtenidos. Al igual que sucedió con el ítem de Memoria, este indicador se ubica por debajo (porcentualmente) de “Regular”.

Indicador “Regular”:

- Media: 61
- Desviación Estándar: 2,45
- Rango: 6

Para los estudiantes cuyo resultado en el Inventario de Habilidades de Estudio en el ítem en cuestión, se expresó por encima del valor mínimo requerido, se identifican

como "Regulares". Así, en promedio el 61% de los estudiantes de los cuatro años reflejan este indicador, siendo además el valor (porcentualmente) más elevado y colocándose por encima del resto ("A Mejorar" y "Buena"). Su bajo valor de rango como también de desviación estándar, señalan la baja dispersión de los valores.

Indicador "Buena":

- Media: 12,5
- Desviación Estándar: 2,65
- Rango: 6

El indicador "Buena" muestra una media más baja con respecto a los otros elementos que componen el presente ítem, sin embargo, es el valor más alto de este en comparación consigo mismo considerando "Lectura de Textos", "Toma de Notas", "Memoria", "Preparación Para examen" y "Gestión de Tiempo". Además, ofrece una desviación estándar cercana a 1, lo que indica una gran concentración de los datos respecto de la Media.

Conclusión Parcial:

Se destaca que:

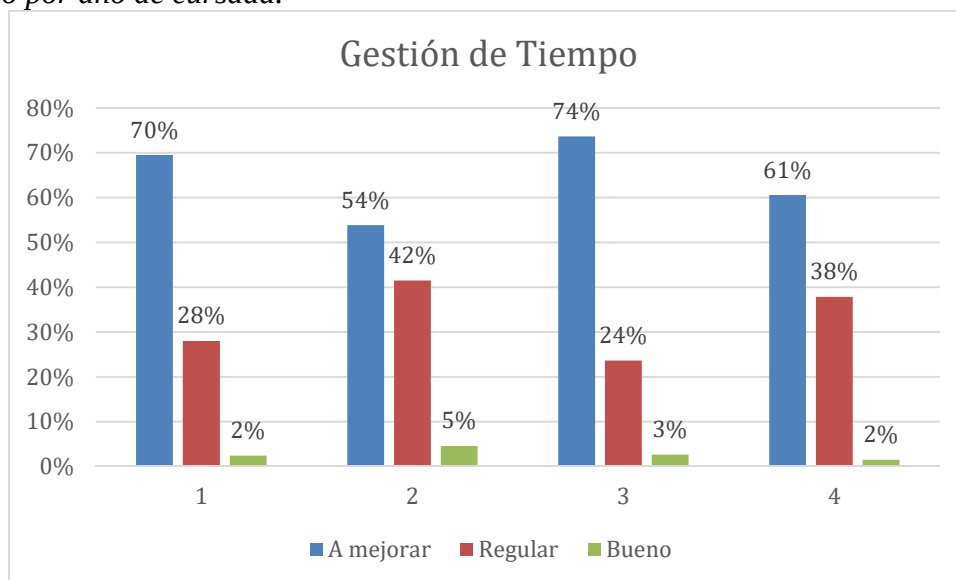
- El Primer Año obtuvo el valor más (porcentualmente) en el Indicador "Buena".
- El Indicador "Regular" fue el que obtuvo el mayor promedio con una desviación estándar cercana a 1.
- La expresión de los indicadores es idéntica a la del ítem "Memoria"
- La desviación estándar en todas las categorías del presente Ítem, son las más bajas en comparación con otros valores.

En los cuatro años de formación se observa que los indicadores presentan una distribución similar en cuanto a las proporciones. El valor más alto alcanzado se registra en "Regular", seguido por "A Mejorar", y finalmente "Buena". Las desviaciones estándar son las más bajas en comparación con otros ítems.

Se describe que el año que demuestra mejores resultados respecto a los porcentajes asignados a cada categoría es el Primer año (24% "A mejorar", 61% "Regular" y 15% "Buena"), seguido por el Tercer Año (26% "A mejorar", 64% "Regular" y 9% "Buena"), a su vez, continua Cuarto año (27% "A mejorar", 61% "Regular" y 12% "Buena") y finaliza el Segundo Año (28% "A mejorar", 58% "Regular" y 14% "Buena").

Gestión de tiempo. En la Figura 30 se advierte que:

Figura 30. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada.



El gráfico contiene los datos comparados del ítem Gestión de Tiempo del inventario de Habilidades de Estudio en los cuatro años de formación, se destacan los siguientes resultados:

Indicador “A mejorar”:

- Media: 64,75
- Desviación Estándar: 9,00
- Rango: 20

Bajo el Indicador "A mejorar", la media de 64,75% indica que, en promedio, un porcentaje alto de estudiantes no alcanzó el valor mínimo propuesto por el Inventario de Habilidades de Estudio. Por otro lado, con un alto valor en el rango y en su desviación estándar, se refleja que hay una gran disparidad entre el promedio y los valores mínimos y máximos.

Indicador “Regular”:

- Media: 33
- Desviación Estándar: 8,41
- Rango: 18

Para aquellos calificados como "Regular" en la Gestión del Tiempo, la media es de 33%, lo que implica que un tercio de los estudiantes obtuvo una puntuación por encima del valor mínimo requerido por el Inventario de Habilidades de Estudio. La desviación estándar de 8,41 puntos porcentuales es también considerable, lo que sugiere una dispersión notable respecto del promedio.

Indicador “Buena”:

- Media: 3
- Desviación Estándar: 1,41
- Rango: 3

La media en este indicador es de 3%, lo que señala que un porcentaje pequeño de estudiantes esta obtuvo las puntuaciones más elevadas del Inventario de Habilidades de Estudio. La desviación estándar relativamente baja en comparación a las otras categorías, es de 1,41; indicando así, que los estudiantes bajo este indicador, tienden a estar agrupados muy cerca del valor promedio del porcentaje que también es el más bajo expresado.

Conclusión Parcial:

Se destaca que:

- En ningún el indicador “Buena” supera el 5%
- En todos los casos, más de la mitad de los estudiantes, se encuentra en la categoría “A mejorar”
- El Valor más alto registrado (porcentualmente) se encuentra en el indicador “A Mejorar”, y lo expresa el Tercer año.
- Los Rangos más altos se encuentran en el ítem de Gestión de tiempo, así también su desviación estándar.

En los cuatro años de formación se observa que las categorías presentan una distribución idéntica en cuanto a las proporciones de los indicadores expresados, así, el valor más alto alcanzado se registra en “A mejorar”, seguido de la categoría “Regular”, finalizando con la categoría “Buena”. Este comportamiento es el mismo que se manifestó en los ítems de “Lectura de Textos” y “Toma de Notas”. Por otro lado, se observan cambios significativos en las desviaciones estándar de cada uno de los valores, lo que supone una agrupación heterogénea en las tres categorías. Se identifica que el año que demuestra mejores resultados respecto a los porcentajes asignados a cada categoría es el Segundo año (54% “A mejorar”, 42% “Regular” y 5% “Buena”), seguido por el Cuarto

año (61% “A mejorar”, 38% “Regular” y 2% “Buena”), en tercer lugar, se encuentra el Primer año (70% “A mejorar”, 28% “Regular” y 2% “Buena”) y finalmente el Tercer Año (74% “A mejorar”, 24% “Regular” y 3% “Buena”).

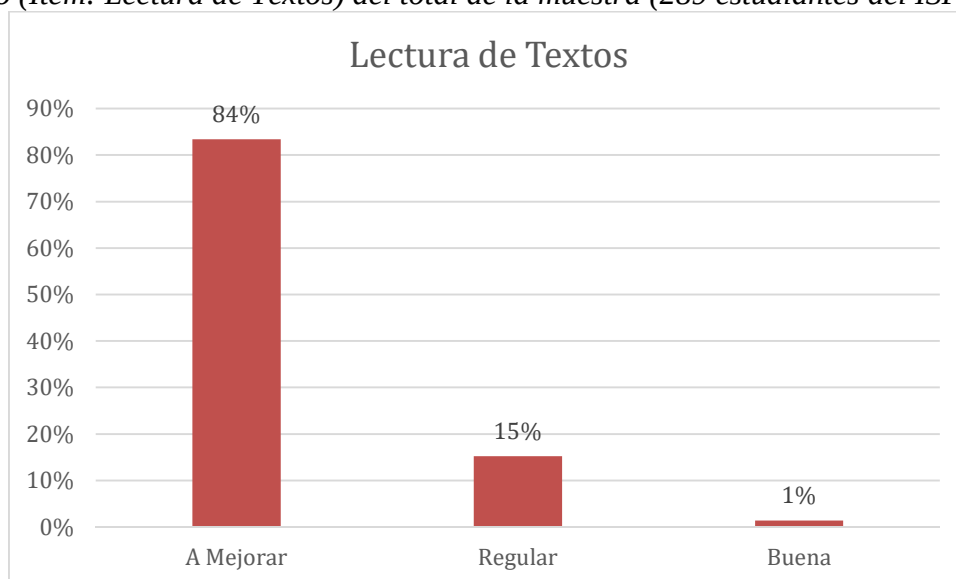
Integración Total

Consideramos integrar al conjunto de estudiantes a fin de identificar de manera general cada componente del Inventario de Habilidades de Estudio propuesto por Dennis Congos. Donde de un total de 289 (doscientos ochenta y nueve) estudiantes que concurren al ISFDML y que decidieron participar de manera voluntaria se describen los siguientes resultados:

Lectura De Textos

En la Figura 31 se pueden observar los siguientes elementos:

Figura 31. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Lectura de Textos) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML)

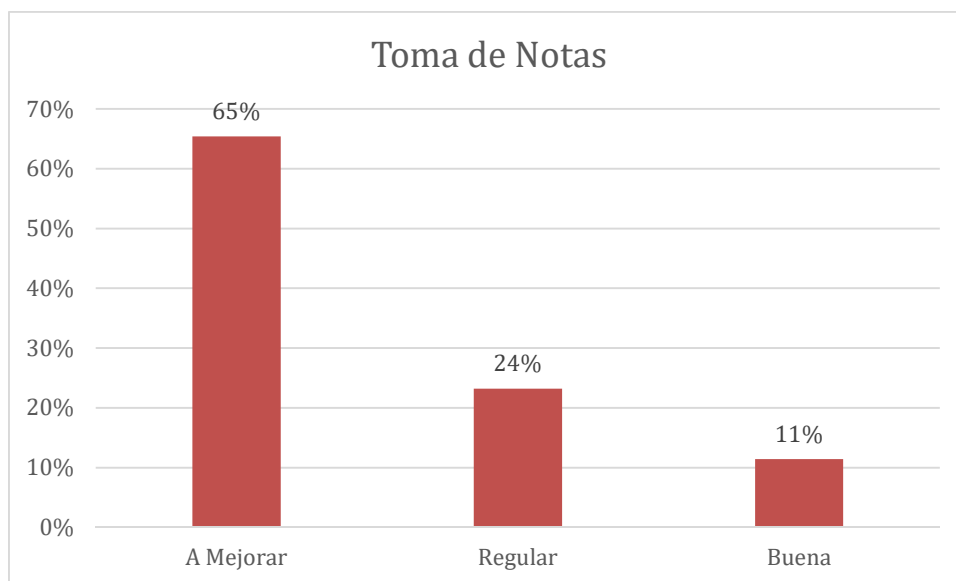


Del total de estudiantes que resolvieron el Inventario de Habilidades de Estudio, se refleja que 8 (ocho) de cada 10 (diez) no lograron alcanzar el valor mínimo establecido por este. De manera análoga, menos de 2 (dos) personas cada 10 (diez) puede resolver el inventario y obtener una calificación por encima del valor mínimo. Finalmente, 1 (uno) de cada 100 (cien) estudiantes, supero el 85% del puntaje propuesto por el presente ítem.

Toma de Notas

En la Figura 32 podemos distinguir que:

Figura 32. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Toma de Notas) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML).

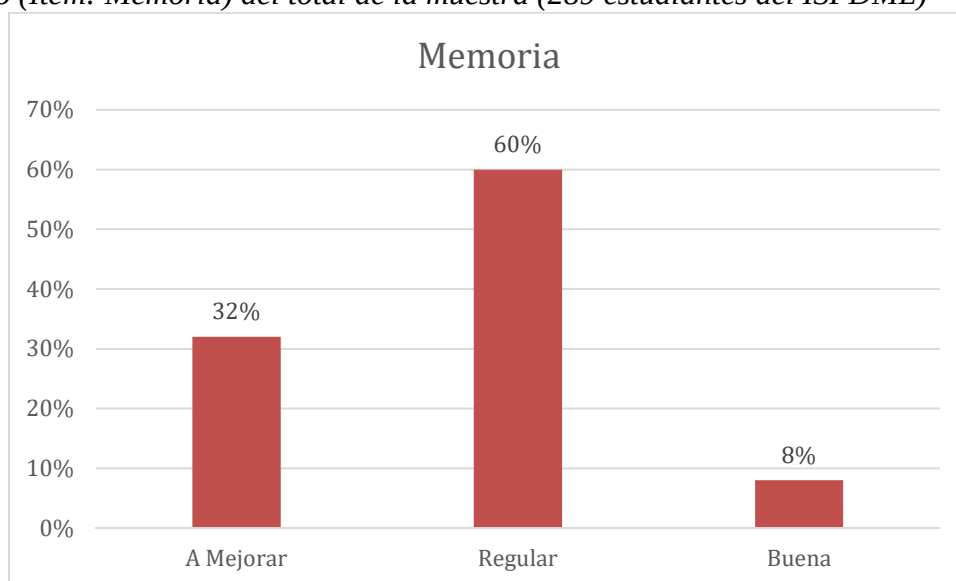


Se observa que más de la mitad de los estudiantes (65%), no lograron obtener la puntuación mínima en el Inventario de Habilidades de Estudio, indicando “A Mejorar” en lo que refiere al ítem en cuestión. Por otra parte, 2 (dos) de cada 10 (diez) sí expresaron resultados superiores a dicho valor, indicando “Regular”. Finalmente, solo el 11% del total de estudiantes del ISFDML que realizó el inventario, alcanzó puntuaciones por encima del 85% de lo solicitado.

Memoria

Con respecto a la Figura 33 se pueden observar que:

Figura 33. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML)

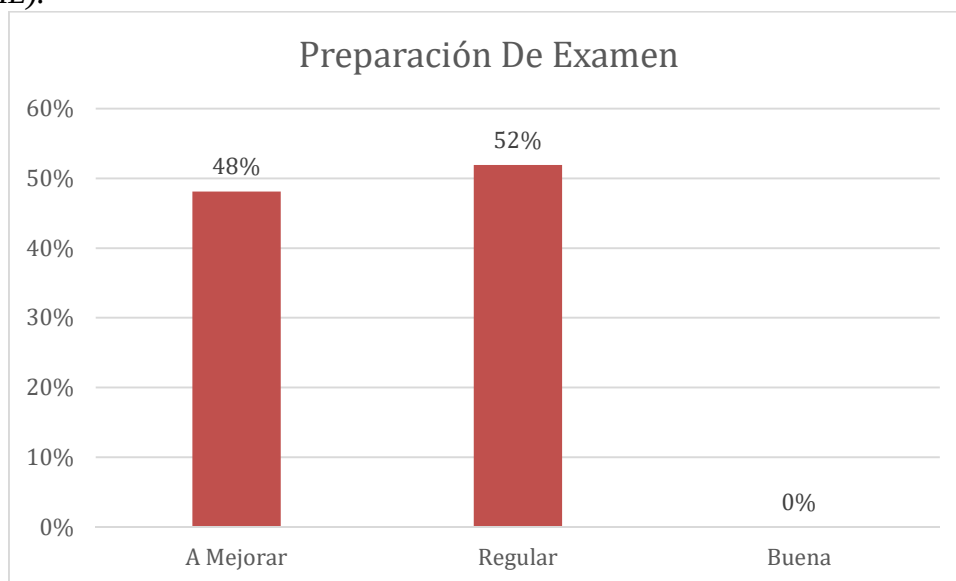


En lo que refiere a “Memoria”, los estudiantes del ISFDML reflejan que más de la mitad respondió las preguntas del Inventario de Habilidades de Estudio obteniendo resultados por encima del valor requerido, lo que refleja que la categoría “Regular” sea la más alta (60%). Por su parte, un tercio del total de estudiantes (32%), no logró alcanzar dicho valor mínimo sugerido y expresan “A Mejorar” sus habilidades en cuanto a Memoria refiere. Nuevamente el indicador más bajo es “Buena”, resultando ser del 8%.

Preparación De Examen

A partir de la Figura 34 se desprende que:

Figura 34. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Preparación De Examen) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML).

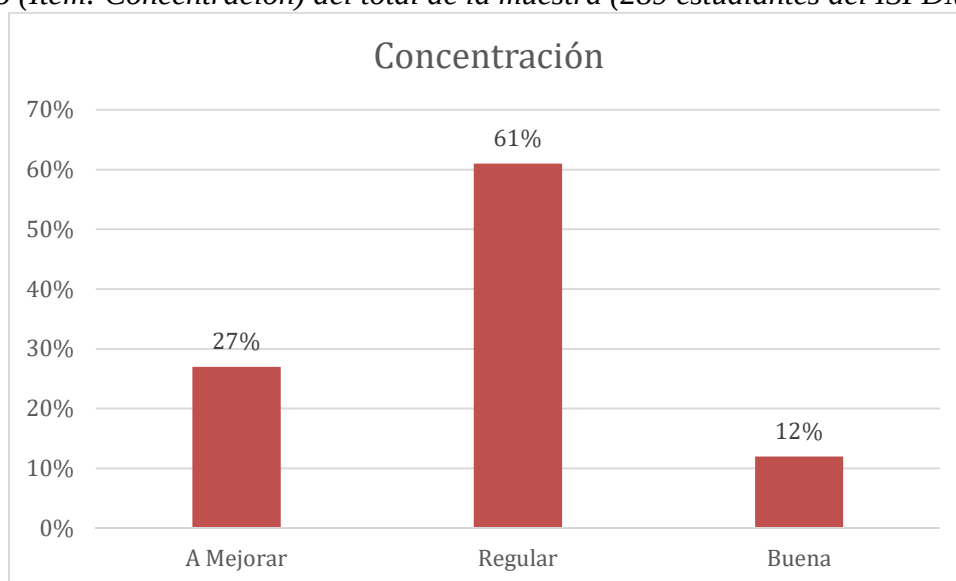


Ningún estudiante de los 289 (doscientos ochenta y nueve) alcanzó una puntuación por encima del 85% al momento de responder las preguntas relacionadas con “Preparación de Examen”. El total de los participantes del inventario, se dividen entre las categorías “A Mejorar” y “Regular”, siendo esta última la que alcanzó un valor más alto (52%). Esta paridad entre estudiantes que obtuvieron la puntuación mínima y aquellos que no la alcanzaron es única en referencia al resto de los ítems.

Concentración

A través de lo representado en la Figura 35 se observa que:

Figura 35. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Concentración) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML)



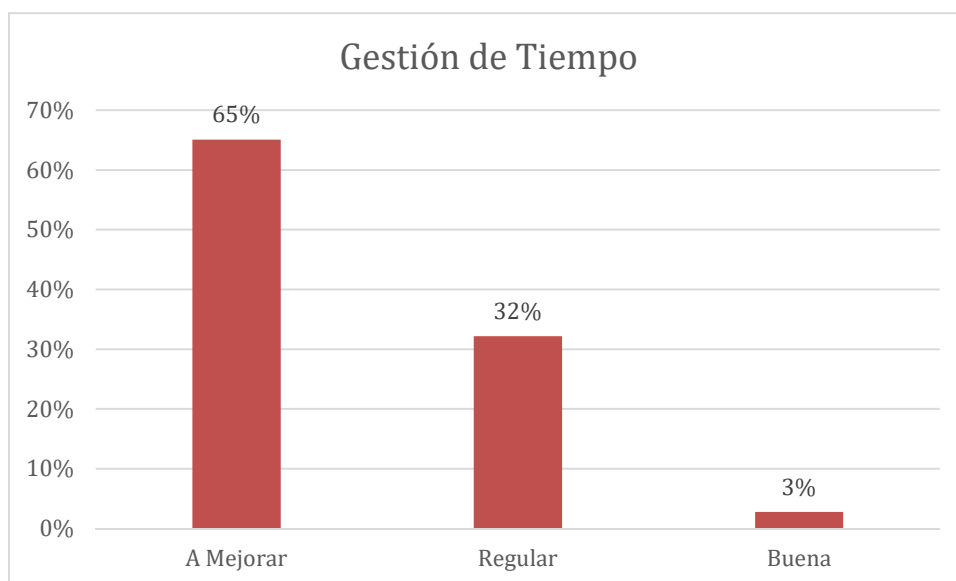
En relación al ítem de Concentración, 6 (seis) de cada 10 (diez) estudiantes alcanzaron puntuaciones superiores al valor mínimo establecido en el Inventario de Habilidades de Estudio, clasificándose en la categoría 'Regular'. Por su lado, el indicador “Buena” expresa que al menos 1 (uno) de cada 10 (diez) superó el 85% de la puntuación máxima posible del Inventario. Finalmente, un cuarto de los estudiantes del ISFDML no consiguió superar el valor mínimo con respecto a las preguntas relacionadas a “Concentración”, expresando así “A Mejorar”.

Podemos observar que “Concentración” tiene la particularidad de expresar porcentajes *únicos*, los cuales dan cuenta que: “A mejorar” tiene su menor expresión; “Regular” y “Buena” alcanzan su mayor valor (porcentualmente) en comparación consigo mismas en los diferentes ítems.

Gestión de Tiempo

La Figura 36 nos proporciona una perspectiva en donde se detalla:

Figura 36. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML)



Gestión de Tiempo refleja que más de la mitad de los estudiantes (65%), no lograron obtener la puntuación mínima en el Inventario de Habilidades de Estudio, indicando “A Mejorar” en lo que refiere al ítem en cuestión. Por otra parte, solo un tercio (32%) expresaron resultados superiores a dicho valor, indicando “Regular”. Finalmente, solo el 3% del total de estudiantes del ISFDML que realizó el inventario, alcanzó puntuaciones por encima del 85% de lo solicitado.

El ítem Gestión de Tiempo, Lectura de Textos y Toma de Notas, comparten la misma distribución en cuanto a sus indicadores.

Inventario Integrado (año por año)

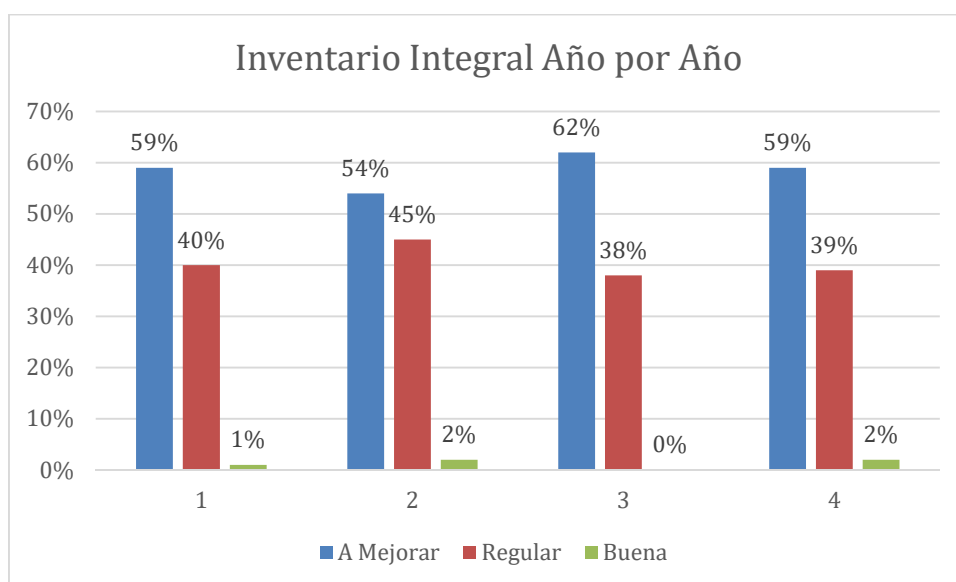
Como se mencionó anteriormente, el Inventario de Habilidades de Estudio es una herramienta compuesta por seis dimensiones: Lectura de Textos, Toma de Notas, Memoria, Preparación de Exámenes, Concentración y Gestión de Tiempo. Cada una de ellas está representada por un conjunto específico de preguntas, las cuales se responden utilizando una escala tipo Likert que va del 1 (menor grado de acuerdo o habilidad) al 5 (mayor grado de acuerdo o habilidad). La herramienta está diseñada de tal manera que cada dimensión tiene un valor umbral. Si las respuestas de un estudiante caen por debajo de este valor en una dimensión particular, el inventario sugiere que hay margen de mejora en esa área específica y recomienda fortalecerla. Así, el inventario sugiere que la mejora de estas habilidades incide de manera positiva en el rendimiento académico.

Si sumamos el puntaje de umbral mínimo de cada una de las dimensiones (Lectura de Textos, Toma de Notas, Memoria, Preparación de Exámenes, Concentración y Gestión

de Tiempo) el valor es de 175. Los estudiantes que no alcancen esta puntuación se clasifican en la categoría "A Mejorar". Aquellos cuyas puntuaciones superen los 175 puntos, pero no alcancen el 85% del puntaje máximo se consideran en la categoría "Regular". Por otro lado, los estudiantes que excedan el 85% del puntaje máximo se categorizan como "Buena". Esta estructura de puntuación permite diferenciar los niveles de habilidad de estudio de los estudiantes, proporcionando una referencia clara para identificar áreas de mejora y reconocer niveles de competencia.

A partir de esta consideración, a continuación, podemos observar en la Figura 37 el resultado integral del Inventario de Habilidades de Estudio en los estudiantes del ISFDML año por año:

Figura 37. Resultados de los valores totales obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML)



Al integrar la puntuación del total de respuestas referidas al Inventario de Habilidades de Estudio, se observa una distribución que establece en los cuatro años idéntica proporción respecto a sus indicadores. De esta forma "A Mejorar" es el porcentaje más elevado, lo cual indica una performance por debajo del umbral de los 175 puntos totales; seguido por "Regular", que representa a los estudiantes que manifiestan un valor mayor al umbral propuesto por el Inventario; y finalmente el valor más bajo y menos representativo es el que indica "Buena", reservado solo para aquellos estudiantes que hayan alcanzado un puntaje superior al 85% del total.

Conclusiones

Se logró cumplir con el objetivo general al describir y analizar las habilidades de estudio en los estudiantes del Profesorado de Educación Física Modelo Lomas (ISFDML). Mediante el uso del Inventario de Habilidades de Estudio de Dennis Congos, complementado con una exhaustiva revisión bibliográfica y un análisis del estado actual del tema, se evidenció que el concepto de "Habilidades de Estudio" es complejo y multifacético. Este concepto abarca diversos componentes que, en su conjunto, definen la capacidad de un individuo para estudiar eficazmente.

Se determinó que es pertinente explorar el comportamiento de los estudiantes en relación con seis componentes o dimensiones clave: Lectura de Textos, Toma de Notas, Preparación para Exámenes, Concentración, Memoria y Gestión del Tiempo.

Analizando cada una de ellas se concluye que:

La dimensión "Lectura de Textos" registró la puntuación más baja en el Inventario de Habilidades de Estudio, con ocho de cada diez estudiantes (83%) sin alcanzar la calificación mínima requerida. Esto se evidenció en respuestas a preguntas como: *"¿Busco e identifico las ideas principales mientras leo?"*, *"¿Leo el capítulo de un libro de texto más de una vez?"* o *"¿Antes de leer una tarea, examino los títulos, palabras destacadas en negrita o cursiva, preguntas, resúmenes, etc.?"*, donde la mayoría indicó "Nunca", "Rara Vez" o "A veces", correspondientes a 1, 2 y 3 puntos respectivamente. Al conjunto de estudiantes que no alcanza el valor mínimo establecido, se asigna "A Mejorar" como indicador que describe la categoría de la variable estudiada. Se concluye así, la necesidad de mejora en esta área a partir de las sugerencias del Inventario de Habilidades de Estudio a fin de potenciar el desempeño académico de los estudiantes. (UCF, 2017); por otro lado, la baja puntuación en esta dimensión es un reflejo de desafíos más amplios en los sistemas educativos actuales, especialmente en la forma en que los estudiantes se enfrentan al estudio y la comprensión de textos académicos.

La evolución del entorno educativo y el perfil del estudiante contemporáneo requiere un enfoque renovado hacia el aprendizaje y la enseñanza, especialmente en lo referido a la Lectura de Textos Académicos o similares, dado los resultados obtenidos. En este contexto, se pueden enumerar ciertos factores que emergen como desafíos y oportunidades para transformar la manera en que los jóvenes se acercan a la lectura académica, particularmente en disciplinas como la educación física, donde la integración de la teoría y la práctica es vital.

Primero, la **integración de tecnologías y los cambios en los hábitos de lectura** plantean un desafío significativo. La omnipresencia de dispositivos digitales ha transformado radicalmente la manera en que accedemos y procesamos la información, privilegiando los contenidos breves y fragmentados sobre los textos densos y complejos. Este cambio afecta la capacidad de los estudiantes para mantener la concentración y desarrollar una comprensión profunda de los materiales de estudio, esenciales para el éxito académico en cualquier disciplina.

En segundo lugar, los **métodos de enseñanza tradicionales** enfrentan el desafío de adaptarse a estos nuevos estilos de aprendizaje. La enseñanza que no logra conectar la teoría con la práctica de manera significativa, o que ignora las preferencias y necesidades actuales de los estudiantes, puede fallar en motivarlos hacia una lectura comprensiva. Es imperativo buscar metodologías innovadoras que integren tecnologías educativas y estrategias pedagógicas adaptativas para captar el interés y fomentar una participación activa en el proceso de aprendizaje.

El tercer aspecto, la **falta de estrategias de estudio adecuadas**, señala una brecha importante en la educación. El desarrollo de habilidades de estudio, particularmente en la lectura, como la identificación de ideas principales y el análisis previo de los textos, es crucial. La enseñanza de técnicas efectivas para abordar y comprender los textos académicos puede mejorar significativamente la capacidad de los estudiantes para procesar y retener información relevante.

Además, la **desmotivación y la falta de interés** en los textos académicos son obstáculos considerables. Cuando los estudiantes perciben el material de estudio como irrelevante o aburrido, su motivación para dedicar tiempo y esfuerzo a la lectura comprensiva disminuye. Este problema se agrava si no existe una conexión clara entre lo que aprenden y sus aspiraciones personales o profesionales. Por tanto, es vital que el contenido académico se presente de manera que sea atractivo y relevante para los intereses y la vida futura de los estudiantes.

Por último, el **contexto sociocultural y económico** de los estudiantes juega un papel determinante en su rendimiento académico. Factores como las presiones económicas, el acceso limitado a recursos educativos de calidad y/o el apoyo familiar, pueden impactar significativamente en sus habilidades de estudio y lectura.

Respecto a la dimensión un patrón similar en la dimensión "Toma de Notas" se observó un patrón similar donde más del sesenta por ciento (65%) de los estudiantes del ISFDML revelaron, mediante sus respuestas a preguntas como: "*¿Tomo notas mientras*

leo las asignaciones de un libro de texto?", "¿Tomo notas en clase?", "¿Reescribo los apuntes tomados en clase?" o "¿Comparo mis notas y apuntes con los de otros estudiantes para asegurar que sean completos y precisos?", una tendencia hacia "Nunca", "Rara Vez" o "A veces". Estas opciones se traducen en puntuaciones de 1, 2 y 3 puntos, respectivamente. Al conjunto de estudiantes que no alcanza el valor mínimo establecido, se asigna "A Mejorar" como indicador que describe la categoría de la variable estudiada. Se concluye así, la necesidad de mejora en esta área a partir de las sugerencias del Inventario de Habilidades de Estudio a fin de potenciar el desempeño académico de los estudiantes. (UCF, 2017).

El hecho de que un 65% de los estudiantes muestre deficiencias en esta área sugiere problemas subyacentes que afectan no solo la capacidad de tomar notas efectivamente sino también el proceso de aprendizaje en su conjunto. Esta situación sugiere que los estudiantes podrían estar enfrentándose a dificultades que impactan no solo cómo asimilan la información durante las clases o al estudiar, sino también cómo la procesan, comprenden y aplican posteriormente.

La falta de competencia en esta área no solo refleja dichas dificultades, sino que también pudieran explicarse a partir de una menor motivación y compromiso con el proceso educativo, ya que, como hemos visto a lo largo del presente trabajo, la toma de notas implica un proceso activo y consciente, que incluye revisiones sucesivas para que los estudiantes consoliden el contenido aprendido. Aunque la motivación es un fenómeno intrínseco y personal, los datos sugieren que, dada la naturaleza activa de la toma de notas, no se están alcanzando los resultados mínimos esperados. Por lo tanto, este componente debe ser analizado detenidamente para comprender todas las variables posibles que influyen en estos resultados.

Así, la mejora en la toma de notas es necesaria no solo para el éxito académico inmediato sino también para el desarrollo de aprendizajes autónomos y motivados, capaces de participar activamente en su educación y encontrar un valor duradero en el proceso de aprendizaje

La dimensión "Gestión de Tiempo" señala el mismo comportamiento advertido en "Lectura de Textos" y "Toma de Notas", donde nuevamente más de la mitad de estudiantes (65% en este caso) indicaron respuestas del tipo: "Nunca", "Rara vez" o "A Veces" a preguntas del tipo: *"Establezco metas académicas a corto y largo plazo"; "Creé un cronograma de las actividades fijas del mes como trabajo, reuniones del club, etc."; " Uso un calendario para registrar diaria y semanalmente las actividades académicas y*

personales que se aproximan.” Estas opciones se traducen en puntuaciones de 1, 2 y 3 puntos, respectivamente. Al conjunto de estudiantes que no alcanza el valor mínimo establecido, se asigna “A Mejorar” como indicador que describe la categoría de la variable estudiada. Se concluye así, la necesidad de mejora en esta área a partir de las sugerencias del Inventario de Habilidades de Estudio a fin de potenciar el desempeño académico de los estudiantes (UCF, 2017).

El dato de que la mayoría de los estudiantes reporta “raramente” o “nunca” a preguntas que indagan sobre emplear herramientas básicas de gestión del tiempo, como establecer metas y utilizar calendarios para organizar sus actividades, pudiera indicar un aspecto preocupante en su preparación para manejar las exigencias de su vida académica y personal. Esta carencia no solo puede afectar su rendimiento actual, sino que también puede tener implicancias a largo plazo en su vida profesional y personal fuera del ámbito académico.

En el contexto académico, una gestión del tiempo ineficaz puede traducirse en procrastinación, acumulación de tareas, estrés creciente y, en última instancia, un rendimiento por debajo de lo esperado. Estos problemas no solo erosionan la calidad de la experiencia educativa del estudiante, sino que también pueden afectar negativamente su bienestar emocional y físico. Más allá de las calificaciones, la incapacidad para establecer prioridades, cumplir con los plazos y equilibrar responsabilidades diversas puede mermar la autoconfianza de los futuros docentes como así también, su percepción de competencia, elementos cruciales para la motivación y el compromiso continuo con el aprendizaje.

Mirando hacia el futuro, las habilidades de gestión del tiempo son igualmente vitales fuera del entorno académico. En el mundo profesional, donde las demandas son a menudo más complejas y las consecuencias del fracaso pueden ser más severas, la capacidad para organizar eficazmente el tiempo y los recursos se convierte en un determinante clave del éxito y la progresión de la carrera.

Además, en la esfera personal, una gestión deficiente del tiempo puede complicar la capacidad de una persona de múltiples maneras, otra razón por la cual, esta dimensión cobra significativa importancia.

Para los alumnos que completen el Inventario de Habilidades de Estudio y alcancen una puntuación superior al mínimo recomendado, se les otorgará el indicador de "Regular" indicador que describe la categoría de la variable estudiada. Este criterio se aplica, por ejemplo, a la dimensión de "Concentración", en la cual se constata que más de

la mitad de los estudiantes (61%) eligió las respuestas “a Veces”, “Usualmente” o “Siempre”, lo cual otorga un puntaje de 3, 2 y 1 punto respectivamente; para preguntas tales como: *“Busco un ambiente tranquilo para estudiar cuando necesito aprender y memorizar”*; *“Dedico un tiempo a estudiar y luego hago una pausa corta antes de seguir”*; *“Tengo a mano todo el material necesario para estudiar en mi espacio de trabajo (bolígrafos, papel, calculadora, etc.)”*. Por lo tanto, se determina que, en lo concerniente a esta dimensión específica, la mayoría de los estudiantes demuestran Habilidades por encima al mínimo exigido según el Inventario de Habilidades de Estudio. Sin embargo, aún hay un cuarto de ellos (27%) que indican “A Mejorar”; y uno de cada diez alcanza puntuaciones máximas en esta categoría lo que indica “Buena” habilidad respecto a la “Concentración”.

El hecho de que la mayoría de los estudiantes (61%) se ubiquen en categorías que reflejan una capacidad de concentración por encima del mínimo exigido es alentador, ya que sugiere que una proporción significativa de la población estudiantil posee o está desarrollando estrategias efectivas para crear entornos de estudio productivos, donde la autonomía en el aprendizaje, la retención de información y el enfoque en actividades académicas potencian el desarrollo profesional y formativo.

La divergencia entre una buena capacidad de concentración y deficiencias en la gestión del tiempo, toma de notas, y lectura de textos académicos puede parecer paradójica, sin embargo, se debe contemplar la diversidad en la naturaleza de estas habilidades y la influencia de factores externos e internos. Mientras que la concentración puede mejorar naturalmente con el interés y un entorno adecuado, habilidades como la gestión del tiempo y la toma de notas requieren enseñanza explícita, práctica consciente y una comprensión de técnicas específicas.

La dimensión “Memoria” expresa un comportamiento similar al de “Concentración”, donde el Indicador más elevado señala con un 60% como “Regular” al respecto de la puntuación obtenida mediante responder con: “A Veces”, “Usualmente” o “Siempre”, lo cual otorga un puntaje de 3, 2 y 1 punto respectivamente; para preguntas tales como: *“Reviso los apuntes más de una o dos veces para exámenes y pruebas”*; *“Utilizo reglas mnemotécnicas”*; *“Uso elementos visuales en mis notas, como bocetos, mapas conceptuales, diagramas, gráficos, etc.”*; *“Convierto el texto y el material de lectura en mi propio vocabulario”*. Así, se puede concluir que la mayoría de los estudiantes demuestran Habilidades por encima al mínimo exigido según el Inventario de Habilidades de Estudio. Sin embargo, aún hay un tercio de ellos (32%) que indican “A

Mejorar”; y uno de cada diez alcanza puntuaciones máximas en esta categoría lo que indica “Buena” habilidad respecto a la “Memoria”.

El indicador “Buena” queda reservado para estudiantes que superen el 85% de la puntuación máxima propuesto para cada dimensión. Para esto, se espera que las respuestas a cada pregunta sean del orden: “Usualmente” o “Siempre” lo cual otorga 4 y 5 puntos respectivamente.

Nuevamente se encuentra un dato alentador en donde una mayoría significativa de la población estudiantil está implementando, al menos ocasionalmente, métodos efectivos de estudio, como la revisión repetida de apuntes, el uso de reglas mnemotécnicas y la incorporación de elementos visuales en sus notas. El hecho de que estas prácticas estén siendo adoptadas, aunque sea ocasionalmente, es prometedor porque señala una base sobre la cual construir una cultura de aprendizaje más eficaz y eficiente. Por otro lado, este dato puede estimular a los educadores a promover y enseñar estas técnicas de manera más sistemática, ofreciendo a los estudiantes no solo el conocimiento de su utilidad sino también la capacitación para aplicarlas consistentemente, en el momento determinado. En este mismo sentido, se resalta la necesidad de investigar y desarrollar nuevas estrategias que se alineen con los diversos estilos de aprendizaje de los estudiantes, fomentando un enfoque más personalizado hacia el estudio que pueda aumentar aún más la eficacia del aprendizaje y la retención del conocimiento, comenzando por aquellas expresiones que sobresalen por encima del resto, en este caso, la memoria.

En el caso de “Preparación de Exámenes” preguntas como: *“Estudio con un compañero o en grupo”*; *“Cuando no entiendo algo, busco ayuda de compañeros, tutores, instructores, líderes, etc.”*; *“Entrego las tareas asignadas en tiempo y forma.”*; *“Puedo identificar fácilmente lo que aprendí y lo que aún no antes de hacer un examen”*; *“Reviso los apuntes de cada materia antes de ir a la próxima clase”*; se expresaron respuestas del tipo: “Nunca”, “Rara Vez” y “A veces” otorgando 1, 2 y 3 puntos respectivamente. De esta forma el 48% se expresa con el indicador “A Mejorar” y el restante 52% con “Regular”. Esta paridad es única respecto al resto de dimensiones, ya que, como se mencionó anteriormente, no hubo ningún caso de estudiantes bajo el indicador de “Buena”. Se concluye entonces, que si bien la mayoría de los estudiantes (52%) demuestran Habilidades por encima al mínimo exigido según el Inventario de Habilidades de Estudio, un porcentaje similar (48%), no logra superar dicho valor, quedando así un amplio margen de mejora al respecto de la dimensión “Preparación de Examen”.

La casi igualdad en la distribución de estudiantes entre los indicadores "A Mejorar" (48%) y "Regular" (52%) sin presencia de estudiantes en la categoría "Buena" destaca varias implicaciones importantes para el proceso educativo y el desarrollo de habilidades de estudio.

Primero, el hecho de que una mayoría ajustada de estudiantes (52%) se sitúe apenas por encima del umbral mínimo requerido para ser considerados como "Regular" en su preparación para exámenes indica que, aunque estos estudiantes están empleando algunas estrategias básicas de estudio, todavía hay mucho espacio para mejorar en términos de profundidad, consistencia y eficacia en la metodología adecuada al contenido por aprender.

Por otro lado, el considerable 48% de estudiantes clasificados bajo el indicador "A Mejorar" sugiere una falta generalizada de habilidades o estrategias efectivas de preparación para exámenes. Este porcentaje alto implicaría que casi la mitad de la población estudiantil podría estar enfrentando desafíos significativos en áreas críticas como la búsqueda de ayuda cuando no se entiende el material, la entrega de tareas a tiempo, la revisión sistemática de apuntes y la autoevaluación eficaz de su conocimiento antes de los exámenes. Siendo además estas áreas fundamentales para una preparación de exámenes eficaz y para el aprendizaje a largo plazo.

La ausencia de estudiantes en la categoría "Buena" refuerza la conclusión de que hay un margen considerable para mejorar la preparación de exámenes entre todos los estudiantes. Señalando así, la necesidad de una intervención educativa dirigida a fortalecer las habilidades de estudio y las estrategias de preparación para exámenes.

Los estudiantes expresaron mayor puntuación en las dimensiones "Memoria", "Concentración" y "Preparación de Examen", donde superaron el valor mínimo establecido por el Inventario de Habilidades de Estudio e indicaron "Regular" con 60%, 61% y 52% respectivamente. Como se ejemplifico anteriormente, las preguntas de estas dimensiones estaban orientadas a evaluar cómo los estudiantes gestionan y mejoran su retención de información y su habilidad para mantener el foco durante el estudio.

En la sección de Memoria, se indagó sobre técnicas como la revisión repetida de notas, el uso de reglas mnemotécnicas, y la transformación de materiales de estudio en formatos visuales o en el propio vocabulario del estudiante.

En cuanto a concentración, se consultó acerca de la elección de ambientes óptimos y tranquilos para el estudio, como así también, la gestión de tiempos de descanso y estudios acorde al trabajo académico solicitado.

El fin de este tipo de preguntas fue identificar habilidades que potencialmente mejoren la eficacia del estudio y la retención de la información, con el objetivo de ayudar a los estudiantes a reconocer y fortalecer estrategias efectivas de aprendizaje.

Así también, la sección sobre Preparación de Examen buscó evaluar las estrategias y habilidades que los estudiantes aplican al prepararse para exámenes, pruebas y/o trabajos prácticos. Las preguntas abarcaron una amplia gama de prácticas, incluyendo el estudio en grupo, la búsqueda de ayuda cuando se enfrentan a dificultades, la realización completa y puntual de las tareas, la autoevaluación para identificar áreas de conocimiento sólido y aquellas que requieren más estudio, la revisión de notas antes de clases y la lectura de material asignado con anticipación. También se enfocaron en habilidades de estudio consistentes desde el inicio del curso, el mantenimiento de un ritmo de estudio actualizado, y la adopción de hábitos saludables como comer balanceado y hacer ejercicio. Estas preguntas apuntan a promover un enfoque proactivo hacia el aprendizaje, donde la preparación temprana y regular, junto con el cuidado personal, se ven como esenciales para el éxito en los exámenes.

La clasificación de la mayoría de los estudiantes como "Regular" en áreas críticas como memoria, concentración y preparación de exámenes refleja una base sobre la cual se puede construir metodologías de enseñanza y desarrollo académico que antes no se conocían debido a la inexistencia del dato. Dato que surge con la presente investigación, la cual nos muestra que, en la actualidad, los futuros docentes de Educación Física manifiestan y expresan condiciones de aprendizaje ligados a una tradición educativa que pondera la memoria y concentración en función de la resolución de exámenes. Este énfasis en competencias centradas en la memorización y en la capacidad para mantener el enfoque durante periodos extensos, si bien son valiosas, sugiere una oportunidad para reexaminar y expandir las estrategias pedagógicas hacia enfoques más holísticos y diversificados que reflejen las complejidades del aprendizaje y la enseñanza modernos.

Aunque la memorización y la concentración son indudablemente importantes, la educación moderna enfrenta el desafío de equilibrar estas habilidades con la necesidad de fomentar el pensamiento crítico, la creatividad, y la solución de problemas. La enseñanza que se enfoca exclusivamente en la memorización puede limitar el desarrollo de estas habilidades de orden superior, esenciales en una sociedad que valora la innovación y la adaptabilidad.

De esta forma, al repasar el resto de las dimensiones, el puntaje más bajo por parte de los estudiantes se registró en las "Lectura de Textos", "Toma de Notas" y "Gestión de

Tiempo” donde no superaron el valor mínimo establecido por el Inventario de Habilidades de Estudio e indicaron “A Mejorar” con 83%, 65% y 65% respectivamente.

En la sección "Toma de Notas", se examinó la práctica de registrar información al leer textos asignados o durante las clases. Además, se evaluó la revisión de estas anotaciones antes de avanzar a nuevos contenidos, así como la reescritura y el repaso de notas para reforzar la comprensión y memoria de lo apuntado. También se consideró la comparación de apuntes con compañeros para asegurar su integridad y precisión. Estas habilidades buscan profundizar el entendimiento del material estudiado, garantizar la captura eficaz de conceptos fundamentales, además de fomentar un análisis activo del conocimiento adquirido.

Respecto a “Lectura de Textos”, el Inventario de Habilidades de Estudio indagó acerca de prácticas de lectura como la formulación de preguntas antes, durante o después de leer, la revisión de encabezados, términos destacados en negrita o itálicas, y sumarios para anticipar el contenido. Asimismo, se cuestionó sobre la búsqueda de significado de nuevos términos al encontrarse por primera vez, como así también concentrarse en distinguir las ideas principales y los detalles explicativos relacionados. El espíritu de este tipo de preguntas tiene como objetivo ayudar a los estudiantes a ser más metódicos y reflexivos en su enfoque de la lectura, lo cual es fundamental para el éxito académico.

Finalmente, la sección "Gestión de Tiempo" del inventario aborda prácticas para organizar y priorizar actividades académicas y personales. Las preguntas cubren el uso de agendas para anotar actividades, la creación de listas de tareas para organizar compromisos, la configuración de horarios para actividades fijas mensuales, la definición de objetivos académicos a corto y largo plazo, el inicio anticipado de trabajos y proyectos, y el estudio dedicado de al menos dos horas por cada hora de clase. Estas preguntas buscan promover una gestión del tiempo eficaz, considerando no solo el tiempo dedicado al estudio, sino también a las actividades recreativas y compromisos extra académicos a fin de focalizar las actividades relevantes, que permitan desarrollar una buena performance académica.

Los resultados obtenidos, reflejan deficiencias en áreas críticas como la lectura de textos, toma de notas y gestión del tiempo, resaltan cuestiones fundamentales sobre la educación actual el nivel superior de formación en la provincia de Buenos Aires, y posiblemente en contextos educativos similares. Estos hallazgos, son particularmente significativos porque involucran a futuros docentes, quienes jugarán un rol crucial en la configuración de las próximas generaciones de estudiantes.

Primero, el hecho de que futuros educadores manifiesten dificultades en habilidades esenciales de estudio sugiere que los currículos de formación docente podrían necesitar una revisión y actualización para incorporar de manera más efectiva el desarrollo de estas competencias transversales. La capacidad de los docentes para gestionar su tiempo de manera eficiente, tomar notas de forma efectiva y comprender profundamente los textos leídos no solo es vital para su propio éxito académico, sino también para su habilidad para enseñar estas prácticas a sus estudiantes.

En segundo lugar, estos resultados pueden ser indicativos de una brecha más amplia en el sistema educativo que se extiende más allá de la formación docente, reflejando una posible necesidad de enfocar la educación no solo en el contenido disciplinario sino también en habilidades de estudio fundamentales desde niveles educativos más tempranos. Esto plantea preguntas sobre cómo se están enseñando y valorando estas habilidades en las escuelas primarias y secundarias.

La educación en Argentina, como en muchos otros lugares, enfrenta el desafío de preparar a los estudiantes para un mundo que valora cada vez más la capacidad de pensar críticamente, resolver problemas complejos y aprender de manera autónoma.

Finalmente, basándonos en la información obtenida, procederemos a comparar los distintos años de formación en relación con las dimensiones que conforman las Habilidades de Estudio, con el propósito de abordar los objetivos específicos del presente trabajo. Por lo tanto, el uso de términos como "mayor" o "menor" se hará siempre en referencia y comparación con los demás años evaluados.

Analizando el Desempeño académico año por año concluimos que:

Conclusiones respecto al Primer año

Durante el primer año de formación, el apartado de "Lectura de Textos" reveló que el 87% de los estudiantes no lograron alcanzar el puntaje mínimo requerido, marcando el porcentaje más alto bajo el indicador "A Mejorar". Paralelamente, este grupo registró la puntuación más reducida en la categoría "Regular", con solo un 12%.

De manera similar, en la dimensión de "Memoria", el primer año destacó con el valor más alto nuevamente (38%) bajo el indicador "A Mejorar", liderando el porcentaje de estudiantes que no cumplieron con el mínimo exigido por el Inventario de Habilidades de Estudio.

Contrastando con lo anterior, en la dimensión de "Concentración", el primer año obtuvo el mejor desempeño en la categoría "Buena" con un 15%, lo cual coincide con el porcentaje más bajo de estudiantes en la categoría "A Mejorar" para esta misma dimensión, situándose en un 24%.

El hecho de que un 87% de los estudiantes de primer año no alcancen el puntaje mínimo en "Lectura de Textos" es alarmante. Esta habilidad es fundamental para el éxito académico, ya que la comprensión lectora es la base sobre la cual se construye el aprendizaje en casi todas las disciplinas. Este hallazgo sugiere una necesidad urgente de fortalecer las estrategias de lectura desde el comienzo de la formación docente, posiblemente a través de cursos dedicados o talleres que enfatizen la lectura crítica y analítica.

Que el 38% de los estudiantes esté bajo el indicador "A Mejorar" en la dimensión de "Memoria" señala un área de mejora significativa, pero no tan crítica como en la lectura de textos. Esto podría indicar que, mientras los estudiantes están luchando con la retención de información, hay una base sobre la cual construir con estrategias de estudio más efectivas.

El contraste entre el desempeño en "Concentración", donde el 15% alcanza la categoría "Buena" y solo el 24% se encuentra en "A Mejorar", sugiere que, a pesar de los desafíos en otras áreas, los estudiantes de primer año poseen o están desarrollando la capacidad de mantener el enfoque en sus estudios. Esto podría interpretarse como una señal positiva de que, con el apoyo adecuado, los estudiantes pueden superar las deficiencias en otras áreas.

Conclusiones respecto al Segundo Año

El segundo año demuestra una notable actuación en la dimensión de Lectura de Textos dentro del Inventario de Habilidades de Estudio, registrando la menor proporción de estudiantes categorizados como "A mejorar" (78%), así como la mayor presencia de estudiantes en los niveles "Regular" (18%) y "Buena" (3%).

En cuanto a la "Preparación de Examen", este grupo alcanzó la puntuación más alta, con un destacado 62% en el indicador "Regular", siendo el porcentaje más bajo en "A Mejorar" con un 38%.

Respecto a la "Concentración", el Segundo Año mostró el mayor porcentaje de estudiantes en la categoría "A Mejorar", revelando dificultades para alcanzar la

puntuación mínima establecida por el inventario y posicionándose como el año con la proporción más alta de estudiantes en esta categoría.

En la dimensión de "Gestión de Tiempo", este año también logró la puntuación más alta porcentualmente, con un 42% en "Regular" y el más bajo en "A Mejorar" con un 54%, mientras que en "Buena" alcanzaron igualmente la puntuación más destacada con un 5%.

La mejora observada en "Lectura de Textos" entre los estudiantes de segundo año, comparado con la cohorte de primer año, indica que los estudiantes que ingresan al segundo año pueden tener una base más sólida en comprensión lectora o que tal vez el currículo del primer año esté efectivamente abordando esta habilidad crítica. Sin embargo, el hecho de que un 78% aún se encuentre en la categoría "A Mejorar" sugiere que hay aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje que podrían reforzarse para potenciar aún más esta habilidad esencial.

El notable desempeño en "Preparación de Examen", con un 62% clasificado como "Regular", refleja posiblemente una mayor adaptación a las demandas académicas y un mejor manejo de las estrategias de estudio orientadas a evaluaciones. Sin embargo, la presencia aún significativa de estudiantes en "A Mejorar" en esta dimensión (38%) subraya la necesidad de continuar enfocando esfuerzos en fortalecer esta área.

El hecho de que "Concentración" sea la dimensión con el mayor porcentaje de estudiantes en "A Mejorar" en el segundo año plantea interrogantes sobre los factores que pueden estar contribuyendo a este desafío en un momento crítico de su formación.

La "Gestión de Tiempo" sigue siendo un área de mejora para el segundo año, aunque la presencia de un 5% de estudiantes en la categoría "Buena" es un indicador positivo. Este resultado podría implicar que algunos estudiantes están comenzando a desarrollar y aplicar estrategias efectivas para manejar sus compromisos y prioridades académicas, aunque la mayoría todavía enfrenta desafíos en esta área.

Conclusiones respecto al Tercer Año

En la dimensión "Toma de Notas", el Tercer Año de Formación destaca por tener la menor proporción de estudiantes en la categoría "A Mejorar", así como el porcentaje más alto en "Regular". Esto indica que, en comparación, hay una mayor proporción de estudiantes del tercer año que superan el valor mínimo recomendado por el inventario de habilidades de estudio.

En cuanto a "Memoria", el tercer año muestra los resultados más favorables, con un 71% de los estudiantes (65% en "Regular" y un 5% en "Buena") superando el umbral mínimo del inventario. Así, registra el porcentaje más bajo en "A Mejorar" con un 29%.

Respecto a la "Preparación de Examen", el tercer año es el único que presenta una discrepancia significativa en los indicadores, siendo el único grupo con una mayoría (61%) de estudiantes en "A Mejorar" por no alcanzar el valor mínimo del inventario. Además, exhibe el porcentaje más bajo en "Regular" con un 39%.

En "Concentración", el tercer año revela que un 64% de sus estudiantes alcanzan la categoría "Regular", el porcentaje más alto registrado para este ítem. Sin embargo, los indicadores "Buena" y "Regular" no sobresalen respecto al resto.

Finalmente, en "Gestión de Tiempo", el tercer año registra tanto el valor más alto en "A Mejorar" (74%) como el más bajo en "Regular" (24%). Nuevamente, los indicadores "Buena" y "Regular" no sobresalen respecto al resto.

Los resultados del tercer año de formación ofrecen una visión mixta de progresos y retos persistentes en el desarrollo de habilidades de estudio fundamentales. La comparación de estos datos con los años anteriores permite inferir algunas tendencias importantes sobre la evolución de las habilidades de estudio a medida que los estudiantes avanzan en su carrera docente.

El desempeño destacado en "Toma de Notas" y "Memoria", donde los estudiantes de tercer año superan las expectativas mínimas a un grado mayor que sus predecesores, sugiere una mejora en la capacidad de los estudiantes para capturar, organizar y retener información crítica. Estos avances pueden atribuirse a la acumulación de experiencias y prácticas educativas a lo largo de su formación, lo que posiblemente haya contribuido a refinar sus técnicas de estudio y a una mayor familiarización con el contenido académico.

Sin embargo, la "Preparación de Examen" presenta un cuadro más preocupante, con una mayoría (61%) de estudiantes del tercer año en la categoría "A Mejorar". Este dato podría reflejar una brecha en la aplicación práctica de conocimientos o en la capacidad para abordar eficazmente las evaluaciones. La presión y la ansiedad ante los exámenes, junto con posibles deficiencias en estrategias específicas de preparación para pruebas, podrían estar influyendo negativamente en su rendimiento.

La mejora en "Concentración", con el 64% alcanzando la categoría "Regular", sugiere una mayor capacidad para mantener el enfoque en tareas académicas. Este podría ser un indicativo de que los estudiantes han desarrollado mecanismos efectivos para manejar distracciones y centrar su atención en el estudio.

Por otro lado, los resultados en "Gestión de Tiempo" indican el desafío más significativo para el tercer año, con la mayor proporción de estudiantes clasificados en "A Mejorar". Este hallazgo es particularmente crítico, ya que la gestión eficiente del tiempo es fundamental no solo para el éxito académico sino también para el bienestar personal. La alta incidencia de estudiantes luchando en esta área podría sugerir que, a medida que avanza la carrera y posiblemente aumenta la carga académica y las responsabilidades personales, incluyendo el inicio en la vida laboral o tareas similares.

Conclusiones respecto al Cuarto Año

En lo que respecta a "Lectura de Textos", el cuarto año se distingue por ser el único que no alcanza la categoría "Buena" en este indicador. Además, muestra el porcentaje más bajo en "Regular" con un 15%.

En la categoría de "Toma de Notas", destaca con el porcentaje más alto en "Buena", alcanzando un 15%. No obstante, comparte la misma proporción en "A Mejorar" con el primer año de formación, marcando una similitud en este aspecto.

Para "Memoria", el cuarto año vuelve a liderar en la categoría "Buena" con un 11%. No se observan valores particularmente altos o bajos en el resto de las dimensiones que ameriten mención especial.

Sin embargo, es notable que el cuarto año sea el único que, de manera consistente, presenta los porcentajes más altos en la categoría "Buena" a lo largo de las diferentes dimensiones evaluadas.

El hecho de que los estudiantes de cuarto año no alcancen la categoría "Buena" en "Lectura de Textos" y registren el porcentaje más bajo en "Regular" es preocupante.

La observación de que los estudiantes en su cuarto año de formación docente enfrentan desafíos en la "Lectura de Textos" podría parecer contra intuitiva, ya que se esperaría que, a este punto de su carrera, estos estudiantes hubieran desarrollado y perfeccionado sus habilidades de lectura comprensiva. Sin embargo, varios factores pueden contribuir a este fenómeno.

A medida que los estudiantes de formación docente avanzan hacia su último año, se encuentran con materiales de estudio cada vez más complejos y especializados, lo que plantea desafíos de comprensión si no han desarrollado adecuadamente habilidades de lectura crítica y analítica previamente. A menudo, el progreso académico se ha apoyado en estrategias de estudio limitadas, sin un énfasis suficiente en la lectura crítica, posiblemente debido a un currículo que privilegia el conocimiento específico de

contenido y habilidades prácticas sobre competencias transversales como la lectura comprensiva. Además, la carga académica y el estrés del último año, junto con la falta de práctica continuada de la lectura, pueden deteriorar la capacidad para dedicarse a la lectura profunda.

Este conjunto de factores contribuye a que los estudiantes enfrenten dificultades para comprender textos complejos, destacando la necesidad de un enfoque educativo que fortalezca las habilidades de lectura a lo largo de toda la carrera.

Por otro lado, el cuarto año muestra una mejora significativa en "Toma de Notas", siendo el único año que alcanza la categoría "Buena" con un 15%. Este resultado es indicativo de una evolución en la capacidad de los estudiantes para registrar, organizar y utilizar la información de manera eficiente, una habilidad que es fundamental tanto para el éxito académico como para la práctica docente efectiva.

El liderazgo en la categoría "Buena" para "Memoria" refleja un desarrollo positivo en las estrategias de retención y recuperación de información. Con un 11% de los estudiantes alcanzando esta clasificación, parece haber una mejora en la capacidad de los estudiantes de cuarto año para memorizar y aplicar el conocimiento, lo cual es vital para la enseñanza y el aprendizaje en cualquier contexto educativo.

Finalmente, la consistencia con la que el cuarto año presenta los porcentajes más altos en la categoría "Buena" a través de varias dimensiones es destacable y sugiere que, mientras los estudiantes avanzan en su carrera, desarrollan un mayor dominio de ciertas habilidades de estudio esenciales. Sin embargo, las deficiencias específicas en áreas críticas como la "Lectura de Textos" subrayan la importancia de un enfoque educativo que continúe abordando estas habilidades a lo largo de toda la formación docente.

Conclusiones Finales

El análisis de los resultados obtenidos luego de la implementación del Inventario de Habilidades de Estudio revela áreas clave donde los estudiantes requieren mejorar, específicamente en "Lectura de Textos", "Toma de Notas" y "Gestión de Tiempo". En contraste, las dimensiones de "Memoria" y "Concentración" destacan por mostrar altos porcentajes que indican un buen desempeño. Es particularmente notable la situación de "Preparación de Examen", donde no se registran indicadores en la categoría "Buena" para ningún caso. Sin embargo, exceptuando el tercer año, todas las cohortes han mostrado resultados superiores al mínimo exigido por el inventario, lo cual sugiere una base sólida, pero con margen para la mejora en esta área en particular.

La conexión entre el nivel de formación de los estudiantes y sus habilidades de estudio no revela una progresión lineal clara en la mejora del desempeño; en cambio, los resultados son heterogéneos, alternando entre desempeños esperados y otros que desafían la lógica anticipada. A pesar de esta variabilidad, las áreas que requieren refuerzo y aquellas donde los estudiantes exhiben fortalezas muestran una coherencia a lo largo de los distintos años académicos, lo que sugiere una consistencia en las habilidades y en las necesidades formativas de los estudiantes a través de su trayectoria educativa.

Finalmente, contrario a la hipótesis inicial que sugería una menor competencia en habilidades de estudio en los estudiantes de primer año del Instituto Superior de Formación Docente Modelo Lomas (ISFDML) en comparación con otros años, los hallazgos no respaldan esta afirmación, demostrando que no hay diferencias significativas que sustenten esta idea. Aunque, específicamente en las dimensiones de "Lectura de Textos" y "Memoria", se observa cierta validez en la tentativa original, lo que indica áreas específicas de mejora que trascienden el año de formación.

Discusión

La interpretación de resultados sugiere una reflexión crítica sobre cómo y por qué ciertas dimensiones de las Habilidades de Estudio, como la "Lectura de Textos", "Toma de Notas", y "Gestión de Tiempo", no alcanzan los niveles esperados. Se podría focalizar a la necesidad de revisar las metodologías de enseñanza aplicadas, así como la integración y el aprovechamiento de recursos educativos. Además, el buen desempeño en "Memoria" y "Concentración", indica áreas de fortaleza sobre las cuales se puede construir para apoyar el desarrollo de dimensiones más débiles. Este contraste en el desempeño también podría revelar la variabilidad en la receptividad de los estudiantes a diferentes estilos de aprendizaje, resaltando la importancia de adoptar enfoques pedagógicos flexibles y personalizados.

El papel de los métodos pedagógicos y la disponibilidad de recursos didácticos son fundamentales en el desarrollo de habilidades de estudio. Una metodología que fomente la participación activa y crítica de los estudiantes, apoyada en recursos didácticos innovadores y tecnología, puede mejorar significativamente la comprensión y retención de conocimientos. La integración tecnológica, por ejemplo, ofrece herramientas diversas para personalizar el aprendizaje y hacerlo más interactivo, lo que puede potenciar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Sin embargo, para que esta integración sea efectiva, es esencial que las prácticas docentes se adapten para aprovechar al máximo

estas herramientas, promoviendo un entorno de aprendizaje que no solo transmita información, sino que también enseñe a los estudiantes a aprender de manera eficaz y autónoma. La reflexión sobre estas dinámicas es crucial para identificar y superar las barreras que limitan el desarrollo de habilidades de estudio esenciales.

Los factores externos como el entorno socioeconómico y el acceso a tecnología juegan un rol crítico en la capacidad de los estudiantes para desarrollar habilidades de estudio eficientes. Los estudiantes de entornos desfavorecidos pueden enfrentar desafíos adicionales, como la falta de acceso a recursos educativos digitales, espacios tranquilos para estudiar, o incluso necesidades básicas que afectan su capacidad de concentración y aprendizaje. Estas disparidades requieren de políticas de apoyo educativo específicas que busquen nivelar el campo de juego, tales como programas de becas, acceso gratuito o subvencionado a tecnologías y recursos de aprendizaje, y asesoramiento académico personalizado. Abordar estas desigualdades resulta necesario para garantizar que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de éxito académico y desarrollo personal.

La falta de una correlación directa entre el avance en los años de formación y la mejora en las habilidades de estudio sugiere que el desarrollo de estas capacidades no ocurre de manera automática con el simple transcurso del tiempo académico. Esto subraya la necesidad de una intervención pedagógica constante y adaptativa que no solo se ajuste al nivel inicial de competencias del estudiante, sino que también acompañe y responda a sus necesidades específicas a lo largo de su carrera. Tal enfoque requiere de una evaluación continua del progreso del estudiante y la flexibilidad para ajustar los métodos de enseñanza, asegurando que las estrategias de aprendizaje evolucionen en paralelo con su desarrollo académico y personal.

Finalmente, para abordar las áreas deficitarias identificadas, se recomienda una revisión y adaptación de las prácticas de los docentes a fin que incorporen explícitamente el desarrollo de habilidades de estudio como un objetivo transversal.

Integrar talleres específicos que enseñen técnicas de estudio, gestión del tiempo, lectura crítica, y toma de notas eficaz puede proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para mejorar su rendimiento académico. Además, la adopción de tecnologías educativas modernas y metodologías de aprendizaje activo, como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje colaborativo, puede estimular el interés y la participación del estudiante, promoviendo una mejora en el aprendizaje. Estas

estrategias requieren una implementación colaborativa y un seguimiento constante para ajustarlas según las necesidades y retroalimentación de los estudiantes.

Bibliografía

- Adler, M. J., & Doren, C. V. (1940). *Cómo leer un libro: La guía clásica para la lectura inteligente*. New York: Touchstone.
- Adnan, A. S. (2017). Identificación de habilidades de estudio y estilos de aprendizaje de los estudiantes del departamento de biología. *Simposium Nasional MIPA Universitas Negeri Makassar*.
- Alejandro Lorenzo Lledó, A. L. (2020). *Guía de estrategias y técnicas para el alumnado universitario*. Alicante: Universidad de Alicante.
- AlFari, E., & E., I. F. (2018). Validación de una nueva escala de habilidades de estudio para proporcionar una explicación para los síntomas depresivos entre estudiantes de medicina. *Plos ONE*.
- Allen, D. (2001). *Lograr Hacer las Cosas: El Arte de la Productividad sin Estrés*. Simon & Schuster.
- Alonso, M. J., Chong, B. M., & Caballero, Á. M. (2016). La lectura y su promoción desde diferentes escenarios pedagógicos. *Amauta*, 25-36.
- Amanda Datnow, V. P. (2022). Transformando la educación para el desarrollo integral del estudiante. *Brookings*.
- Andrade, H. (2019). Una revisión crítica de la investigación sobre la autoevaluación de los estudiantes. *Educational & Counseling Psychology Faculty Scholarship*, 22.
- Aragón-Mendizábal, E. D.-C.-G.-J. (2016). Un estudio comparativo sobre la escritura a mano y la mecanografía en computadora en la toma de apuntes por estudiantes universitarios. *Comunicar*, 99-107.
- Arendale, D. R. (2014). *Instrucción Suplementaria e Instrucción Suplementaria Basada en Videos: Bibliografía Anotada 2014*. Minneapolis, MN: Postsecondary Teaching and Learning Department College of Education and Human Development University of Minnesota.
- Assem, H. N. (2023). Una revisión del rendimiento académico de los estudiantes en física: actitud, métodos de enseñanza, conceptos erróneos y calificación de los profesores. *Revista Europea de Educación y Pedagogía*.
- Atkinson, R. C. (1968). Memoria humana: un sistema propuesto y sus procesos de control. *The psychology of learning and motivation*, 89-195.
- Ausubel, D. N. (1978). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Ausubel, D., Novak, J., & Hanesian, H. (1976). *Psicología Educativa*. Trillas.
- Ayesha, B., & Khurshid, F. (2013). La relación de las inteligencias múltiples y las habilidades de estudio efectivas con el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Global Journal of Human Social Science Linguistics & Education*.
- Ayma, G. (1996). Curso: Enseñanza de las Ciencias: Un enfoque constructivista. *Instituto de Física y Facultad de Educación. Universidad de Sao Paulo*.
- Badeleeh, M. H. (2013). La relación entre las habilidades de estudio de los estudiantes y el rendimiento académico. *Revista iraní de educación médica*.
- Barnett, S. y. (2002). ¿Cuándo y dónde aplicamos lo que aprendemos? Una taxonomía para transferencias lejanas. *Boletín Psicológico*, 612-37.
- Betancur-Agudelo, J. E.-Á.-R. (2018). El docente de educación física y sus prácticas pedagógicas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*.
- Bloom, B. S. (1956). *Taxonomía de Objetivos Educativos: La Clasificación de Metas Educativas*. David McKay Company.

- Bransford, J., Brown, A., & Cocking, R. (2000). *Cómo aprende la gente: cerebro, mente, experiencia y escuela: edición ampliada*. Washington, DC: l Consejo Nacional de Investigación, específicamente por el Comité de Desarrollos en la Ciencia del Aprendizaje y el Comité de Investigación del Aprendizaje y Práctica Educativa de la Comisión de Ciencias Sociales y del Comportamiento y Educación.
- Briley E. Proctor, F. F. (2006). Perfiles de Habilidades de Estudio de Estudiantes Universitarios con Rendimiento Normal y con Dificultades Académicas. *Journal of College Student Development*, 37-51.
- Brown, P. R. (2014). *Haz que se Quede: La ciencia del aprendizaje exitoso*. Prensa de la Universidad de Harvard.
- Bruner, J. (1966). *Hacia una teoría de la instrucción*. Cambridge, MA.: Belknap Press de Harvard University Press.
- Bruner, J. (1990). *Actos de significado*. Madrid: Alianza.
- Buzán, T. (1974). *Usa tu cabeza*. Londres: BBC.
- Care, P. G. (2014). Desarrollando habilidades de resolución de problemas colaborativos en estudiantes. *European School Net*.
- Carey, B. (2014). *Cómo Aprendemos: la sorprendente verdad sobre cuándo, cómo y por qué sucede*. New York: Random House.
- Carruthers, M. (2005). *Historia Antropología Y Fuentes Orales*. Época.
- Cartolari, M., & Carlino, P. y. (2014). Lectura y toma de apuntes en escenarios contrastantes de la formación docente. En *II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Ciudad de Buenos Aires: Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Caso-Niebla, J., & Hernández-Guzmán, L. (2007). Variables que inciden en el Rendimiento Académico de Adolescentes Mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- Castedo, M. (2007). Notas sobre la didáctica de la lectura y escritura en la formación continúa docente. *Lectura y vida. Lectura y Vida*.
- Cataraja, G. D. (2022). Efecto del SQ3R en la comprensión lectora de los estudiantes. *International Journal of Multidisciplinary Academic and Business Education*, 550-560.
- Chelsey Wilks, R. A. (2020). La importancia de la salud física y mental en la explicación del deterioro del rol académico relacionado con la salud entre los estudiantes universitarios. *PubMed*.
- Chen, P., Chavez, O., & Gunderson, B. (2017). Uso Estratégico de Recursos para el Aprendizaje: Una Intervención Autoadministrada que Guía la Autorreflexión sobre el Uso Efectivo de Recursos Mejora el Rendimiento Académico. *Psychological Science*, 774-785.
- Choque, E., & Zanga, M. (2011). Técnicas de estudio y rendimiento. *Scientia*.
- Cirillo, F. (2007). *La técnica Pomodoro*. Universidad de San Diego.
- Clarke, L., & Winch, C. (2006). ¿Un marco europeo de habilidades? Pero ¿qué son las habilidades? conceptos anglosajones versus alemanes. *Journal of Education at Work*, 255-269.
- Cobos, H., & Fernando, J. (2018). La relación de los hábitos y técnicas de estudio con el rendimiento académico en los estudiantes de psicología de la universidad de Ayacucho Federico Froebel – Ayacucho, año 2018. *Universidad Católica los Ángeles de Chimbote*.

- Cobos, M. (2022). *Dispara tus notas de Bachillerato: 50 reglas para triunfar en el Juego de los Exámenes*.
- Congos, D. (2011). *Inventario de Habilidades de Estudio*. University of Central Florida. Orlando: University of Central Florida.
- Congos, D. H. (2011). *Comenzando el Colegio Comunitario*. McGraw-Hill Education.
- Connell, M. S. (2003). Sobre habilidades y dominio, *La Psicología de las Habilidades, Competencias y Experticia*. Cambridge University Press, 93-125.
- Cooper, D. E. (1998). *Cómo mejorar la comprensión lectora*. ANTONIO MACHADO.
- Council, N. R. (2012). *Educación para la Vida y el Trabajo: Desarrollando Conocimientos y Habilidades Transferibles en el Siglo 21*. The National Academies Press.
- Covey, S. R. (2010). *Los 7 Hábitos de las personas altamente efectivas*. Paidós.
- Craik, F. y. (1972). Niveles de procesamiento: un marco para la investigación de la memoria. *Revista de aprendizaje verbal y comportamiento verbal*, 671-684.
- Credé, M., & Kuncel, N. R. (2008). Hábitos, habilidades y actitudes de estudio: el tercer pilar que respalda el rendimiento académico universitario. *Perspectivas de la ciencia psicológica*, 425-453.
- Crisp, G. P. (2009). Determinantes de la identidad y la satisfacción de los estudiantes de primer año en la educación superior: un estudio de caso cuantitativo. *Journal of University Teaching & Learning Practice*.
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: La Psicología de la Experiencia Óptima*. Nueva York: Harper & Row.
- Datsira, S. E., & Miras, M. M. (2010). El uso de los apuntes como instrumento de aprendizaje: Un análisis de casos. *Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura*.
- Day, I. v. (2018). Explicando el éxito individual del estudiante usando tipos de evaluación continua y características del estudiante. *Higher Education Research & Development*.
- Di Rienzo, J. A., Casanoves, F., Gonzalez, L. A., Tablada, E. M., Díaz, M. d., Robledo, C. W., & Balzarini, M. G. (2019). *Estadística para las Ciencias Agropecuarias*. Editorial Brujas.
- Díaz, F. y. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. Mexico: McGraw-Hill.
- Dieu, D. V. (2017). El estado de implementación de habilidades de estudio por parte de estudiantes de psicología en la Universidad de Educación de la ciudad de Ho Chi Minh. *Tạp Chí Khoa Học - Trường ĐHSP TPHCM*, 5-15.
- Dieu, D. V. (2018). La evaluación de los estudiantes de posgrado sobre el clima de aula en las universidades anteriores. *Ho Chi Minh City University of Education*.
- Dunlosky, J. R. (2013). Mejorando el aprendizaje de los estudiantes con técnicas de aprendizaje efectivas: Direcciones prometedoras desde la psicología cognitiva y educativa. *Psychological Science in the Public Interest*, 4-58.
- Dunlosky, J. R. (2013). Mejorar el aprendizaje de los estudiantes con técnicas de aprendizaje efectivas: direcciones prometedoras desde la psicología cognitiva y educativa. *La ciencia psicológica de interés público*, 4-58.
- Durón, T. L. (1999). Actividades de estudio: análisis predictivo a partir de la interacción familiar y escolar de estudiantes de nivel superior. *Documento de trabajo. Facultad de Psicología*.
- Dweck, C. S. (2006). *Mentalidad: La Nueva Psicología del Éxito*. New York: Ballantine Books.

- Espino Datsira, S., & Miras Mestres, M. (2011). Relaciones entre el enfoque de aprendizaje de los estudiantes universitarios y su representación de la toma de apuntes. *Anuario de Psicología*, 135-153.
- Espino, S. y. (2016). Representación, enfoque de aprendizaje y uso efectivo de los apuntes en estudiantes universitarios. *Sinéctica*.
- Fadhil, Z. K. (2022). Habilidades de memoria y concentración en una muestra de estudiantes de medicina de primer grado en la Universidad de Bagdad/Facultad de Medicina. *University of Baghdad/College of Medicine*, <https://doi.org/10.1101/2022.04.16.22273927>.
- Figuerola, H. A., Gutiérrez, L. E., & Gutiérrez, V. E. (2009). *Hábitos de estudio y habilidades esenciales*. Lima: Institución Universitaria: Colegio Mayor de Antioquia.
- Fischman, D. (2022). *Habilidades blandas a la vena*. Planeta Perú.
- Freeman, S. E. (2014). El aprendizaje activo aumenta el rendimiento de los estudiantes en ciencias, ingeniería y matemáticas. *Actas PNAS de la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos de América*, 8410–8415.
- Freire, P. (1996). Consideraciones en torno al acto de estudiar. *Seminario nacional sobre educación y reforma agraria*. Santiago de Chile: Siglo XXI.
- Fry, R. (1999). *Cómo tomar Apuntes*. Leon: Everest.
- Gagné, R. (1985). *Las condiciones del aprendizaje y la teoría de la instrucción*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- García, E. C., Carbó, A. R., & Antolí, N. S. (2010). *Organizarse mejor.: Habilidades, estrategias, técnicas y hábitos de estudio*. Barcelona: Graó.
- Garzón Umerenkova, A. (2015). *Gestión del tiempo, éxito académico y procrastinación en el alumnado universitario*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Gettlinger, M., & Seibert, J. K. (2002). La contribución de las habilidades de estudio a la competencia académica. *School Psychology Review*, 350-365.
- Goleman, D. (2013). *Focus - El Motor Oculto De La Excelencia*,. Kairos.
- Gómez, N. I., & Albelo, T. R. (2019). Caracterización de la toma de apuntes en estudiantes universitarios. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*.
- González, M. Á., & Valentín, R. F. (2015). *Cuestionario de Hábitos y Técnicas de Estudio*. TEA ediciones.
- Graves, M. F., Connie Juel, B. B., & Dewitz, P. F. (2010). *Enseñanza de la lectura en el siglo XXI: Motivando a todos los aprendices*. Pearson.
- Gravini-Donado, M. L., Marín-Escobar, J. C., & Barrantes, S. A. (20016). *Aportes a la calidad Educativa desde la investigación*. Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Gregory, J. H.-B. (2010). Una investigación sobre los comportamientos de estudio de los estudiantes en clases de educación superior. *41ª Conferencia Anual*. Rocky Hill, Connecticut.
- Harvey, S., & Goudvis, A. (2007). *Estrategias que funcionan: Enseñando comprensión para comprender y comprometer*. Portland: Stenhouse Publishers.
- Houdé, O., & Borst, G. (2022). *El manual de desarrollo cognitivo de Cambridge*. Prensa de la Universidad de Cambridge.
- Huidobro, C. G., Condemarín, E., & Gutiérrez, M. C. (2021). *A estudiar se aprende: Metodología de estudio. Desarrollo de habilidades de pensamiento para la era digital*. Ediciones UC.
- Hyseni Duraku, Z. &. (2018). Efectos de la autoestima, habilidades de estudio, autoconcepto, apoyo social, angustia psicológica y mecanismos de afrontamiento

- en la ansiedad ante los exámenes y el rendimiento académico. *Health Psychology Open*.
- Jansen, R. S. (2017). Una revisión integradora de los costos y beneficios cognitivos de tomar apuntes. *Educational Research Review*.
- Kandipudi, K. L. (2016). Evaluación de habilidades de aprendizaje utilizando la herramienta Escala de Estudio Denver Congos en estudiantes de primer año de MBBS del Colegio Médico de Andhra en Visakhapatnam, Andhra Pradesh, India. *International Journal of Community Medicine and Public Health*, 3436-3439.
- Karakiş, Ö. (2013). Las habilidades de estudio de los estudiantes de clases preparatorias universitarias. *International Conference on New Horizons in Education*, (págs. 3195-3209).
- Karatas, H. A. (2017). Una investigación sobre las habilidades de estudio de los estudiantes universitarios. *New Trends and Issues Proceedings on Humanities and Social Sciences*, 335-343.
- Kartika, Y. (2023). *La percepción de los estudiantes sobre el uso de Google Classroom para el aprendizaje de ingles de forma asincrónica en SMKN Rengat*. Magister Program in English Education, State Islamic University Sultan Syarif Kasim Riau.
- Kember, D. (1996). La intención de memorizar y comprender: ¿otro enfoque del aprendizaje? *Educación Superior*, 341-354.
- Khiavi, F. F., & Bagheri, A. (2017). Evaluación de las habilidades de estudio en estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas Jundishapur, Ahvaz. *Revista de Desarrollo Educativo Jundishapur*, 788-796.
- Kruger, J. &. (1999). Inhábil y sin darse cuenta: Cómo las dificultades para reconocer la propia incompetencia llevan a evaluaciones exageradas de sí mismo. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1121-1134.
- Kumar, S. (2021). Definición y medición del rendimiento académico de los estudiantes de Instituciones de Educación Superior (HEI): Una revisión crítica. *Turkish Journal of Computer and Mathematics Education*.
- Kumari, K. D. (2022). El estrés familiar y académico y su impacto en el nivel de depresión y rendimiento académico de los estudiantes. *Frontiers*.
- Lang, J. M. (2016). *Pequeñas enseñanzas: lecciones cotidianas de la ciencia del aprendizaje*. San Francisco.
- Ledo, S. G., & Tamayo, M. F. (2021). Estrategias de los estudiantes universitarios en la toma de apuntes en clase y la escritura hipermedia como mediadores del aprendizaje. En O. C. Rascón, N. B. Ahumada, & R. P. Velázquez, *RELEP. Educación y Pedagogía en Latinoamérica* (págs. 67-77). iQuatro Editores .
- Levitin, D. J. (2014). *La mente organizada: Pensar con claridad en la era del exceso de información*. Nueva York: Dutton.
- Loehr, T. S. (2003). *El poder del compromiso total: Gestionar la energía, no el tiempo, es la clave para un alto rendimiento y la renovación personal*. Free Press.
- Loftus, E. y. (1980). *Memoria . Lectura, Mass: Addison-Wesley*.
- Lozano, A. B., & Oca, G. M. (2019). Motivación, enfoques de aprendizaje y rendimiento académico: Impacto de metas académicas y atribuciones causales en estudiantes universitarios de educación de la República Dominicana. *Revista Caribeña de Investigación*, 19-48.
- Lucanus, A. (2018). Los malos hábitos de estudio impactan negativamente en las calificaciones. *The College Puzzle*.
- Madhavi S., A. N. (2014). . Evaluación de habilidades de estudio entre estudiantes universitarios de medicina: ¿dónde se encuentran? *Revista IOSR de Ciencias Médicas y Dentales*, 16-19.

- Marchesi, Á. (1 de 3 de 2020). <https://oes.fundacion-sm.org/>. Obtenido de <https://oes.fundacion-sm.org/>: <https://oes.fundacion-sm.org/eduforics/educacion-inclusiva-y-de-calidad/neurociencias-y-aprendizaje/aprendizaje-la-clave-esta-en-el-interes/>
- Mazor, M. &. (2021). El efecto Dunning-Kruger revisado. *Nat Hum Behav*.
- Medina, J. (2008). *Brain Rules: 12 Principios para sobrevivir y prosperar en el trabajo, el hogar y la escuela*. Seattle, WA: Pear Press.
- Millán, M. O. (2018). *Habilidades sociales*. Editorial Editex.
- Monereo, C. (2000). *Tomar apuntes: un enfoque estratégico*. Madrid: Machado Libros. S.A.
- Morgenstern, J. (2000). *La gestión del tiempo desde dentro hacia fuera*. Henry Holt and Company.
- Murphy, S. M. (2012). *El manual de Oxford de psicología del deporte y del rendimiento*. Oxford Library of Psychology.
- Nagaraj, C. &. (2014). ¿Por qué los estudiantes de medicina tienen un rendimiento inferior? Un estudio transversal del Instituto de Ciencias Médicas Kempe Gowda de Bangalore. *Journal of Dr. NTR University of Health Sciences*, 92-96.
- Napolitano, C. M., Sewell, M. N., Yoon, H. J., C. J., & Roberts, B. W. (2021). Habilidades sociales, emocionales y conductuales: un modelo integrador de las habilidades asociadas con el éxito durante la adolescencia y a lo largo de la vida. *Frontiers in Education*.
- Naqvi, S., Chikwa, G., Menon, U., & Kharusi, D. A. (2018). Evaluación de habilidades de estudio entre estudiantes universitarios en un colegio universitario privado en Omán. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 139-147.
- Nasrullah, S., & Khan, M. S. (2015). El impacto de la gestión del tiempo en los logros académicos de los estudiantes. *Research Gate*.
- Newport, C. (2006). *Cómo convertirse en un estudiante sobresaliente: las estrategias poco convencionales que los estudiantes universitarios reales utilizan para obtener calificaciones altas mientras estudian menos*. Libros de Broadway.
- Nist-Olejník, S. L., & Holschuh, J. P. (2000). *Aprendizaje activo: Estrategias para el éxito universitario*.
- Numan, A. y. (2017). Efecto de los hábitos de estudio en la ansiedad ante los exámenes y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Journal of Research and Reflections in Education*, 6-14.
- Oliván, J. A., & Lacruz, C. A. (2015). Hábitos de lectura en estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Zaragoza. *Anales de Documentación*.
- OMS. (1999). *Conclusiones de una reunión interinstitucional de las Naciones Unidas*.
- Onwuegbuzie, A. J. (1998). Habilidades de estudio de los estudiantes universitarios como función del locus de control académico, autopercepción e interdependencia social. *Psychological Reports*.
- Palladino, L. J. (2007). *Encuentra tu zona de enfoque: Un nuevo plan efectivo para vencer la distracción y la sobrecarga*. New York.
- Paredes, W. (2012). *Técnicas de estudio e investigación*. Calameo.
- Parrilla, M. S. (2014). *Técnicas De Estudio Para Secundaria Y Universidad*. Alianza Editorial.
- Pauk, W., & Owens, R. J. (2013). *Cómo estudiar en la universidad*. Aprendizaje Cengage.
- Piaget, J. (1952). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. Madrid: Aguilar.
- Piaget, J. (1964). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Seix Barral.
- Piaget, J. e. (1969). *La psicología del niño*. Madrid: Morata.

- Pintrich, P. (2003). Una perspectiva de la ciencia de la motivación sobre el papel de la motivación de los estudiantes en contextos de enseñanza y aprendizaje. *Revista de Psicología Educativa*, 667-686.
- Pradeep, C. N. (2021). Un estudio observacional sobre las habilidades de estudio entre estudiantes universitarios de medicina, Bengaluru. *Annals of Community Health (AoCH)*, 125-128.
- Punzalan, E. M. (2018). Habilidades de Estudio y Rendimiento Académico Científico de los Beneficiarios del Programa de Transferencia Monetaria Condicionada (Pantawid Pamilyang Pilipino Program) Junior High School Beneficiaries in Zambales Philippines. *International Journal of Humanities and Social Sciences*, 71-80.
- Purdie, N., & Hattie, J. (1999). La relación entre habilidades de estudio y resultados de aprendizaje: Un metaanálisis. *Australian Journal of Education*, 72-86.
- Rabia, M., Mubarak, N., & Nasir, H. T. (2017). Un estudio sobre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes. *International Journal of Asian Social Science*, 891-897.
- RAE. (2023). Obtenido de <https://www.rae.es>: <https://www.rae.es/desen/habilidad>
- RAE. (s.f.). <https://www.rae.es/drae2001/estudio>. Obtenido de <https://www.rae.es/drae2001/estudio>
- Razali, S., Rusiman, M., Gan, W., & Arbin, N. (2017). El impacto de la gestión del tiempo en el rendimiento académico de los estudiantes. *Journal of Physics: Conference Series*.
- Rendón, J. C., Patiño, C. E., Vera, D. C., Gómez, J. A., & Aristizábal, C. S. (2014). La lectura crítica en la educación superior: un estado de la cuestión. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*.
- Reyes-González, R., Meneses-Báez, A. L., & Díaz-Mujica, A. (2022). Planificación y gestión del tiempo académico de estudiantes universitarios. *Formación Universitaria*, 57-72.
- Rigby, M. y. (2006). El concepto de habilidad y su contrucción social. *European Journal of vocational training*, (págs. 22-33).
- Robinson, F. P. (1946). SQ3R: Una técnica de Lectura. *Journal of Educational Psychology*, 414-420.
- Robinson, K. (2015). *Escuelas creativas: La revolución que está transformando la educación*. Debolsillo.
- Rodriguez, V. G. (2004). *Metacognición y comprensión de la lectura: evaluación de los componentes estratégicos (procesos y variables) mediante la elaboración de una escala de conciencia lectora (escala)*. Madrid: Tesis Doctoral.
- Roediger, H. I. (2006). Aprendizaje mejorado mediante pruebas: realizar pruebas de memoria mejora la retención a largo plazo. *Ciencia Psicológica*, 249-255.
- Sacristán, J. G. (2008). *El valor del tiempo en la educación*. Madrid: Morata.
- Saeidi, A., Hajipour, R., Ghafouri, M., Gholinia, H., & Mousav, M. (2017). Investigación de la relación entre las habilidades de estudio de los estudiantes de odontología y su estado educativo en la Universidad de Ciencias Médicas de Babol. *Revista Semestral de Educación Médica*.
- Salgado-Horta, D. M.-M. (2013). Toma de apuntes y aprendizaje en estudiantes de Educación Superior. *Revista Complutense de Educación*, 341-358.
- SamsonDamte, AdamuAssefa, AbinetMengiste, & Mohit, B. (2018). La relación entre habilidades de estudio y estilos de aprendizaje: El caso de estudiantes con bajo rendimiento en algunas escuelas secundarias seleccionadas en Wolaita, Etiopía. *Journal Of Humanities And Social Science*.

- Sarda Jorge, A., & Márquez Bargalló, C. y. (2006). Cómo promover distintos niveles de lectura en los textos de ciencias. *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, 290-303.
- Schoenbach, R., Greenleaf, C., & Lynn Murphy. (2012). *Lectura para comprender: Cómo el aprendizaje de lectura mejora el aprendizaje disciplinario en las aulas de secundaria y universidad*. Jossey Bass Wiley.
- Sebastián, A., Ballesteros, B., & García, M. F. (2020). *Técnica de Estudio*. Universidad Nacional de educación a distancia. Centro de orientación, información y empleo (coie).
- Senemoglu, N. (2011). Enfoques de los estudiantes del Colegio de Educación hacia el aprendizaje y habilidades de estudio. *Education and Science. Hacettepe University*.
- Sharma, P. y. (2023). Habilidades de estudio entre estudiantes de enfermería: un estudio transversal descriptivo en la Universidad Teerthanker Mahaveer, Moradabad, Uttar Pradesh. *Revista India de Investigación y Desarrollo en Salud Pública*, 127-132.
- Shirazian, S. M. (2015). La relación entre habilidades de estudio y rendimiento académico en estudiantes de odontología de la Universidad de Ciencias Médicas de Teherán. *Revista de Medicina Dental-Universidad de Ciencias Médicas de Teherán*, 239-246.
- Silva, C. G. (2006). *Valoración del libro y mecanismos de acercamiento a la lectura en los estudiantes universitarios*. . Serie Bibliotecología y Gestión de Información N°16,.
- Sleight, D. A., & Mavis, B. E. (2009). Habilidades de estudio y rendimiento académico entre estudiantes de medicina de segundo año en el aprendizaje basado en problemas. *Educación médica en línea*.
- Solé, I. (1998). *Estrategias de Lectura*. Barcelona: Graó.
- Solis, P. J. (2019). *La Comunicación en el Proceso Educativo*. Universidad Técnica de Babahoyo.
- Stefanou, C., & Hoffman, L. y. (2008). Tomar apuntes en el aula universitaria como prueba de aprendizaje generativo. *Learning Environment Research*, 1-17.
- Stigchel, S. V. (2019). *Cómo funciona la atención: Encontrando tu camino en un mundo lleno de distracciones*.
- Sweller, J. (1988). Carga cognitiva durante la resolución de problemas: Efectos en el aprendizaje. *Cognitive Science*, 257-285.
- Texeira, J. R. (2019). Estudio de toma de apuntes en un centro de profesores uruguayo. *nterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, 23-33.
- Thomas, A. (1993). Habilidades de Estudio. *Oregon School Study Council*.
- Tierno, B. (2012). *Las mejores técnicas de estudio*. Temas de Hoy.
- Tomas, A. (1993). *Habilidades de estudio*. Oregon School: Boletín OSSC.
- Tracy, B. (2017). *¡Traga ese sapo!: 21 maneras geniales de dejar de procrastinar y hacer más en menos tiempo*. Random House.
- Traugott, J. (2014). Alcanzando tus metas: Un enfoque basado en evidencia. *Michigan State University Extension*.
- Trentepohl, S. (2022). ¿Cómo se hizo tan tarde tan pronto? Los efectos del conocimiento y la práctica de la gestión del tiempo en las habilidades de gestión del tiempo de los estudiantes y el rendimiento académico. *Sustainability*.
- Tus, J., Rayo, F., Lubo, R., & Cruz., M. A. (2017). Los hábitos de estudio de los estudiantes y su relación con su rendimiento académico. *Revista internacional de todos los escritos de investigación*.

- UCF, U. o. (2017). <https://academicsuccess.ucf.edu>. Obtenido de <https://academicsuccess.ucf.edu/sarc/form-studyskills/>
- UNICEF. (2011). <https://www.unicef.org/>. Obtenido de <https://www.unicef.org/:https://www.unicef.org/lac/desarrollo-de-habilidades-espec%C3%ADficas-para-el-trabajo-o-emprendimiento-0>
- Vanderkam, L. (2011). *168 horas: Tienes más tiempo del que crees*. Grupo editorial pingüino.
- Vo, V. V. (2022). Un análisis en profundidad de las habilidades de estudio de los estudiantes universitarios: Un estudio en la Universidad Nong Lam. *Vietnam Journal of Education*, 69-79.
- Vygotsky, L. (1934). *Pensamiento y lenguaje*. Madrid: Visera.
- Vygotsky, L. (1960). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Vygotsky, L. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Cambridge, MA:: Harvard University Press.
- Xicará, M. G. (2020). Niveles de comprensión lectora en la educación superior . *Revista Científica Internacional*, 175-184.
- Yates, A. (1996). *El arte de la memoria*. SIRUELA.
- Ynoub, R. (2011). *El Proyecto y la Metodología de Investigación*. Cengage Learning.
- Ynoub, R. (2015). *Cuestión del Método: Aportes para una metodología crítica*. Cengage Learning.
- Yubero, S., & Larrañaga, E. (2015). Lectura y universidad: hábitos Lectores de Los estudiantes universitarios de España y Portugal. *Profesional De La información*, 717-723.
- Yuri, P. A. (Agosto de 2018). *Técnicas de Lectura Crítica en el Aprendizaje Significativo. Guía con técnicas de Lectura Crítica*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.
- Zevi, S. (1997). *Aprendizaje motor: maduración y desarrollo*. Stadium.

Tabla de Ilustraciones

Figura 1. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Toma de Notas). del Primer año del ISFDML	70
Figura 2. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Toma de Notas). del Primer año del ISFDML	70
Figura 3 Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Lectura de Textos) del Primer año del ISFDML	71
Figura 4. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Preparación de Examen) del Primer año del ISFDML.....	72
Figura 5. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem; Concentración) del Primer año del ISFDML	73
Figura 6.	74
Figura 7. Resultados de los valores obtenidos en el inventario de habilidades de estudio (ítem: Lectura de Textos) del Segundo Año del ISFDM	75
Figura 8. Resultados de los valores obtenidos en el inventario de habilidades de estudio (ítem: toma de notas) del segundo año del ISFDML	75
Figura 9. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del Segundo año del ISFDML	76
Figura 10.	77
Figura 11. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Preparación de Concentración) del Segundo año del ISFDML	78
Figura 12. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del Segundo año del ISFDML	78
Figura 13. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Lectura de texto) del Tercer año del ISFDML	80
Figura 14. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Toma de Notas) del Tercer año del ISFDML.....	80
Figura 15. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del Tercer año del ISFDML.....	81
Figura 16. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Preparación de Examen) del Tercer año del ISFDML	82

Figura 17. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Concentración) del Tercer año del ISFDML.....	83
Figura 18. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del Tercer año del ISFDML.	83
Figura 19. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Lectura de textos) del Cuarto año del ISFDML	85
Figura 20. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Toma de Notas) del Cuarto año del ISFDML	86
Figura 21. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del Cuarto año del ISFDML	87
Figura 22. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Preparación de Examen) del Cuarto año del ISFDML.....	88
Figura 23. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Concentración) del Cuarto año del ISFDML	89
Figura 24. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del Cuarto año del ISFDML.....	90
Figura 25. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Lectura de textos) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada	91
Figura 26. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Toma de Notas) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada	93
Figura 27. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada	95
Figura 28. Resultados de los valores obtenidos en el inventario de habilidades de estudio (ítem: preparación de examen) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada	98
Figura 29. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Concentración) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada.....	101
Figura 30. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML) dividido por año de cursada.	103

Figura 31. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Lectura de Textos) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML).....105

Figura 32. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Toma de Notas) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML).
.....106

Figura 33. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Memoria) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML)107

Figura 34. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Preparación De Examen) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML).....108

Figura 35. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Concentración) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML)
.....109

Figura 36. Resultados de los valores obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio (Ítem: Gestión de Tiempo) del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML).....109

Figura 37. Resultados de los valores totales obtenidos en el Inventario de Habilidades de Estudio del total de la muestra (289 estudiantes del ISFDML).....111

ANEXO I

Inventario de habilidades de estudio

Para obtener una mejor comprensión de sí mismo como estudiante, es útil identificar las habilidades de estudio que emplea ahora. En comparación con los estudiantes que obtienen A, puede ver dónde sus habilidades de estudio necesitan refinamiento o se maximizan tal como están. La siguiente prueba de diagnóstico es un dispositivo breve y rápido para evaluar sus habilidades de estudio.

Esto no es una prueba cronometrada. Seguramente puede pedir ayuda cuando y donde sienta que la necesita. Conteste cada pregunta tan honestamente como pueda. Hay 51 preguntas

Indicaciones

1. Lea cada afirmación. Piense detenidamente en cada afirmación y responda con la mayor veracidad posible.
2. Coloque una X en la columna que mejor describa su habilidad de estudio.

Lectura de textos

Pregunta	SIEMPRE	USUALMENTE	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
1. Formulo preguntas de un capítulo antes, durante o después de la lectura.					
2. Antes de leer una tarea, analizo los encabezados, las negritas, las cursivas, las preguntas, los resúmenes, etc.					
3. Trato de entender el significado de términos nuevos cuando los encuentro por primera vez.					
4. Formulo respuestas a las preguntas que he hecho mientras leo una tarea.					
5. Busco ideas principales mientras leo.					
6. Soy capaz de identificar fácilmente detalles aclaratorios debajo de cada idea principal.					
7. Leí un capítulo de un libro de texto más de una vez.					

Habilidades de Estudio en la Formación Docente en Educación Física

8. Uso un sistema de estudio de libros de texto como SQ3R, OK5R, etc.					
---	--	--	--	--	--

Toma de notas

Pregunta	SIEMPRE	USUALMENTE	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
9. Tomo notas mientras leo las tareas del libro de texto.					
10. Tomo notas en las conferencias.					
11. Después de tomar notas, las reviso antes					

pasando a otra cosa.					
12. Reescribo notas de clase.					
13. Comparo notas con uno o más estudiantes para verificar que estén completas y precisas.					

Memoria

Pregunta	SIEMPRE	USUALMENTE	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
14. Reviso notas más de una o dos veces para exámenes y pruebas.					
15. Uso reglas mnemotécnicas					
16. Uso elementos visuales en mis notas, como bocetos, mapas mentales, diagramas, gráficos, etc.					
17. Me examino a mí mismo sobre material que podría aparecer en futuros exámenes y pruebas.					
18. Organizo los detalles de las ideas principales en listas numeradas o con letras.					
19. Convierto el texto y el material de lectura en mis propias palabras.					
20. Pienso en material que podría estar en exámenes y pruebas cuando no estoy estudiando.					
21. Trato de <i>entender el</i> material de mis notas en lugar de memorizar.					
22. Trato de organizar las ideas principales y los detalles en algún orden lógico o significativo.					

Preparación Para Exámenes

Pregunta	SIEMPRE	USUALMENTE	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
23. Estudio con un compañero o grupo.					
24. Cuando no entiendo algo, busco ayuda de compañeros, tutores, instructores, Líderes SI, etc.					

Habilidades de Estudio en la Formación Docente en Educación Física

25. Hago todas las tareas asignadas.					
26. Entrego las tareas asignadas a tiempo.					
27. Puedo identificar fácilmente lo que he aprendido y lo que aún no he aprendido antes de hacer un examen.					
28. Reviso las notas de una clase antes de ir a esa clase.					
29. Leo el material asignado antes de ir a clase.					
30. Empiezo a estudiar para un examen desde la primera semana en que se asigna o cubre el material en la lección.					
31. Reviso las notas de clase poco después de clase.					
32. Me mantengo al día con las asignaciones y tareas.					
33. Como comidas bien balanceadas todos los días.					
34. Hago ejercicio todos los días.					
35. He tomado una clase de habilidades de aprendizaje o he asistido a talleres de habilidades de aprendizaje.					

Concentración

Pregunta	SIEMPRE	USUALMENTE	A VECES	RARA VEZ	NUNCA
----------	---------	------------	------------	-------------	-------

Habilidades de Estudio en la Formación Docente en Educación Física

36. Estudio donde hay silencio cuando trato de aprender y recordar algo.					
37. Estudio durante un período de tiempo y luego tomo un breve descanso antes de volver a estudiar.					
38. Estudio en el mismo lugar.					
39. Evito estudiar a último momento					
40. Tengo todo mi equipo de estudio a mano en mi lugar de estudio (bolígrafos, papel, calculadora, etc.)					
41. Cuando me siento a estudiar, me digo que tengo la intención de estudiar.					
42. Divido las tareas más grandes en segmentos más pequeños para completar una tarea grande.					
43. Cuando el tema no es naturalmente interesante, encuentro formas de aprenderlo de todos modos.					
44. No es difícil prestar atención en clase.					
45. Evito estudiar por las tardes.					

Gestión de Tiempo

Habilidades de Estudio en la Formación Docente en Educación Física

Pregunta	SIEMPRE	USUALMENTE	VECES	RAZAS VEZ	NUNCA
46. Uso un libro de calendario para registrar las próximas actividades académicas y personales diarias y semanales.					
47. Utilizo listas tales como listas diarias de "cosas por hacer", listas de tareas, etc. para organizar actividades académicas y personales.					
48. Establecí un programa maestro de actividades mensuales fijas como trabajo, reuniones del club, etc.					
49. Escribo metas académicas a corto y largo plazo.					
50. Empiezo trabajos y proyectos mucho antes de su vencimiento.					
51. Estudio al menos 2 horas por cada hora que estoy en clase.					

Para cada afirmación, encuentre el valor en puntos de cada una de sus respuestas y colóquelo en la línea junto al número de afirmación correspondiente a continuación. A continuación, sume cada una de las columnas para determinar la puntuación de eficacia de sus habilidades de estudio.

Siempre=5 puntos; Usualmente=4 puntos; A veces=3 puntos; Rara Vez=2 puntos; Nunca=1 punto

Habilidades de Estudio en la Formación Docente en Educación Física

Lectura de Textos	Toma de Notas	Memoria	Preparación de Exámenes	Concentración	Administración del tiempo
Pregunta	Pregunta	Pregunta	Pregunta	Pregunta	Pregunta
1.	9.	14	23	36.	46.
2.	10	15.	24	37.	47.
3.	11	16.	25	38.	48.
4.	12	17	26	39.	49.
5.	13	18	27	40	50
6.		19	28	41.	51.
7.		20	29	42.	
8.		21	30	43.	
		22	31	44.	
			32.	45.	
			33.		
			34.		
			35.		
Puntaje:	Puntaje:	Puntaje:	Puntaje:	Puntaje:	Puntaje:
Menos de una puntuación de 30 sugiere cambios en la lectura de libros de texto. Es probable que las habilidades aumenten sus calificaciones.	Menos de una puntuación de 20 sugiere cambios en la lectura de libros de texto. Es probable que las habilidades aumenten sus calificaciones.	Menos de una puntuación de 30 sugiere cambios en la lectura de libros de texto. Es probable que las habilidades aumenten sus calificaciones.	Menos de una puntuación de 40 sugiere cambios en la lectura de libros de texto. Es probable que las habilidades aumenten sus calificaciones.	Menos de una puntuación de 35 sugiere cambios en la lectura de libros de texto. Es probable que las habilidades aumenten sus calificaciones.	Menos de una puntuación de 20 sugiere cambios en la lectura de libros de texto. Es probable que las habilidades aumenten sus calificaciones.

Adaptado de: Congos, Dennis H. (2011) Comenzando en Community College. Chicago, IL: McGraw-Hill

ANEXO II

Link del formulario utilizado vía google docs.:

<https://docs.google.com/forms/d/1ep8K->

[5bJyTZjPx2JzrPtdTAPyIwIg07FD6pjHKiYelw/edit](https://docs.google.com/forms/d/1ep8K-5bJyTZjPx2JzrPtdTAPyIwIg07FD6pjHKiYelw/edit)

ANEXO III

En la Figura 38 se Adjunta la carta firmada por los Directivos del ISFDML donde se autoriza a la utilización de la información recolectada para su posterior utilización en la presente tesis.

Espacio deliberadamente en blanco

FIGURA 38. Carta hacia los directivos solicitando la autorización de los datos recolectados

